



LA LEY DE  
CASTILLO ENTE  
DE LAS MITADAS  
DE LOS REYES  
CATHOLICOS

DE LOS REYES  
CATHOLICOS  
DE CASTILLA



LIBRO  
LLAMADO  
CASTILLO INTERIOR,  
O LAS MORADAS  
ESCRITO POR LA MADRE  
Teresa de Iesus fundadora de las des-  
calças Carmelitas para ellas.



ENSALAMANCA.

Por Guillelmo Foquel.

---

M. D. LXXXVIII.

LIBRO

L L A M A D O

C A S T I L L O T E

R I O R . O L A S M O R A D A S

E S C R I T O P O R L A M A D R E

T e r e s a d e J e s u s f u n d a d o r a d e l a s d e s

c o n g r e g a c i o n d e S a n t a T e r e s a



E N S A L A M A N C A

Por Guillermo Fopari

M. D. LXXXVIII.



LIBRO LLAMADO  
 DO CASTILLO INTERIOR, O LAS MORADAS  
 que escriuio la madre Teresa de Ie-  
 sus, fundadora de las descalças Car-  
 melitas para ellas, por manda-  
 do de su superior y con-  
 fessor.

**D** Ocas cosas que me ha mandado  
 la obediencia, se me han hecho  
 tan dificultosas, como escriuir  
 aora cosas de oracion: lo vno,  
 porque no me parece me da el Señor spiritu  
 para hazerlo, ni desso: lo otro, por tener la  
 cabeza tres meses ha con vn ruydo, y flaque-  
 za tan grande, que a los negocios forçosos es-  
 criuo con pena: mas entendiendo que la fuer-  
 ca de la obediencia suele allanar cosas que pa-  
 A      recen

recen impossibles, la voluntad se determina a hazerlo muy de buena gana, aunque el natural parece que se afflige mucho, porque no me ha dado el Señor tanta virtud, que el pelear con la enfermedad continua, y con ocupaciones de muchas maneras se pueda hazer sin gran contradicion suya: hagalo el que ha hecho otras cosas mas difficultosas, por hazerme merced, en cuya misericordia confio. Bien creo he de saber dezir poco mas, que lo que he dicho en otras cosas que me han mandado escribir, antes temo que han de ser casi todas las mesmas, porque ansi como los paxaros que enseñan a hablar no saben mas de lo que les muestran o oyen, y esto repiten muchas vezes, soy yo al pie de la letra. Ansi si el Señor quisiere diga algo nuevo su Magestad lo dara, o sera seruido traerme a la memoria lo que otras vezes he dicho, que aun con esto me contentaria por tenerla tan mala que holgaria de atinar algunas cosas, que dezian estauan bien dichas, por si se vuieren perdido. Si tan poco me diere el Señor esto con cansarme,

me,



me, y acrecentar el mal de cabeça por obediencia quedare con ganãcia, aunque de lo que dixere no se saque ningun provecho. Y ansí comienço a cüplirla oy dia de la santissima Trinidad, año de 1577. en este monesterio de San Ioseph del Carmẽ en Toledo, a dõde al presente estoy, sugetãdome en todo lo que dixere a el parecer de quien me lo manda escriuir, que son personas de grandes letras. Si alguna cosa dixere que no vaya conforme a lo que tiene la santa Iglesia Catholica Romana sera por ignorancia, y no por malicia, esto se puede tener por cierto, y que siẽpre he estado y estare sugeta por la bõdad de Dios, y lo estoy a ella: sea por siempre bendito Amen y glorificado.

Dicho me han, quien me mando escriuir, que como estas monjas destos monesterios de nuestra Señora del Carmen tienen necesidad de quien algunas dudas de oracion las declare, que les parecia que mejor se entiende el lenguaje vnas mugeres de otras, y que con el amor que me tienen les haria mas al caso lo que yo les dixesse, y que tienen enten-

dido por esta causa sera de alguna importancia, si se acierta a dezir alguna cosa. Por esto yre hablando con ellas en lo que escriuiere, y porque parece desatino pensar que puede hazer al caso a otras personas: harta merced me hara nuestro Señor, si alguna dellas se aprovechare para alabarle algun poquito; mas biẽ sabe su Magestad que yo no pretendo otra cosa. Resta muy claro que quando algo se atinare a dezir entenderan no es mio, pues no ay causa para ello, sino fuere tener tan poco entendimiento como yo, y habilidad para cosas semejantes, si el Señor por su misericordia no la da.

## MORADAS PRIMERAS, ay en ellas dos capitulos.

CAP. I. En que trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas, pone una comparacion para entenderse, y dize la ganancia que es entenderla, y saber las mercedes que recibimos de Dios, y como la puer ta deste castillo es oracion.

**E**stando yo suplicando a nuestro Señor hablasse por mi, porque yo no atinaua cosa que dezir, ni como començar a cumplir esta obediencia, se me ofrecio lo que agora dire, para començar con algun fundamento, que es considerar nuestra alma, como vn castillo todo de vn diamante, o muy claro cristal, a donde ay muchos aposentos, ansi como en el cielo ay muchas moradas. Que si bien lo consideramos hermanas, no es otra cosa el alma del justo, sino vn parayso a donde el Señor del tiene sus deleytes. Pues que tal os parece, que fera el aposento a donde vn Rey tan poderoso, tan sabio, tã limpio, tan lleno de todos los bienes se deleyta? no hallo yo cosa con que comparar la grã hermosura de vn alma, y su gran capacidad. Y verdaderamente a penas deuen llegar nuestros entendimiẽtos por agudos que fuesen a comprehêderlo. Ansi como no pueden llegar a considerar a Dios, pues el mismo dice que nos crio a su imagen y semejança. Pues si esto es ansi como lo es, no ay para que nos cansar en querer comprehender la hermosura deste castillo: porque puesto que ay la diferencia del a Dios, que del Criador a la criatura, pues es criatura, baste dezir su Magestad.

que es hecha a su imagen, para que podamos entender la gran dignidad y hermosura del anima. No es pequeña lastima y confusion, que por nuestra culpa no entendamos a nosotras mesmas. No seria gran ignorancia, hijas mias, que preguntassen a vno quien es, y no se conociesse, ni supiesse quien fue su padre, ni su madre, ni de que tierra? pues si esto seria gran bestialidad, sin comparacion es mayor la que ay en nosotras, quando no procuramos saber q̄ cosa somos, sino que nos detenemos en estos cuerpos, y así abultado, porq̄ lo hemos oydo, y porq̄ nos lo dize la fe, sabemos q̄ tenemos almas: mas que bienes puede auer en esta alma, o quié esta dentro en esta alma, o el gran valor della, pocas vezes lo consideramos: y así se tiene en tan poco procurar con todo cuydado conseruar su hermosura: todo se nos va en la grosseria del engaste, o cerca deste castillo, que son estos cuerpos. Pues consideremos que este castillo tiene, como he dicho, muchas moradas, vnas en lo alto, otras en lo baxo, otras en los lados, y en el centro, y mitad de todas estas tiene la mas principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma. Es menester que vays aduertidas a esta

compa-

compâracion, quiça sera Dios seruido pueda por ella daros algo a entender de las mercedes que es Dios seruido hazer a las almas, y las diferencias que ay en ellas, hasta donde yo vuiere entendido que es posible, que todas sera imposible entenderlas nadie, segun son muchas, quanto mas quien es tan ruin como yo. Porque os sera gran consuelo, quando el Señor os las hiziere saber que es posible: ya quien no, para alabar su gran bondad. Que ansi como no nos haze daño considerar las cosas que ay en el cielo, y lo que gozan los bienaventurados, antes nos alegramos, y procuramos alcançar lo que ellos gozan, tan poco no nos le hara ver que es posible en este destierro comunicarse vn tan gran Dios con vnos gusanos tan llenos de mal olor, y amarlos vna bondad tan buena, y vna misericordia tan sin tassa. Tengo por cierto que a quien hiziere daño entender que es posible hazer Dios esta merced en este destierro, que estara muy falta de humildad, y del amor del proximo; porque si esto no es, como nos podemos dexar de holgar de que haga Dios estas mercedes a vn hermano nuestro, pues no impide para

hazer nos las a nosotras : y de que su Magestad de a entender sus grandezas, sea en quié fuere , que algunas vezes sera solo por mostrarlas , como dixo del ciego que dio vista, quando le preguntaron los Apostoles si era por sus peccados , o de sus padres . Y ansi acaece no las hazer por ser mas santos a quié las haze, que a los que no, sino porque se conozca su grandeza , como vemos en san Pablo , y la Magdalena : y para que nosotros le alabemos en sus criaturas. Podra se dezir que parecen cosas impossibles , y que es bien no escandalizar a los flacos. Menos se pierde en que ellos no lo crean , que no en que se dexede aprouechar a los que Dios las haze : y a los que se regalaran , y despertaran a mas amar a quien haze tantas misericordias , siendo tan grande su poder y Magestad. Quáto mas que se que hablo con quien no aura este peligro, porque saben y creen que haze Dios aú muy mayores muestras de amor. Yo se que quien esto no creyere , no lo vera por esperiencia, porque es muy amigo de que no pongá tassa a sus obras, y ansi hermanas, jamas os acaczca, a las que el Señor no lleuare por este camino. Pues tornádo a nuestro hermoso y deleytoso castillo, hemos de ver como podremos entrar  
en el.

en el. Parece que digo algũ disparate, porque si este castillo es el anima, claro esta que no ay para que entrar pues se es ella, el mesmo: como pareceria de fatino dezir a vno que entrasse en vna pieça estãdo ya dẽtro. Mas aueys de entender que va mucho de estar a estar, que ay muchas almas que se estã en la ronda del castillo, que es a dõde estã los que le guardã, y q̃ no se les da nada de entrar dẽtro, ni saben q̃ ay en aquel tan precioso lugar, ni quiẽ esta dẽtro, ni aun q̃ pieças tiene. Ya aueys oydo en algunos libros de oraciõ aconsejar al alma q̃ entre dẽtro de si: pues esto mesmo es lo que digo. Deziame poco ha vn gran letrado, que son las almas que no tienen oracion como vn cuerpo cõ perlesia, o tullido, que aunque tiene pies y manos, no los puede mãdar, que ansi son, que ay almas tã enfermas y mostradas a estarle en cosas esteriõres, que no ay remedio que entren dentro de si: porque ya la costumbre las tiene tal, de auer siempre tratado con las sauandijas y bestias, que estan en el cerco del castillo, que ya casi esta hecha como ellas: y con ser de natural tan rica, y poder tener su conuersacion no menos que cõ Dios, no ay remedio. Y si estas almas no procuran entender y remediar su gran miseria,

A 5 que-

quedar se han hechas estatuas de sal, por no boluer la cabeça hazia si:ansi como lo quedo la muger de Loth por boluerla. Porq̄, a quanto yo puedo entender, la puerta para entrar en este castillo, es la oracion y consideracion, no digo más mental, que vocal, que como sea oracion, ha de ser con consideracion: porque la que no adierte con quien habla, y lo que pide, y quien es quien pide, y a quien, poco tiene de oracion, aunque mucho mencee los labrios; porque, aunque algunas vezes si sera, aunque no lleue este cuydado, mas es auendolo lleuado otras: mas quien tuuiesse de costumbre hablar con la Magestad de Dios como hablaria con su esclauo, que ni mira si di ze mal, sino lo que se le viene a la boca, y tiene deprendido, por hazerlo otras vezes, no lo tengo por oracion, ni plega a Dios que ningún Christiano la tēga desta suerte: que entre vosotras hermanas espero en su Magestad no la aura, por la costūbre que ay de tratar de cosas interiores, q̄ es harto bueno para no caer en semejante bestialidad. Pues no hablemos con estas almas tollidas, que sino viene el mesmo Señor a mandarlas se leuanten, como el que auia treynta años q̄ estaua en la picina, tienen harta mala ventura, y gran peligro: sino con

otras



otras almas que en fin entran en el castillo, porque aunque estan muy metidas en el mundo, tienen buenos deseos q̄ alguna vez, aunq̄ de tarde en tarde, se encomiendan a nuestro Señor: consideran quien son, aunque no muy de espacio: alguna vez en vn mes rezá, llenos de mil negocios el pensamiento: casi lo ordinario es esto, porque estan tan afidos a ellos; que, como a donde esta su thesoro, se va alla el coraçon: ponen por si algunas vezes de desocuparse, y es gran cosa el proprio conocimiento, y ver que no van bien, para atinar a la puerta, en fin entran en las primeras piezas de las baxas, mas entran con ellos tantas sauandijas, que ni les dexan ver la hermosura del castillo, ni sossegar, harto hazen en auer entrado. Pareceros ha hijas que es esto impertinente; pues, por la bõdad del Señor, no soys destas. Aueys de tener paciencia, porque no sabre dar a entéder como yo tengo entédido algunas cosas interiores de oracion, sino es ansi, y aun plega al Señor que atine a dezir algo, porque es bien dificultoso, lo que querria daros a entender, sino ay esperiencia; si la ay, vereys que no se puede hazer menos de tocar, en lo que plega al Señor no nos toque, por su misericordia.

CAP. II. Trata de quan fea cosa es vn alma que esta en peccado mortal, y como quiso Dios dar a entender algo desto a vna persona. Trata tambien algo sobre el proprio conocimiento, es de prouecho, porque ay algunos puntos de notar: dize como se han de entender estas moradas.

**A**Ntes que passe adelante, os quiero dezir que considereys, que sera ver este castillo tan resplandeciente y hermoso, esta perla oriental, este arbol de vida, que esta plantado en las mesmas aguas viuas de la vida que es Dios, quando cae en vn peccado mortal. No ay tinieblas mas tenebrosas, ni cosa tan escura y negra, que no este mucho mas. No querays mas saber, de que, con estarle el mesmo Sol que le daua tanto resplandor y hermosura, toda via en el centro de su alma, es como si alli no estuiesse, para participar del, con ser tan capaz para gozar de su Magestad, como cristal, para resplandecer en el el Sol. Ninguna cosa le aprouecha. Y de aqui viene, que todas las buenas obras que hiziere  
estando

estando anfi en peccado mortal, son de ningun fruto para alcançar gloria, porque no procediendo de aquel principio que es Dios, de donde nuestra virtud es virtud, y apartando nos del, no puede ser agradable a sus ojos: pues en fin el intento de quien haze vn peccado mortal no es contentarle, sino hazer plazer al demonio, que como es las mesmas tinieblas, anfi la pobre alma queda hecha vna mesma tiniebla. Yo se de vna persona, a quien quiso nuestro Señor mostrar como quedaua vn alma quando pecca mortalmente, dezia aquella persona, que le parecia que si lo entendiesen no peccaria ninguno, aunque se pusiessse a mayores trabajos que se pueden pésar, por huyr de las ocasiones. Y anfi le dio mucha gana que todos lo entédiesen: y anfi os la de a vosotras hijas de rogar mucho a Dios, por los que estan en este estado todos hechos vna escuridad, y anfi son sus obras: porque anfi como de vna fuente muy clara lo son todos los arroycos que salen della, como es vn alma que esta en gracia (que de aqui le viene ser sus obras tan agradables a los ojos de Dios y de los hombres, porque proceden desta fuente de vida, a donde el alma esta como vn arbol plantado en ella, que

la frescura y fruto no tuuiera, sino le procediera de alli, que esto la sustenta y haze no se canse, y que de buen fruto.) Ansi el alma que por su culpa se aparta desta fuente, y se planta en otra de muy negrissima agua, y de muy mal olor, todo lo que corre della es la mesma desventura, y fuziedad. Es de considerar aqui, que la fuente y aquel Sol resplandeciente que esta en el centro del alma, no pierde su resplandor y hermosura que siempre esta dentro della, y cosa no puede quitar su hermosura: mas si sobre vn cristal que esta al Sol, se pusiesse vn paño muy negro, claro esta, que, aunque el Sol de en el no hara su operacion en el cristal. O almas redemidas por la sangre de Iesu Christo, entended os, y aued lastima de vosotras; como es posible que entendiendo esto, no procureys quitar esta pez deste cristal: mirad que si se os acaba la vida jamas tornareys a gozar desta luz. O Iesus que es ver a vn alma apartada della? quales quedan los pobres aposentos del castillo? que turbados andan los sentidos? que es la gente que viue en ellos, y las potencias, que son los alcaides y mayordomos, y maestresalas, con que ceguedad, con que mal gouierno, en fin como a donde esta planta-  
do

do el arbol, que es el demonio, que fruto puede dar? Oy vna vez a vn hombre spiritual, que no se espantaua de cosas que hiziesse vno que esta en peccado mortal, sino de lo que no hazia. Dios por su misericordia nos libre de tan gran mal, que no ay cosa mientras vivimos que merezca este nombre de mal, sino esta, pues acarrea males eternos para fin fin. Esto es hijas de lo que hemos de andar temerosas, y lo que hemos de pedir a Dios en nuestras oraciones: porque si el no guarda la Ciudad, en vano trabajaremos, pues somos la mesma vanidad. Dezia aquella persona que auia sacado dos cosas de la merced que Dios le hizo: la vna vn temor grandissimo de offenderle, y ansi siempre le andaua suplicando no la dexasse caer, viendo tan terribles daños: la segunda, vn espejo para la humildad, mirando como cosa buena que hagamos no viene su principio de nosotros, sino desta fuente a donde esta plantado este arbol de nuestras almas, y deste Sol que da calor a nuestras obras. Dezia q̄ se le represento esto tan claro, q̄ en haziendo alguna cosa buena, o viédola hazer acudia a su principio, y entédia como sin esta ayuda no podiamos nada, y de aqui le procedia yr luego a alabar a Dios, y

lo

lo más ordinario no se acordar de si en cosa buena que hiziesse. No sería tiempo perdido hermanas el que gastassedes en leer esto, ni yo en escriuirlo, si quedassemos con estas dos cosas: que los letrados y entédidos muy bien las saben, mas nuestra torpeza de las mugeres todo lo ha menester: y ansi por ventura quiere el Señor que venga a nuestra noticia femejantes comparaciones: plega a su bondad nos de gracia para ello. Son tan escuras de entender estas cosas interiores, que quien tan poco sabe como yo, forçado aura de dezir muchas cosas superfluas, y aun desatinadas para dezir alguna que acierte: es menester tenga paciencia quien lo leyere, pues yo la tengo para escriuir lo que no se. Que cierto algunas vezes tomo el papel como vna cosa boua, que ni se que dezir, ni como començar. Bien entiendo que es cosa importante para vosotras, declarar algunas interiores como pudiere, porque siempre oymos quan buena es la oracion, y tenemos de constitucion tener la táticas horas, y no se nos declara: mas de lo que podemos nosotras, y de cosas que obra el Señor en vn alma declarasse poco, digo sobre natural: diziendose y dandose a entender en muchas maneras, ser nos ha mucho consuelo

fuelo considerar este edificio celestial, e interior tan poco entendido de los mortales, aunque vayan muchos por el. Y aunque en otras cosas que he escrito ha dado el Señor algo a entender, he entendido que algunas no las auia entendido como despues aca, en especial de las mas dificultosas. El trabajo es que para llegar a ellas, como he dicho, se auran de dezir muchas muy sabidas, porque no puede ser menos para mi rudo ingenio. Pues tornemos aora a nuestro castillo de muchas moradas. No aueys de entender estas moradas vna en pos de otra, como cosa enhilada, sino poner los ojos en el centro, que es la pieça o palacio adonde esta el Rey, y considerar como vn palmito, que para llegar a lo que es de comer tiene muchas coberturas, que todo lo sabroso cercan, ansi aca enrededor desta pieça estan muchas, y encima assi mismo: porque las cosas del alma siempre se han de considerar cõ plenitud, y anchura, y grandeza, pues no le leuantan nada, que capaz es de mucho mas que podremos considerar, y a todas partes della se comunica este sol que esta en este palacio. Esto importa mucho a qualquier alma que tenga oracion poca o mucha, que no la arrinconen ni apriete, dexela andar por estas

moradas arriba y abaxo, y a los lados, pues Dios  
 la dio tan grã dignidad, no se estruge en estar  
 mucho tiempo en vna pieça sola, aunque sea  
 en el propio conocimiento, que con quan ne-  
 cessario es esto (miren que me entiendan) aun  
 a las que las tiene el Señor en la mesma mo-  
 rada que el esta: que jamas por encumbradas  
 que esten les cumple otra cosa, ni podran aũ-  
 que quieran: que la humildad siempre labra  
 como la aueja en la colmena la miel, que sin  
 esto todo va perdido: mas consideremos que  
 la aueja no dexa de salir a bolar para traer flo-  
 res, así el alma en el propio conocimiento  
 creame y buelue algunas vezes a considerar la  
 grandeza y magestad de su Dios, aqui vera su  
 baxeza mejor que en si mesma, y mas libre  
 de las sauandijas que entran en las primeras  
 pieças, que es el propio conocimiento, que, co-  
 mo digo, es harta misericordia de Dios que se  
 exercite en esto, tanto es lo demas como lo  
 de menos suelen dezir. Y creanme que con la  
 virtud de Dios obraremos muy mejor virtud,  
 que muy aradas a nuestra tierra. No se si que-  
 da dado bien a entender, porque es cosa tan  
 importante este conoçernos que no querria  
 en ello vuisse jamas relaxacion por subidas  
 que esteys en los cielos, pues miétras estamos  
 en esta



en esta tierra, no ay cosa que mas nos importa que la humildad. Y anſi torno a dezir que es muy bueno, y muy rebueno tratar de entrar primero en el aposento adonde se trata deſto, que bolar a los demas, porque eſte es el camino, y ſi podemos yr por lo ſeguro y llano, para que emos de querer alas para bolar? Mas buſquemos como aprouechar mas en eſto: y a mi parecer jamas nos acabamos de conoſcer, ſi no procuramos conoſcer a Dios, mirando ſu grandeza, acudamos a nueſtra baxeza: y mirando ſu limpieza, veremos nueſtra immundicia, conſiderando ſu humildad, veremos quan lexos eſtamos de ſer humildes. Ay dos ganãcias deſto. La primera eſta claro que parece vna cosa blanca muy mas blanca cabe le negra, y al contrario la negra cabe la blãca. La ſegunda es porque nueſtro entendimiento y voluntad ſe haze mas noble y mas aparejada para todo bien, tratando a bueltas de ſi con Dios: y ſi nunca ſalimos de nueſtro cieno de miserias es mucho inconueniente. Anſi como deziamos de los que eſtan en pecado mortal quan negras y de mal olor ſon ſus corrientes: anſi aca, (aunque no ſon como aquellas, Dios nos libre, que eſto es comparacion) metidos ſiempre en la miseria de nueſtra tierra.

nunca el corriente saldra de cieno de temores, de pusilanimidad, y cobardia, de mirar si me miran, no me miran, si yendo por este camino me sucedera mal, si osare començar aquella obra, si sera soberuia, si es bien que vna persona tan miserable trate de cosa tan alta como la oracion, si me ternan por mejor fino voy por el camino de todos, que no son buenos los extremos aunque sean en virtud, que como soy tan pecadora sera caer de mas alto, quiza no yre adelante, y hare daño a los buenos, que vna como yo no ha menester particularidades. O vala me Dios hijas que de almas deue el demonio de auer hecho perder mucho por aqui, que todo esto les parece humildad, y otras muchas cosas que pudiera dezir y viene de no acabar de entender nos, que tuerce el propio conocimiento, si nunca salimos de nosotros mismos. No me espanto que esto, y mas se puede temer, por esso digo hijas que pongamos los ojos en Christo nuestro bien, y alli deprenderemos la verdadera humildad, y en sus santos: y ennoblecer se ha el entendimiento, como he dicho, y no hara el propio conocimiento ratero y cobarde, que aunque esta es la primera morada, es muy rica, y

ca, y de tan gra y precio, que si se descabulle de las sauandijas della, no se quedara sin passar adelante. Terribles son los ardidés y mañas del demonio para que las almas no se conozcan, ni entiendan sus caminos. Destas moradas primeras podre yo, dar muy buenas señas de experiencia, por esso digo, que no consideren pocas piezas, sino vn millon: porque de muchas maneras entran almas aqui, vnas y otras con buena intencion, mas como el demonio siempre la tiene tan mala, deue tener en cada vna muchas legiones de demonios, para combatir que no passen de vnas a otras, y como la pobre alma no lo entiende por mil maneras nos haze trampantojós, lo que no puede tanto a las que estan mas cerca de donde esta el Rey: y aqui como aun se estan embeuidas en el mundo, y engolfadas en sus contentos, y desuanecidas en sus honras y pretensiones, no tienen la fuerza los vasallos del alma, que son los sentidos y potencias que Dios les dio de su natural, y facilmente estas almas son vencidas. Aunque anden con desicos de no offender a Dios, y hagan buenas obras las que se vieren en este estado, han menester acudir a menudo como pudieren a su Magestad y tomar a su ben-

dita Madre por intercessora y a sus santos, para que ellos peleen por ellas, que sus criados pocas fuerças tienen para se defender. A la verdad en todos estados es menester que nos vengan de Dios: su Magestad nos las de por su misericordia, Amen. Que miserable es la vida en que biuimos. Porque en otra parte dixé mucho del daño que nos haze, hijas, no entender bien esto de la humildad, y propio conocimiento, no os digo mas aqui, aunque es lo que mas nos importa y plega al Señor aya dicho algo que os aproueche. Aueys de notar que en estas moradas primeras llega poco la luz que sale del palacio donde esta el Rey, porque, aunque no estan escurecidas y negras como quando el alma esta en pecado, estan escurecidas en alguna manera, para que no las pueda ver, el que esta en ellas digo, y no por culpa de la peça, (que no se darne a entender) sino porque con tantas cosas malas, culebras, biuoras, y cosas ponçoñasas que entraron con el no le dexan aduertir a la luz. Como si no entrasse en vna parte donde entra mucho sol, y lleuasse tierra en los ojos, que casi no los pudiesse abrir. Clara esta la peça mas el no la goza por el impedimento de

estas fieras y bestias, que le hazen cegar los ojos para no ver sino a ellas. Ansi me parece deve ser vn alma que aunque no esta en mal estado, esta tan metida en cosas del mundo, y tan empapada en la hazienda, o honra, o negocios como tengo dicho que aunque en hecho de verdad se queria ver, y gozar de su hermosura no la dexan, ni parece que puede descabullirse de tantos impedimentos. Y conuiene mucho para auer de entrar en las segundas moradas, que procure dar de mano a las cosas, y negocios no necesarios cada vno conforme a su estado.

Que es cosa que le importa tanto para llegar a la morada principal, que si no comienza a hazer esto, lo tengo por imposible, y aun estar sin mucho peligro en la que esta, aunque aya entrado en el castillo, porque entre cosas tan ponçoñosas vna vez o otra es imposible dexarla de morder. Pues que seria hijas, si las que estan libres destos tropieços como nosotras, y emos ya entrado muy mas dentro a otras moradas secretas del castillo, por nuestra culpa tornassemos a salir a estas barahundas, como por nuestros pecados deve auer muchas personas, que las ha hecho Dios mercedes, y por su cul-

pa las echan a esta miseria. Aca libres esta-  
 mos en lo exterior, en lo interior plega al  
 Señor que lo estemos, y nos libre. Guar-  
 daos hijas mías de cuydados ajenos. Mi-  
 rad que en pocas moradas deste castillo de-  
 xan de combaer los demonios. Verdades  
 que en algunas tienen fuerza las guardas  
 para pelear como creed de dicho, que son  
 las potencias, más es mucho menester no  
 nos descuydar para entender sus ardidés, y  
 que no nos tangañen hechos angeles de luz,  
 que ay vna multitud de cosas que nos pue-  
 den hazer daño entrando poco a poco, y ha-  
 sta auerle hecho no le entendemos. Ya os  
 dixi otra vez que es como vna lima sorda,  
 que emos menester entenderlo a los princi-  
 pios. Quiero dezir alguna cosa para daros lo  
 mejor a entender. Pone en vna hermana  
 vn os imperus de penitencia, que le parece  
 no tiene descanso, sino quando se esta ator-  
 mentando: este principio bueno es, mas si  
 la perlada ha mandado que no hagan peni-  
 tencia sin lizeñcia, y le haze parecer que en  
 cosa tan buena bien se puede atreuer, y est-  
 condidamente se da tal vida que viene a per-  
 der la salud, y no hazer lo que manda la re-  
 gla, ya veys en que parate. Bien. Pone otra  
 sq.

vn zelo de la perfeccion muy grande, esto muy bueno es, mas podria venir de aqui que qualquier faltica de las hermanas le pareciesse vna gran quiebra, y vn cuydado de mirar si las hazen, y acudir a la perlada, y algunas vezes podria ser no ver las suyas, y por el gran zelo que tienen de la religion, como las otras no entienden lo interior, y ven el cuydado, podria ser no lo tomar tan bien. Lo que aqui pretende el demonio no es poco, que es resfriar la charidad, y el amor de vnas con otras, que seria gran daño. Entendamos hijas mias que la perfección verdadera es amor de Dios, y del proximo, y quanto con mas perfeccion guardaremos estos dos mandamientos seremos mas perfectas. Toda nuestra regla y constituciones no sirven de otra cosa, sino de medios para guardar esto con mas perfeccion. Dexemonos de zelos indiscretos que nos pueden hazer mucho daño, cada vna se mire a si. Porque en otras partes os he dicho harto sobre esto no me alargare. Importa tanto este amor de vnas con otras, que nunca quierda que se os olvidasse, porque de andar mirando en las otras vnas naderias, que a las vezes no sera imperfeccion, sino como sabemos poco quiza lo echare-

mos a la peor parte , puede el alma perder la paz , y aun inquietar la de las otras : mira si costaria caro la perfeccion . Tambien podria el demonio poner esta tentacion con la Priora , y seria mas peligrosa . Para esto es menester mucha discrecion : porque si fuesen cosas que van contra la regla y constitucion es menester que no todas vezes se eche a buena parte , sino auisarla , y si no se enmendare yr al Perlado , esto es charidad . Y tambien con las hermanas si fuese alguna cosa graue , y dexarlo todo por miedo si es tentacion , seria la mesma tentacion . Mas haze de aduertir mucho porque no nos engañe el demonio no lo tratar yna con otra , que de aqui puede sacar el demonio gran ganancia , y començar costumbre de murmuracion , sino con quien ha de aprouechar como tengo dicho . Aqui gloria a Dios no ay tanto lugar como se guarda tan continuo silencio , mas bien es que estemos sobre auiso.

¶

M O -



MORADAS SEGUN-  
das, ay en ella vn capitulo solo.

CAP. VNICO. Trata de lo mucho que importa la perseuerancia para llegar a las postreras moradas, y la gran guerra que da el demonio, y quanto conuiene no errar el camino en el principio para acertar, da vn medio que ha prouado ser muy efficaz.

**A** Ora vengamos a hablar quales seran las almas que entran a las segundas moradas, y que hazen en ellas. Queria dezir poco, porque lo he dicho en otras partes bien largo, y sera imposible dexar de tornar a dezir otra vez mucho dello, porque cosa no se me acuerda de lo dicho, que si lo pudiera guisar de diferentes maneras, bien se que no os enfadaredes, como nunca nos cantamos de los libros que tratan desto con ser muchos. Es de los que han ya començado a tener oracion, y entendido lo que les importa no se quedar en las primeras moradas, mas no tienen determinacion para dexar muchas vezes de estar en ellas, porque no dexan las ocasiones que es harto peligro, mas  
harta

harta misericordia es que algun rato procuran huyr de las culebras, y cosas enponçoñas, y entiendan que es bien dexarlas. Estas en parte tienen harto mas trabajo que los primeros, aunque no tanto peligro porque ya parece los entienden, y ay gran esperança de que entraran mas adentro. Digo que tienen mas trabajo, porque los primeros son como mudos que no oyen, y así pasan mejor su trabajo de no hablar, lo que no passarían, sino muy mayor, los que oyessen y no pudiesen hablar. Mas no por esto se dessea mas lo de los que no oyen. Que en fin es gran cosa entender lo que nos dizen. Así estos entienden los llamamientos que les haze el Señor, porque como van entrando mas cerca de donde esta su Magestad, y es muy buen vecino y tanta su misericordia y bondad, que aun estando nos en nuestros passatiempos, negocios, y contentos, y baraterias del mundo, y cayendo, y leuando en pecados (por que estas bestias son tan ponçoñas, y peligrosa su compañía y bulliciosas, que por maravilla dexarian de tropezar en ellas para caer) con todo esto viene en tanto este Señor nuestro que le queramos, y procuremos su compañía que una vez o otra no nos dexa

de llamar, para que nos acerquemos a el. Y es esta boz tan dulce que se deshaze la pobre alma en no hazer luego lo que le manda, y ansi, como digo, es mas trabajo que no lo oyr. No digo que son estas bozes y llamamientos como otros que dire despues, fino con palabras que oyen a gente buena, o sermones, o con lo que leen en buenos libros, y cosas muchas que auays oydo por donde llama Dios, o enfermedades, y trabajos, y tan bien con vna verdad que enseña en aquellos ratos que estamos en la oracion, sea quan floxamente quisieredes, tiene los Dios en mucho. Y vosotras hermanas no tengays en poco esta primera merced, ni os desconsfoleys aunque no respondays luego al Señor. Que bien sabe su Magestad aguardar muchos dias y años, en especial quando ve perseverancia, y buenos desleos. Esto es lo mas necessario aqui, porque cō ella jamas se dexa de ganar mucho. Mas es terrible la bateria que aqui dan los demonios de mil maneras, y con mas pena del alma que en la passada. Porque aculla estaua muda y lorda alomenos oya muy poco y resistia menos, como quien tiene en parte perdida la esperança de vencer. A qui esta el entendimiento mas biuo, y las potencias mas sabias, andá los golpes

pes y la artilleria, de manera que no lo puede el alma dexar de oyr. Porque aqui es el representar los demonios estas culebras de las cosas del mundo, y el hazer los contentos del casi eternos: la estima en que estan tenidos en el: los amigos, y parientes: la salud en las cosas de penitencia, que siempre comienza el alma que entra en esta morada a desfiar hazer alguna, y otras mil maneras de impedimentos. O Iesus que es la barahunda que aqui ponen los demonios, y las afflicciones de la pobre alma que no sabe si passar adelante, o tornar a la primera pieça. Porque la razon por otra parte le representa el engaño, que es pensar que todo esto vale nada en comparacion de lo que pretende. La fe la enseña qual es lo que cumple. La memoria le representa en lo que paran todas estas cosas, trayendole presente la muerte de los que mucho gozaron estas cosas transitorias, como algunas ha visto supitas, quan presto son olvidados de todos, y algunos que conosció en gran prosperidad, como los ha visto pisar debaxo de la tierra, y passado el por la sepultura muchas vezes, y mirado que estan en aquel cuerpo hiruiendo muchos gusanos, y otras cosas que le puede

puede poner delante. La voluntad se inclina a amar adonde tan innumerables cosas y muestras ha visto de amor, y queria pagar alguna: en especial se le pone delante como nunca se quita de con el este verdadero amador acompañandole, dandole vida, y ser. Luego el entendimiento aeude con darle a entender que no puede cobrar mejor amigo aunque viua muchos años: que todo el mundo esta lleno de falsedad, y estos contentos, que le pone el demonio, de trabajos y cuydados, y contradiciones: y le dize que este cierto que fuera deste castillo no hallara seguridad ni paz, que se dexé de andar por casafas ajenas, pues la suya esta tan llena de bienes si la quiere gozar: y que quien ay que halle todo lo que ha menester como el en su casa, en especial teniendo tal huesped, que le hara Señor de todos los bienes, si el quiere no andar perdido como el hijo prodigo comiendo manjar de puercos. Razones son estas para vencer los demonios. Mas o Señor y Dios mio que la costumbre en las cosas de vanidad, y el ver que todo el mundo trata desto lo estraga todo. Porque esta tan muerta la fe que queremos mas lo que vemos que lo que ella nos dize. Y a la verdad no vemos sino

harta

harta miseria en los que van tras estas cosas  
 visibles: mas esto han hecho estas cosas pon-  
 çoñas que tratamos, que como si a vno  
 muerde vna biuora se enponçona todo, y se  
 hincha, an si es aca si no nos guardamos. Cla-  
 ro esta que es menester muchas curas para sa-  
 nar. Y harta merced nos haze Dios, sino mo-  
 rimos dello. Cierro passa el alma aqui gran-  
 des trabajos: en especial si entiendo el de-  
 monio que tiene aparejo, y costumbres pa-  
 ra yr muy adelante, todo el infierno junta-  
 ra para hazerle tornar a salir fuera. A Se-  
 ñor mio aqui es menester vuestra ayuda, que  
 sin ella no se puede hazer nada, por vuestra  
 misericordia no consintays que esta alma sea  
 engañada para dexar lo començado, dalde  
 luz para que vea como esta en esto todo  
 su bien, y para que se aparte de malas com-  
 pañas, que grandissima cosa es tratar con  
 los que tratan desto, allegarse no solo a los  
 que viere en estos aposentos que el esta, si-  
 no a los que entendiere que han entrado a  
 los de mas cerca, porque le sera gran ayuda, y  
 tanto los puede conuersar que le metan con-  
 figo. Siépre este con auiso de no se dexar ven-  
 cer, porque si el demonio le ve con vna gran  
 determinacion de que antes perdiera la vida  
 y el

y el descanso, y todo lo que le ofrece, que tornar a la pieza primera, muy mas presto le dexara. Sea varon, y no de los que se echauan a beuer de bruces quando yuan a la batalla con Gedeon, sino que se determine que va a pelear con todos los demonios, y que no ay mejores armas que las de la cruz, aunque otras vezes he dicho esto, y por tanto lo torno a dezir aqui: es que no se acuerde que ay regalos en esto que comienza, porque es muy baja manera de comenzar a labrar vn tan precioso y grande edificio: y si comiençan sobre arena, daran con todo en el suelo, nunca acabaran de andar desgustados y tentados, porque no son estas las moradas a donde llueue el mana, estan mas adelante a donde todo sabe a lo que quiere vn alma, porque no quiere sino lo que quiere Dios. Es cosa donosa, que aun estamos con mil embaraços e imperfecciones, y las virtudes que aun no saben andar, sino que ha poco que comiençaron a nacer, y plega a Dios esten comiençadas: y no auemos verguença de querer gustos en la oracion, y que xarnos de sequedades. Nunca os acaezca hermanas, abraçaos cõ la cruz que vuestro esposo lleuo sobre si, y entended que esta ha de ser vuestra empresa, la que mas pu-

diere padecer, que padezca mas por el, y sera la mejor librada, lo de mas como cosa accessoria, si os lo diere el Señor, dad le muchas gracias. Parecer os ha, que para los trabajos estiores bien determinadas estays, con que os regale Dios en lo interior, su Magestad sabe mejor lo que nos conuiene: no ay para que le aconsejar lo que nos ha de dar, que nos puede con razon dezir, que no sabemos lo que pedimos. Toda la pretension de quien comienza oracion (y no se os oluide esto que importa mucho) ha de ser trabajar y determinarse, y disponerse con quantas diligencias pueda hazer, a conformar su voluntad cō la de Dios, y como dire despues, estad muy ciertas que en esto cōsiste toda la mayor perfeccion que se puede alcançar en el camino espiritual. Quien mas perfectamente tuuiere esto mas recibira del Señor, y mas adelante esta en este camino: no penseys que ay aqui mas algarauias, ni cosas no sabidas, ni entendidas, que en esto consiste todo nuestro bien. Pues si erramos en el principio, queriendo luego que el Señor haga la nuestra, y que nos lleue como imaginamos, que firmeza puede llevar este edificio? procuremos hazer lo que es en nosotras, y guardarnos destas fauandijas



dijas ponçoñas, que muchas vezes quiere el Señor que nos persigan malos pensamientos, y nos afflijan, sin poderlos echar de nosotras, y sequedades, y aun algunas vezes permite que nos muerdan para que nos sepamos guardar despues, y para prouar si nos pesa mucho de auerle offendido, por esso no os desanimeys, si alguna vez cayeres para dexar de procurar yr adelante, que de essa cayda sacara Dios bien, como haze el que vende la triaca para prouar si es buena, que beue la ponçoña primero. Quando no viessemos en otra cosa nuestra miseria, y el gran daño que nos haze andar derramados, sino en esta bateria que se passa, para tornar nos a recoger bastaria. Puede ser mayor mal, que no nos hallemos en nuestra mesma casa, que esperança podemos tener de hallar sosiego en otras casas, pues en las proprias no podemos sossegar? sino que tan grandes, y verdaderos amigos y parientes, y con quien siempre, aunque no queramos, hemos de viuir como son las potencias, essas parece nos hazen la guerra, como sentidas de la que a ellas les han hecho nuestros vicios. Paz, paz, hermanas mias, dixo el Señor, y amonesto a sus Apostoles tantas vezes.

Pues creeme que si no la tenemos y procuramos en nuestra casa que no la hallaremos en las estrañas. Acabese ya esta guerra, por la sangre que derramo Christo por nosotros, lo pido yo a los que no han comenzado a entrar en si, y a los que han comenzado, que no baste para hazerlos tornar a tras. Miren que es peor la recayda que la cayda, ya veen su perdida, confien en la misericordia de Dios, y nada en si, y verán como su Magestad los lleua de vnas moradas a otras, y los mete en la tierra a donde estas fieras no les puedan tocar ni cansar: sino que ellos las sugeten a todas y burlen dellas, y gozen de muchos mas bienes que podriá desfeár, aú en esta vida digo. Porque, como dixé al principio, os tengo escrito como os auéis de auer en estas turbaciones, que aqui pone el demonio, y como no ha de yr a fuerça de braços el comenzar a recoger, sino con suauidad para que podays estar mas continuaméte, no lo dire aqui, mas de que de mi parecer haze mucho al caso tratar con personas experimentadas. Porque en cosas que no son necessarias hazer pensareys que ay gran quietbra como no sea el dexar lo todo, lo guiara el Señor a nuestro prouecho, aunque no hallemos quien nos enseñe, que

Pues      C      para

para este mal no ay remedio, sino se torna a començar, sino yr perdiendo poco a poco mas el alma, y aun plega a Dios que lo entienda. Podria alguna pensar que si tanto males tornar a tras, que mejor sera nunca començarlo, sino estarse fuera del castillo. Ya os dixee al principio, y el mesmo Señor lo dize, que quié anda en el peligro, en el perece; y que la puerta para entrar en este castillo es la oracion. Pues pensar que hemos de entrar en el cielo, y no entrar en nosotros conociendo nos, y considerando nuestra miseria, y lo que deue mos a Dios, y pidiendole muchas vezes misericordia es desatino. El mesmo Señor dize: Ninguno subira a mi Padre sino por mi. No se si dize assi, creo que si; o, quié me vee a mi, vee a mi Padre. Pues si nunca le miramos, ni consideramos lo que le deue mos, y la muerte que passo por nosotros, no se como le podemos conocer, ni hazer obras en su seruicio. Porque la fe sin ellas, y sin yr llegadas al valor de los merecimientos de Iesu Christo bié nuestro, que valor puede tener? ni quien nos despertara a amar a este Señor? Plega a su Magestad nos de a entender lo mucho que le costamos, y como no es mas el sieruo que el Señor, y que hemos menester obrar para go-

zar su gloria, y que para esto nos es necesario orar para no andar siempre en tentacion.

MORADAS TERCERAS, contienen dos capitulos.

*CAP. I. Trata de la poca seguridad que podemos tener mientras se vive en este destierro, aunque el estado sea subido, y como conviene andar con temor. Ay algunos buenos puntos.*

**A** Los que por la misericordia de Dios han vencido estos combates, y con la perseverancia entrado a las terceras moradas que les diremos, sino bienaventurado el varón que teme al Señor. No ha sido poco hazer su Magestad que entienda yo ahora que quiere dezir el Romance deste verso a este tiempo, segun soy de torpe en este caso. Por cierto con razon le llamaremos bienaventurado, pues si no torna a tras, a lo que podemos entender, lleva camino seguro de su salvacion. A qui vereys hermanas lo que importa vencer las batallas passadas, porque tengo por cierto que nunca dexa el Señor de ponerle en seguridad de conciencia, que no es poco bien. Digo en seguridad, y dixi mal, que

que no la ay en esta vida: y por esso siempre entended que digo, sino torna a dexar el camino comenzado. Harto gran miseria es biuir en vida, que siempre hemos de andar como los que tienen los enemigos a la puerta, que ni pueden dormir ni comer sin armas: y siempre con sobre salto si por alguna parte pueden desportillar esta fortaleza. O Señor mio y bien mio, como quereys que se dessee vida tan miserable, que no es posible dexar de querer, y pedir nos faqueys della, si no es con esperança de perder la por vos, o gastar la muy de veras en vuestro seruicio, y sobre todo entender que es vuestra voluntad: si lo es Dios mio, muramos con vos, como dixo santo Thomas, que no es otra cosa sino morir muchas vezes, biuir sin vos, y con estos temores de que puede ser posible perderos para siempre. Por esso digo hijas, que la bienauenturança que hemos de pedir es, estar ya en seguridad con los bienauenturados: que con estos temores que contento puede tener quien todo su contento es contentar a Dios: y considerad que este, y muy mayor temor tenian algunos santos que cayeron en graves peccados, y no tenemos seguro que nos dara Dios la mano para salir dellos (entien-

dese del auxilio particular)) y hazer la peni-  
 tencia que ellos. Por cierto hijas mias que  
 estoy con tanto temor escriuiendo esto, que  
 no se como lo escriuo, ni como viuo quan-  
 do se me acuerda: que es muy muchas ve-  
 zes. Pedidle hijas mias que viua su Mage-  
 stad en mi siempre, porque si no es assi, que  
 seguridad puede tener vna vida tan mal ga-  
 stada como la mia. Y no os pese de enten-  
 der que esto es assi como algunas vezes lo  
 he visto en vosotras, quando os lo digo,  
 y procede de que quierades que vuiera  
 sido muy santa, y teneys razon, tambien  
 lo quisiera yo: mas que tengo de hazer si  
 lo perdi por sola mi culpa, que no me que-  
 xare de Dios que dexo de darme bastantes  
 ayudas, para que se cumplieran vuestros  
 desleos. No puedo dezir esto sin lagrymas  
 y gran confusion, de ver que escriua yo co-  
 sa para las que me pueden enseñar. Rezia  
 obediencia ha sido, plega al Señor que pues  
 se haze por el, sea para que os aprouecheys  
 de algo, porque le pidays perdon para esta  
 miserable atreuida: Mas bien sabe su Ma-  
 gestad que solo puedo presumir de su mi-  
 sericordia. Y ya que no puedo dexar de ser  
 la que he sido, no tengo otro remedio sino  
 llegarme

llegarme a ella, y confiar en los meritos de su hijo, y de la Virgen madre fuya, cuyo habito indinamente traygo, y traeys vosotras: alabadle hijas mias, que lo soys desta Señora verdaderamente, y ansi no teneys para que os affrentar de que sea yo ruin, pues teneys tan buena madre imitada y considerad que tal deue de ser la grandeza desta Señora, y el bien que es tener la por patrona, pues no han bastado mis peccados y ser la que soy, para deflustrar en nada esta sagrada orden. Mas vna cosa os auiso, que no por ser tal y tener tal madre esteys seguras: que muy santo era Dauid, y ya veys lo que fue Salomon: ni hagays caso del encerramiento, ni penitencia en que biuis, ni os assure el tratar siempre de Dios, ni exercitaros en la oracion tan contino, y estar tan retiradas de las cosas del mundo, y tenerlas a vuestro parecer aborrecidas: bueno es todo esto, mas no basta, como he dicho, para que dexemos de temer: y ansi continuad este verso, y traedle en la memoria muchas vezes, *Beatus vir qui timet Dominum.* Ya no se lo que dezia, que me he diuertido mucho, y en acordandome de mi, se me quiebran las alas para dezir cosa buena, y asi lo quiero

dexar por aora. Tornádo a lo que los comencé  
 a dezir de las almas que han entrado a las  
 terceras moradas, que no les ha hecho el  
 Señor pequeña merced en que ayan passa-  
 do las primeras dificultades, fino muy gran-  
 de. Destas por la bondad del Señor creo  
 ay muchas en el mundo, son muy desseo-  
 sas de no offender a su Magestad, aun de los  
 peccados veniales se guardan, de hazer pe-  
 nitencia amigas, y de sus horas de recog-  
 miento: gastan bien el tiempo, exercitan se  
 en obras de charidad con los proximos: muy  
 concertadas en sus obras y gouierno de casa,  
 (los que las tienen) cierto estado es para des-  
 fear, y que al parecer no ay porque se les nie-  
 gue la entrada hasta la postrera morada, ni se  
 la negara el Señor si ellas quieren, que lin-  
 da disposicion es para que les haga toda  
 merced. O Iesus quien dira que no quiere  
 vn tan gran bien, auiendo ya en especial  
 passado por lo mas trabajoso? ninguna. To-  
 das dezimos que lo queremos: mas como  
 aun es menester mas, para que del todo pos-  
 sea el Señor el alma; no basta dezirlo, co-  
 mo no bauto al mancebo quando le dixo el  
 Señor que si queria ser perfeto. Desde que  
 comencé a hablar en estas moradas le tray-



go delante, porque somos afsi al pie de la letra, y lo mas ordinario vienen de aqui las grandes sequedades en la oracion, aunque tambien ay otras causas: y dexo vnos trabajos interiores que tienen muchas almas buenas intolerables, y muy sin culpa fuya, de los quales siempre las saca el Señor con mucha ganancia: y de las que tienen melancolia, y otras enfermedades: en fin en todas las cosas hemos de dexar a parte los juyzios de Dios. Lo que yo tengo para mi que es lo mas ordinario, es lo que he dicho: porque como estas almas se veen que por ninguna cosa harian vn peccado, y muchas que aun venial de aduertencia no le harian: y que gastan bien su vida, y su hazienda, no pueden poner a paciencia que se les cierre la puerta para entrar a donde esta nuestro Rey, por cuyos vasallos se tienen, y lo son. Mas aunque aca tenga muchos el Rey de la tierra, no entran todos hasta su camara. Entrad, entrad, hijas mias en lo interior, passad adelante de vuestras obrillas, que por ser Christianas deteys todo esso, y mucho mas, y os basta que seays vasallas de Dios,

esto Y no

no querays tanto que os quedeys sin nada. Mirad los santos que entraron a la camara deste Rey, y vereys la diferencia que ay dellos a nosotras. No pidays lo que no teneys merecido, ni auia de llegar a nuestro pensamiento, que por mucho que firmamos lo hemos de merecer, los que hemos offendido a Dios. O humildad, humildad, no se que tentacion me tengo en este caso, que no puedo acabar de creer a quien tanto caso haze destas sequedades, sino que es vn poco de falta della: digo que dexo los trabajos grandes interiores, que he dicho, que aquellos son mucho mas que falta de deuocion. Prouemonos a nosotras mesmas hermanas mias, o prueue nos el Señor que lo sabe bien hazer, aunque muchas vezes no queremos entenderlo, y vengamos a estas almas tan concertadas, veamos que hazen por Dios, y luego veremos como no tenemos razón de quexarnos de su Magestad: porque, si le boluemos las espaldas, y nos vamos tristes como el mancebo del Euangelio quando nos dize lo que hemos de hazer para ser perfetos, que querays que haga su Magestad que ha de dar el premio conforme al amor que le tenemos?

Y este amor hijas mias no ha de ser fabricado en nuestra imaginacion, sino probado por obras: y no péseys ha menester nuestras obras, sino la determinacion de nuestra voluntad. Parecer nos ha que las que tenemos habito de religion, y le tomamos de nuestra voluntad, y dexamos todas las cosas del mundo, y lo que teniamos por el, aunque sean las redes de san Pedro ( que harto le parece que da, quien da lo que tiene ) que ya esta todo hecho. Harta buena disposicion es, si persevera en aquello, y no se torna a meter en las fauandijas de las primeras pieças aunque sea con el desseo, que no ay duda, sino que si persevera en esta desnudez, y dexamiéto de todo que alcançara lo que pretende, mas ha de ser con condicion. ( Y mira que os auiso desto ) que se tenga por sierua sin prouecho, como dize Christo, y crea que no ha obligado a nuestro Señor, para que le haga semejantes mercedes: antes como quien mas ha recebido queda mas adeudada. Que podemos hazer por vn Dios tá poderoso que murio por nosotros, y nos crió y da ser que no nos tengamos por venturosos: en que se vaya desquitando algo de lo que le deuemos, por lo que nos ha seruido ( de mala gana dixé esta palabra

bra, mas ello es así, que no hizo otra cosa todo lo que viuió en el mundo) sin que le pidamos mercedes de nueuo y regalos. Mirad mucho hijas algunas cosas que aqui vā apuntadas, aunque arrebujuadas, que no lo se mas declarar, el Señor os lo dara a entender para que saqueys de las sequedades humildad, y no inquietud, que es lo que pretende el demonio: y cree que adonde la ay de veras, que aunque nunca de Dios regalos dara vna paz y conformidad, con que anden mas contentas, que otras con regalos, que muchas vezes como auéis leydo los da la diuina Magestad a los mas flacos, aunque creo dellos que no los trocarian por las fortalezas de los que andan con sequedad. Somos amigos de contentos mas que de cruz. Prueua nos tu Señor que sabes las verdades, para que nos conozcamos.

*C A P. I I. Prosigue en lo mesmo, y trata de las sequedades en la oracion, y de lo que podria suceder a su parecer, y como es menester prouarnos, y que prueua el Señor a los que estan en estas moradas.*



Yo he conocido algunas almas, y aún creo puedo dezir hartas, de las que han llegado a este estado, y biuido muchos

muchos años en esta rectitud, y concierto de alma y cuerpo a lo que se puede entender, y despues desto que ya parece auian de estar señores del mundo, alomenos bien desengañados del, prouarlos su Magestad en cosas no muy grandes, y andar con tanta inquietud, y apretamiento de coraçon que a mí me trayá tonta, y aun temerosa harto. Pues darles consejo no ay remedio: porque como ha táto que tratan de virtud, pareceles que pueden enseñar a otras, y que les sobra razon en sentir aquellas cosas. En fin que yo no he hallado remedio, ni le hallo para consolar a semejantes personas, sino es mostrar gran sentimiento de su pena, y a la verdad se tiene de verlos sugetos a tanta miseria, y no contradizir su razon, porque todas las conciertan en su pensamiento que por Dios las sienten, y ansí no acaban de entender que es imperfeccion: que es otro engaño para gente tan aprouechada, que de que lo sientan, no ay que espátar, aunque a mí parecer auia de passar presto este sentimiento de cosas semejantes. Porque muchas vezes para que sus escogidos sientan su miseria, aparta vn poco su fauor el Señor, que no es menester mas para que nos conozcamos bien presto. Y luego se entiende esta ma

nera de prouarlos, porque entienden ellos su falta muy claramente, y a las vezes les da mas pena esta, de ver que sin poder mas sienten cosas de la tierra, y no muy pesadas que lo mesmo de que tienē pena. Esto tengo yo por grā misericordia de Dios, y aunque es falta es muy ganāciosa para la humildad. En las personas que digo no es ası, sino que canonizā, como he dicho, en sus pensamientos estas cosas: y ansı querriā que otros las canonizassen. Quiero dezir alguna dellas, porque nos entendamos, y nos prouemos a nosotras mesmas, antes que nos prueue el Señor, que seria muy gran cosa estar apercebidas, y auer nos entendido primero. Viene a vna persona rica sin hijos, ni para quien querer la hazienda vna falta della, mas no es de manera que en lo que le queda le puede faltar lo necesario para si, y para su casa, y sobrado: si este anduiesse con tanto de sasso siego y inquietud como si no le quedara vn pan que comer, como ha de pedirle nuestro Señor, que lo dexe todo por el? A qui entra el dezir que lo siente, porque lo quiere para los pobres, yo creo que quiere Dios, mas que yo me conforme con lo que su Magestad haze, y en que procure tener quieta mi alma, que no esta caridad.

dad. Y ya que no lo haze, porque no le ha llegado el Señor a tanto, en hora buena, mas entienda que le falta esta libertad de spiritu, y con esto le disporna para que el Señor se la de, porque se la pedira. Tiene vna persona bié de comer, y aun sobrado, offrecele poder adquirir mas hazienda: tomar lo si se lo dan, en hora buena, passe, mas procurarlo, y despues de tenerlo procurar mas, y mas, tenga quan buena intencion quisiere (que si deue tener, porque, como he dicho, son estas personas de oracion y virtuosas) que no ayan miedo que suban a las moradas mas juntas al Rey. Desta manera es, si se les offrece algo de que los desprecien, o quiten vn poco de honra, que aunque les haze Dios merced de que lo sufran bien muchas vezes, porque es muy amigo de fauorecer la virtud en publico, porque no padezca la mesma virtud en que estan tenidos, y aun sera porque le han seruido, que es muy bueno este bien nuestro, alla les queda vna inquietud que no se puedé valer, ni acaba de acabarse tan presto. Vala me Dios, no son estos los q̄ ha tâto que consideran como padecio el Señor, y quan bueno es padecer, y aun lo dessean? Querrian a todos tan concertados como ellos traen sus

D      vidas,

vidas, y plega a Dios que no piensen que la pena que tienen es de la culpa aiena, y la hagan en su pensamiento meritoria. Parecer os ha hermanas que hablo fuera de proposito, y no con vosotras, porque estas cosas no las ay aca, que ni tenemos hazienda, ni la queremos, ni procuramos, ni tan poco nos injuria nadie: por esso las comparaciones no es lo que passa, mas sacanse dellas otras muchas cosas que pueden passar, que ni seria bien señalarlas, ni ay para que: por estas entenderays si estays bien desnudas de lo que dexastes, porque cosas se ofrecen (aunque no desta fuerte) en que os podeys muy bien prouar, y entender si estays señoras de vuestras pasiones: y creedme que no esta el negocio en tener habito de religion, o no, sino en procurar exercitar las virtudes, y rendir nuestra voluntad a la de Dios en todo: y que el cõcierto de nuestra vida, sea lo que su Magestad ordenare della, y no queramos nosotras que se haga nuestra voluntad. sino la suya. Ya que no ayamos llegado aqui, como he dicho, humildad, que es el vnguento de nuestras heridas, porque si la ay de veras, aunque tarde algũ tiempo verna el çurujano, que es Dios, a sanar nos. Las penitencias que hazen estas almas,

son



son tan concertadas como su vida, quieren la mucho para seruir a nuestro Señor con ella, que todo esto no es malo, y ansi tienen gran discrecion en hazerlas, porque no dañen a la salud, no ayays miedo que se maten, porque su razon esta muy en si: no esta aun el amor para sacar de razon: mas queria yo que la tuuiessemos para no nos contentar con esta manera de seruir a Dios siempre a vn passo, para que nunca acabemos de andar este camino, y como a nuestro parecer siempre andamos, y nos cansamos (porque creed que es vn camino brumador) harto bien sera que no nos perdamos. Mas parece os hijas, si yendo a vna tierra desde otra pudiessemos llegar en ocho dias, que seria bueno andar en vn año por ventas, y nieues, y aguas, y malos caminos? no valdria mas passarlo de vna vez? porque todo esto ay y peligros de serpientes. O que buenas señas podre yo dar desto, y plega a Dios que aya passado de aqui, que hartas vezes me parece que no. Como vamos con tanto seso todo nos offende, porque todo lo rememos, y ansi no osamos passar adelante, como si pudiessemos nosotras llegar a estas moradas, y que otros anduuiessem el camino, pues no es esto posible, esforce-

monos hermanas mias por amor del Señor, dexemos nuestra razon y temores en sus manos, olvidemos esta flaqueza natural que nos puede ocupar mucho, el cuydado de estos cuerpos tenganle los perlados, alla se auengan, no lo tras de solo caminar a priessa: para ver este Señor, que aunque el regalo que teneys es poco, o ninguno, el cuydado de la salud nos podria engañar, quanto mas que no se ternan mas por esto, yo lo se, y tambien se que no esta el negocio en lo que toca al cuerpo, que esto es lo menos, que el caminar que digo es con vna grande humildad, que si aueys entendido, aqui creo esta el daño de todos los daños de las que no van adelante, sino que nos parezca que hemos andado pocos pasos, y lo creamos afsi, y los que andan nuestras hermanas nos parezcan muy pressurosos, y no solo desseemos, sino que procuremos nos tengan por la mas ruin de todas; y con esto, este estado es excelentissimo, y sino toda nuestra vida nos estaremos en el, y con mil penas, y miserias. porque como no hemos dexado a nosotras mesmas, es muy trabajoso y pesado, porque vamos muy cargadas desta tierra de nuestra miseria, lo que no van los que suben a los aposentos que faltan. En estos no

dexa el Señor de pagar como justo, y aun como misericordioso, que siempre da mucho mas que merecemos, con dar nos contentos harto mayores que los podemos tener en los que dan los regalos y desfraymientos de la vida. Mas no pienso que da muchos gustos, sino es alguna vez para combidarlos con ver lo que passa en las de mas moradas, porque se dispongan para entrar en ellas. Pareceros ha que contéto y gustos todo es vno, que para que hago esta diferencia en los nombres. A mi pareceme que la ay muy gráde, ya me puedo engañar, dire lo que en esto entendiere en las moradas quartas que vienen tras estas: porque como se aura de declarar algo de los gustos que alli da el Señor viene mejor: y aunque parece sin prouecho, podra ser de alguno, para que entendiendo lo que es cada cosa, podays esforçaros a seguir lo mejor: y es mucho consuelo para las almas que Dios llega alli, y confusion para las que les parece que lo tienen todo: y si son humildes, mouer se han a hazimiento de gracias: si ay alguna falta desto, dar les ha vn desabrimiento interior, y sin proposito, pues no esta la perfeccion en los gustos, sino en quien ama mas: y el premio lo mesmo, y en quien

mejor obrare con justicia y verdad. Pareceros ha que de que siue tratar destas mercedes interiores y dar a entēder como son, si es esto verdad, como lo es? Yo no lo se, pregunte se a quien me lo manda escriuir, que yo no soy obligada a disputar con los superiores, sino obedecer, ni seria bien hecho. Lo que os puedo dezir con verdad es, que quando yo no tenia, ni aun sabia por esperiencia, ni pensaua saberlo en mi vida, y con razon, que harto contento fuera para mi saber, o por congeturas entender que agradaua a Dios en algo, quando leya en los libros destas mercedes y consuelos que haze el Señor a las almas que le siruen, me le daua grandissimo, y era motiuo para que mi alma diesse grandes alabanzas a Dios. Pues la mia con ser tan ruin hazia esto, las que son buenas y humildes le alabaran mucho mas: y por sola vna que le alabe vna vez, es muy bien que se diga a mi parecer, y que entendamos el contento y deleytes que perdemos por nuestra culpa. Quāto mas que si son de Dios, vienen cargados de amor y fortaleza con que se puede caminar mas sin trabajo, y yr creciendo en las obras y virtudes. No penseys que importa poco que no quede por nosotras, que quando no es nue-

ftra la falta, justo es el Señor, y su Magestad  
 os dara por otros caminos lo que os qui-  
 tare por este; por lo que su Magestad sabe,  
 que son muy ocultos sus secretos, alome-  
 nos sera lo que mas nos conuiene sin duda  
 ninguna. Lo que me parece nos haria mu-  
 cho prouecho a las que por la bondad del  
 Señor estan en este estado, que como he di-  
 cho, no les haze poca misericordia, porque  
 estan muy cerca de subir a mas, es estudiar  
 mucho en la prontitud de la obediencia, y  
 aunque no sean religiosos seria gran cosa,  
 como lo hazen muchas personas, tener a  
 quien acudir para no hazer en nada su vo-  
 luntad, que es lo ordinario en que nos daña-  
 mos, y no buscar otro de su humor (como  
 dizen) que vaya con tanto tiento en todo,  
 sino procurar quien este con mucho desen-  
 gaño de las cosas del mundo, que en gran  
 manera aprouechara tratar con quien ya le co-  
 noce para conocernos. Y porque algunas  
 cosas que nos parecen impossibles, vien-  
 dolas en otros tan posibles, y con la fan-  
 tidad que las lleuan animan mucho, y parece  
 que cō su buelo nos atreuenos a bolar, como  
 hazē los hijos de las aues quádo se enseñan, q̄  
 aunq̄ no es de presto dar vn grã buelo, poco a

poco imitan a sus padres: en grã manera aprovecha mucho esto, yo lo se. Acertaran por determinadas que esten en no offender el Señor personas semejantes, no se meter en ocasiones de offenderle, porque como estan cerca de las primeras moradas, con facilidad se podran tornar a ellas, porque su fortaleza no esta fundada en tierra firme, como los que estan exercitados en padecer, que conocen las tempestades del mundo, quan poco ay que temerlas, ni que dessear sus contentos, y seria posible con vna persecucion grande bolverse a ellas, que sabe bien vrdirlas el demonio para hazernos mal, y que yendo con buen zelo, queriendo quitar peccados agenos, no pudiesse resistir lo que sobre esto se le podria suceder. Miremos nuestras faltas, y dexemos las agenas, que es mucho de personas tan concertadas espantarse de todo, y por ventura de quien nos espantamos, podriamos bien deprender, en lo principal. Y si en la compostura exterior, y en la manera de trato le hazemos ventajas, no es esto lo de mas importacia, aunque es bueno, ni ay para que querer luego que todos vayã por nuestro camino, ni poner se a enseñar el del spiritu, quiẽ por ventura no sabe que cosa es: que cõ estos

desseos

deffeos que nos da Dios hermanas, del bien de las almas podemos hazer muchos yerros, y anfi es mejor llegarnos a lo que dize nuestra regla, en silencio y esperança procurar biuir siempre, que el Señor terna cuydado de sus almas: como no nos descuydemos nosotros en suplicarlo a su Magestad, haremos harto prouecho con su fauor: sea por siempre bendito.

QVARTAS MORADAS, contienen tres capitulos.

*CAP. I. Trata de la diferencia que ay de contentos y ternura en la oracion, y de gustos, y dize el contento que le dio entender que es cosa diferente el pensamiento, y el entendimiento, es de prouecho para quien se diuerte mucho en la oracion.*

**A**ra començar a hablar de las quartas moradas, bié es menester lo que he dicho, que es encomendarme al Espiritu santo, y suplicarle de aqui adelante hable por mi, para dezir algo de las que quedan, de manera que lo entendays: porque comiençan a fer cosas sobre naturales, y es difficultosissimo de dar a entéder si su Magestad

no lo haze, como dixe en otra parte que se escriuio hasta donde yo auia entendido quatorze años ha poco mas a menos, aunque vn poco mas me parece de luz tengo aora destas mercedes q̄ el Señor haze a algunas almas, es differēte el sentir las, o el saber las dezir: haga lo su Magestad si se ha de seguyr algun prouecho, y si no, no. Como ya estas moradas se llegan mas adonde esta el Rey, es grande su hermosura, y ay cosas tan delicadas que ver, y entender, que el entendimiento no es capaz para poder dar traça, como se diga si quiera algo que venga tan al justo que no quede bien escuro, para los que no tienen experiencia: que quien la tiene muy bien lo entendera, especial si es mucha. Parecera que para llegar a estas moradas, se ha de auer viuido en las otras mucho tiempo, y aunque lo ordinario es q̄ se ha de auer estado en la que acabamos de dezir, no es regla cierta, como ya aureys oydo muchas vezes: porque da el Señor quando quiere, y como quiere, y a quien quiere, como bienes suyos q̄ no haze agrauio a nadie. En estas moradas pocas vezes entran las cosas ponçoñosas, y si entran no hazē daño, antes dexan con ganãcia: y tengo por muy mejor quando entran, y dan guerra en este



estado de oracion, porque podria el demonio enganar a bueltas de los gustos que da Dios, sino vuisse tentaciones, y hazer mucho mas daño que quando las ay, y no ganar tanto el alma: por lo menos apartando todas las cosas que la han de hazer merecer, y dexarla en vn embeuecimiento ordinario, que quádo lo es en vn ser, no le tengo por seguro, ni me parece posible estar en vn ser el spiritu del Señor en este destierro. Pues hablando de lo que dixé, que diria aqui de la diferencia que ay entre contentos en la oracion o gustos: los contentos me parece a mi se pueden llamar los que nosotros adquirimos con nuestra meditacion y peticiones a nuestro Señor que procede de nuestro natural, aunque en fin ayuda para ello Dios (que ha fe de entender en quanto dixere, que no podemos nada sin el) mas nace de la mesma obra virtuosa que hazemos, y parece a nuestro trabajo lo hemos ganado, y có razon nos da contento auernos empleado en cosas semejantes, mas si lo consideramos los mesmos contentos tenemos en muchas cosas que nos pueden suceder en la tierra, ansi en vna gran hacienda q̄ de presto se prouee a alguno: como de ver vna persona que mucho amamos de

presto: como de auer acertado en vn negocio importante, y cosa grande de que todos dicen bien: como si a alguna le há dicho que es muerto su marido, o hermano, o hijo, y le ve venir biuo. Yo he visto derramar lagrymas de vn gran contento, y aun me ha acacido alguna vez. Pareceme a mi, que ansi como estos contentos son naturales: ansi ay en los que nos dan las cosas de Dios, sino que son de linage mas noble, aunque estotros no eran tan poco malos, en fin comiençan de nuestro natural mesmo, y acaban en Dios. Los gustos comiençan de Dios, y siente los el natural, y goza tanto dellos como gozan los que tengo dichos, y mucho mas. O Iesus, y que desseo tengo de saber declararme en esto, porque entiendo a mi parecer muy conocida diferencia, y no alcança mi saber a darme a entender, hagalo el Señor: Aora me acuerdo en vn verso que dezimos a prima al fin del postrer Psalmo, que al cabo del verso dize: Cum dilatasti cor meum. A quien tuuiere mucha esperiencia esto le basta, para ver la diferencia que ay de lo vno alo otro: a quié no, es menester mas. Los contentos q̄ estan dichos no ensanchan el coraçon, antes lo mas ordinariamente parece

aprietan vn poco, aunque contentos de ver que se haze por Dios mas: vienen vnas lagrymas congoxofas que en alguna manera parece las mueue la passion. Yo se poco destas passiones del alma, que quiza me diera a entender, y de lo que procede de la sensualidad y de nuestro natural, porque foy muy torpe, que yo me supiera declarar, si como he passado por ello lo entendiera: gran cosa es el saber y las letras para todo. Lo que tengo de experiencia de este estado, digo delos regalos y contentos en la meditacion es, que si començaua a llorar por la passion no sabia acabar hasta que se me quebraua la cabeça. Si por mis peccados lo mesmo: harta merced me hazia nuestro Señor, que no quiero yo aora examinar qual es mejor lo vno o lo otro, sino la diferencia que ay de lo vno a lo otro querria saber dezir. Para estas cosas, algunas vezes van estas lagrymas, y estos desfeos ayudados del natural, y como esta la disposicion: mas en fin, como he dicho, vienen a parar en Dios, aunque sea esto, es de tener en mucho si ay humildad, para entender que no son mejores por esso, porque no se puede entender si son todos effetos del amor, y quando sea, es dado de Dios. Por la mayor parte, tienē

estas deuociones las almas de las moradas passadas, porque van casi continuo con obra del entendimiento empleadas en discurrir y meditaci6n, y van bien, porque no se les ha dado mas, aunque acertarian en ocuparse vn rato en hazer actos y alabanças de Dios, y holgarse de su bondad, y que sea el que es, en desear su honra y gloria, esto como pudieren, porque despierta mucho la voluntad; y esten con gran auiso quãdo el Señor les diere esto: no lo dexar por acabar la meditacion que se tiene de costumbre. Porque me he alargado mucho en dezir esto en otras partes, no lo dire aqui: solo quiero que esteys aduertidas, que para aprouechar mucho en este camino; y subir a las moradas que desseamos, no esta la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho: y ansi lo que mas os despertare a amar, esso hazed. Quiça no sabemos que es amar, y no me espantare mucho, porque no esta en el mayor gusto, sino en la mayor determinaci6n de desear contentar en todo a Dios, y procurar en quanto pudieremos no le offender, y rogarle que vaya siempre adelante la honra y gloria de su hijo, y el aumento de la Iglesia Catholica: estas son las señales del amor: y no penseys que esta la cosa en no pensar otra cosa,

sa, y que si os diuertis vn poco, va todo perdido. Yo he andado en esto desta barahúda del pensamiento bien apretada algunas vezes, y aura poco mas de quatro años que vine a entender por esperiencia, que el pensamiento, o imaginacion, por que mejor se entienda, no es el entendimiêto, y preguntelo a vn letrado, y dixome que era ansi, q̄ no fue para mi poco contento; porq̄ como el entendimiêto es vna de las potencias del alma, haziaseme rezia cosa estar tan tortolito a vezes, y lo ordinario buela el pensamiêto de presto, que solo Dios puede atarle, quãdo nos ata asì, de manera q̄ estamos en alguna manera desatados deste cuerpo. Yo vi a mi parecer las potências del alma empleadas en Dios, y estar recogidas cõ el, y por otra parte el pensamiêto alborotado trayame tõta. O Señor tomad en quêta lo mucho q̄ passamos en este camino por falta de saber. Y es el mal, q̄ como no pêsamos que ay q̄ saber mas de pêsar en vos, aũ no sabemos preguntar a los q̄ saben, ni entêdemos q̄ ay que preguntar, y passanse terribles trabajos, porq̄ no nos entêdemos: y lo q̄ no es malo, sino bueno pêsamos q̄ es mucha culpa. De aqui procedê las affliciones de mucha gente que trata de oracion: y el que xarse de trabajos interiores,

alome-

alomenos en gente que no tiene letras, y vienen las melancolias, y a perder la salud, y aun dexarlo del todo, por no considerar que ay vn mundo interior. Y ansi como no podemos tener el mouimiento del cielo, sino que anda a priessa con toda velocidad, tan poco podemos tener nuestro pensamiento, y luego metemos todas las potencias del alma con el, y nos parece que estamos perdidas, y gastando mal el tiempo que estamos delante de Dios. Y estase el alma por ventura toda junta con el en las moradas muy cercanas, y el pensamiento en el arrabal del castillo, padeciendo con mil bestias fieras y ponçoñas, y mereciendo con este padecer. Y ansi ni nos ha de turbar, ni lo hemos de dexar, que es lo que pretende el demonio, y por la mayor parte todas las inquietudes y trabajos vienen deste no nos entéder. Escriuiendo estoy esto, y considerando lo que passa en mi cabeça del gran ruydo della que dixé al principio, por donde se me hizo casi imposible poder hazer lo que me mandauan de escriuir, no parece sino que está en ella muchos caudalosos, y por otra parte que destas aguas se despeñan muchos paxarillos y siluos, y no en los oydos sino en lo superior de la

—amols  
cabeça

cabeça, adonde dizen esta lo superior del alma. Yo estuue en esto harto tiempo, por parecerme que el mouimiento grande del espíritu haziarriba subia con velocidad, plega a Dios q se me acuerde en las moradas de adelante, de dezir la causa desto, (que aqui no viene bien) y no sera mucho que aya querido el Señor darme este mal de cabeça, para entēder lo mejor, porque con toda esta barahunda de ella no me estorua la oracion, ni a lo que estoy diziendo, sino que el alma se esta muy entera en su quietud, y amor, y desseos, y claro conocimiento. Pues si en lo superior de la cabeça esta lo superior del alma como no la turba? esso no lo se yo: mas se que es verdad lo que digo. Pena da quando no es la oracion con suspension, que entonces hasta que se passa no se siente ningun mal, mas harto mal fuera si por este impedimiento lo dexara yo todo: y ansi no es bien que por los pensamientos nos turbemos, ni se nos de nada, que si los pone el demonio cessara con esto, y si es como lo es de la miseria que nos quedo del pecado de Adam, con otras muchas tengamos paciencia, y sufframoslo por amor de Dios. Estamos tan bien sugetas a comer, y a dormir sin poderlo escusar (que es harto trabajo) conoz-

camos nuestra miseria, y desicemos yr adonde nadie nos menosprecie. Que algunas vezes me acuerdo auer oydo esto que dize la esposa en los Cantares, y verdaderamente que no hallo en toda la vida cosa adonde con mas razon se pueda dezir: porque todos los menosprecios y trabajos que puede auer en la vida, no me parece que llegan a estas batallas interiores: qualquier de fassosiego, y guerra se puede sufrir, con hallar paz adonde biuimos (como ya he dicho) mas q̄ queramos venir a descansar de mi trabajos, que ay en el mundo, y que quiera el Señor aparejarnos el descanso, y que en nosotras mesmas esta el estoruo, no puede dexar de ser muy penoso, y casi insufridero. Por esso lleva nos Señor adonde no nos menosprecien estas miserias que parecen algunas vezes que estan haziendo burla del alma. Aun en esta vida la libra el Señor desto quâdo ha llegado a la postrera morada como diremos si Dios fuere seruido. Y no daran a todos tanta pena estas miserias, ni las acometeran como a mi hizieron muchos años, por ser ruyn, que parece que yo mesma me queria vengar de mi. Y como cosa tan penosa para mi, pienso que quiza sera para vosotras ansi, y no hago sino dezirlo en vn cabo y en otro,



para si acertasse alguna vez a daros a entēder como es cosa forçosa, y no nos trayga inquietas y affligidas, sino que dexemos andar esta tarauilla de molino, y molamos nuestra harina, no dexando de obrar la voluntad y entendimiento. Ay mas y menos en este estoruo, conforme a la salud y a los tiempos. Padezca la pobre alma, aunque no tenga en esto culpa, que otras cosas haremos por donde es razon que tengamos paciencia. Y porque no basta lo que leemos y nos aconsejan que es que no hagamos caso de estos pensamientos, para los que poco sabemos, no me parece tiempo perdido todo lo que gasto en declarar lo mas y consolaros en este caso, mas hasta que el Señor nos quiere dar luz poco aprouecha, mas es menester, y quiere su Magestad que tomemos medios, y nos entendamos, y lo que haze la flaca imaginacion, y el natural, y demonio no culpemos al alma.

*CAP. II. Prosigue en lo mesmo, y declara por vna comparacion que es gustos, y como se han de alcanzar no procurandolos.*



Ala me Dios en lo que me he metido, ya tenia olvidado lo que trataua, porque los negocios y salud me ha-

ze dexarlo al mejor tiempo, y como tengo poca memoria yra todo desconcertado, por no poder tornarlo a leer. Y aun quiza se es todo desconcertado quanto digo, alomenos es lo que siento. Pareceme queda dicho de los consuelos espirituales, como algunas vezes van embueltos con nuestras pafsiones traen consigo vnos alborotos de folloços, y aun a personas he oydo que se les aprieta el pecho, y aun vienen a mouimientos exteriores que no se pueden yr a la mano, y es la fuerça de manera que les haze salir sangre de narizes, y cosas ansi penosas. Desto no se dezir nada, por que no he passado por ello, mas deue quedar consuelo, porque, como digo, todo va a parar en dessear contentar a Dios, y gozar de su Magestad. Los que yo llamo gustos de Dios que en otra parte lo he nõbrado oracion de quietud, es de otra manera (como entendereys las que lo aueys prouado por la misericordia de Dios) Hagamos quenta para entenderlo mejor que vemos dos fuentes con dos pilas que se hinchen de agua (que no hallõ cosa mas a proposito para declarar algunas cosas de espiritu que esto de agua, y es como se poco, y el ingenio no me ayuda, y foy tan amiga deste elemento, que le he mirado con mas aduertencia

tencia que otras cosas: que en todas las q̄ erio tan gran Dios tan sabio, deue auer hartos secretos de que nos podemos aprouechar, y ansi lo hazen los que lo entienden aunque creo que en cada cosa que Dios erio ay mas de lo que se entiende aunque sea vna hormigita) pues estos dos pilones se hinchē de agua de diferentes maneras, el vno viene de mas lexos por muchos arcaduzes, y artificio, y el otro esta hecho en el mesmo nascimiento del agua, y vase hinchiendo sin ningun ruido, y si es el manantial caudaloso, como este de que hablamos, despues de hinchido este pilon procede vn gran arroyo, ni es menester artificio de arcaduzes, ni se acaba, sino siempre esta procediendo agua de alli. Es la diferencia que la que viene por arcaduzes, es a m̄ parecer los contentos (que quedan dichos) que se facan con la meditacion, porque los traemos con los pensamientos ayudandonos de las criaturas en la meditacion, y cansando el entendimiento, y como vienen en fin con nuestras diligencias haze ruido, quando ha de auer algun hinchimiento de prouechos que haze en el alma como queda dicho. A estotra fuente viene el agua de su mesmo nascimiento que es Dios, y ansi como su Mage-

stad quiere quando es seruido hazer alguna  
 merced sobrenatural, produzela con grandis-  
 sima paz y quietud y suauidad de lo muy in-  
 terior de nosotras mesmas, y no se hazia adó-  
 de ni como. Ni tampoco aquel contento y  
 deleyte, se siente como los de aca en el cora-  
 çon, digo en su principio, que despues todo  
 lo hinche, vase reuertiendo esta agua por to-  
 das las moradas y potencias, hasta llegar al  
 cuerpo, que por esso dixe que comienza de  
 Dios, y acaba en nosotros, que cierto ( como  
 vera quien lo viuere prouado ) todo el hom-  
 bre exterior goza deste gusto y suauidad. Esta  
 ua yo aora mirando escriuiendo esto, que el  
 verso que dixe, Dilatasti cor meum, dize que  
 ensancho el coraçon, y no me parece que es  
 cosa, como digo, que su nacimiento es del co-  
 raçon, sino de otra parte aun mas interior, co-  
 mo vna cosa profunda, pienso que deue ser el  
 centro del alma, como despues he entendido,  
 y dire a la postre, que cierto veo secretos en  
 nosotros mesmos que me traē espantada mu-  
 chas vezes, y quantos mas deue auer. O Se-  
 ñor mio, y Dios mio que grandes son vue-  
 stras grandezas, y andamos aca como vnos  
 pastorcillos bouos, que nos parece que alcan-  
 çamos algo de vos, deue ser tanto como na-  
 da,

da, pues en nosotros mismos estan grandes secretos que no entendemos, digo tãto como nada para lo muy mucho que ay en vos, que no porque no son muy grandes las grandezas que vemos aun de lo que podemos alcançar de vuestras obras. Tornãdo al verso en lo que me puede aprouechar a mi parecer para aqui es, en aquel ensanchamiento que ansí parece que como comiença a produzir aquella agua celestial, deste manantial que digo de lo profundo de nosotros, parece que se va dilatando y ensanchando todo nuestro interior, y produziendo vnos bienes que no se pueden dezir, ni aun el alma sabe entender que es lo que se le da alli. Estiendese vna fragancia ( digamos aora ) como si en aquel hondon interior estuuiesse vn brassero adonde se echassen olorosos perfumes, ni se ve la lumbre, ni donde esta mas el calor y humo oleroso, penetra toda el alma, y aun hartas vezes, como he dicho, participa el cuerpo, mirad entendedme, que ni se siente calor, ni se huele olor que mas delicada cosa es que estas cosas sino para daroslo a entender. Y entiendan las personas que no han passado por esto que es verdad que passa así, y que se entiende, y lo entiende el alma mas claro que yo lo digo aora, que no es

esto cosa que se puede antojar, porque por diligencias que hagamos no lo podemos adquirir, y en ello mesmo se ve no ser de nuestro metal, sino de aquel purissimo oro de la sabiduria diuina. Aqui no estan las potencias vñidas a mi parecer, sino embeuidas, y mirando como espantadas que es aquello. Podra ser que en estas cosas interiores me contradiga algo de lo que tengo dicho en otras partes, no es marauilla, porque en casi quinze años que ha lo escreui, quiza me ha dado el Señor mas claridad en estas cosas de lo que entonces entendia, y aora, y entonces puedo errar en todo, mas no mentir, que por la misericordia de Dios antes passaria mil muertes, digo lo que entiendo, la voluntad bien me parece que deue estar vñida en alguna manera con la de Dios, mas en los efectos y obras de despues se conocen estas verdades de oracion, que no ay mejor crisol para prouarse, harto gran merced es de nuestro Señor si la conoce quien la recibe, y muy grande sino torne atras. Luego quereys mis hijas procurar tener esta oracion, y teneys razon, que, como he dicho, no acaba de entender el alma las que alli la haze el Señor, y con el amor que la va acercando mas a si. Que cierto esta, desfiar

faber cómo alcançaremos esta merced. Yo os dire lo que en esto he entendido, dexemos quando el Señor es seruido de hazerla porque su Magestad quiere, y no por mas, el sabe el porque, no nos emos de meter en esso. Despues de hazer lo que los de las moradas passadas, humildad, humildad, por esta se dexa vencer el Señor a quanto del queremos, y lo primero en que vereys si la teneys es en no pensar que mereceys estas mercedes, y gustos del Señor, ni los aueys de auer en vuestra vida. Direysme que desta manera como se han de alcançar no los procurando? A esto respondo, que no ay otra mejor de la que os he dicho, y no los procurar. Por estas razones. La primera porque lo primero que para esto es menester es amar a Dios sin interesse. La segunda porque es vn poco de falta de humildad pensar, que por nuestros seruicios miserables se ha de alcançar cosa tan grande. La tercera porque el verdadero aparejo para esto es desseo de padecer, y de imitar al Señor, y no gustos los que en fin le emos offendido. La quarta q̄ no esta obligado su Magestad a darnos los, como a darnos la gloria, si guardamos sus mandamientos: que sin esto nos podremos saluar, y sabe mejor que nosotros lo que nos conuie

ne, y quien le ama de verdad, y ansi es cosa cierta, yo lo se, y conozco personas q̄ van por el camino del amor como han de yr por solo seruir a Iesu Christo crucificado, que no solo no le piden gustos, ni los dessean, mas le suplican no se los de en esta vida, esto es verdad. La quinta es porque trabajaremos en balde, que como no se ha de traer esta agua por arcaduzes como la passada si el manantial no la quiere produzir, poco aprouecha que nos cansemos, quiero dezir que aunque mas meditacion tengamos, y aunque mas nos estrugemos, y tengamos lagrimas, no viene este agua por aqui, solo se da a quien Dios quiere, y quando mas descuydada esta muchas vezes el alma. Suyas somos hermanas, haga lo que quisiere de nosotras, lleue nos por donde fuere seruido, biẽ creo q̄ quien de verdad se humillare y deshiziere, digo de verdad, porque no ha de ser por nuestros pensamientos, que muchas vezes nos engañan, fino que estemos desasidas del todo que no dexara el Señor de hazernos esta merced, y otras muchas que no sabemos dessear. Sea por siempre alabado y bendito.





CAP. III. En que trata que es oracion de recogimiento, que por la mayor parte la da el Señor antes de la dicha, dize sus effetos y los que quedan de la passada que trata de los gustos que da el Señor.

**L**Os effetos desta oracion son muchos algunos dire, y primero otra manera de oracion que comienza casi siépre primero que esta, y por auerla dicho en otras partes dire poco. Vn recogimiento que tambien me parece sobrenatural, porque no es estar en escuro, ni cerrar los ojos, ni consiste en cosa exterior, puesto que sin quererlo se haze esto de cerrar los ojos, y deslejar soledad, y sin artificio parece que se va labrando el edificio para la oracion que queda dicha, porque estos sentidos y cosas esteriorres parece que van perdiendo de su drecho, porque el alma vaya cobrando el suyo que tenia perdido. Dizen que el alma se entra dentro de si, y otras vezes que sube sobre si: por este lenguaje no sabre aclarar nada, que esto régo malo, que por el q̄ yo lo se dezir piéso que me auays de entéder, y quíça sera solo para mi. Hagamos cuenta q̄ estos sentidos y potencias que ya he dicho

dicho que son la gente deste castillo ( que es lo que he tomado para saber dezir algo) se han ydo fuera, y andan con gente estraña enemiga del bien deste castillo dias y años, y que ya se han ydo, viendo su perdicion, acercando a el, aunque no acaban de estar dentro, porque esta costumbre es rezia cosa sino no son ya traydores, y andan al rededor. Visto ya el gran Rey que esta en este castillo su buena voluntad por su gran misericordia quiere los tornar a el, y como buen pastor con vn filio tan suauo, que casi ellos mesmos no lo entienden, haze que conozcan su voz, y que no anden tan perdidos, sino que se tornen a su morada, y tiene tanta fuerça este filio del pastor, que desamparan las cosas exteriores en que estauan enagenados, y metense en el castillo. Parece me que nunca lo he dado a entender como aora, porque para buscar a Dios en lo interior, que se halla mejor y mas a nuestro provecho que en las criaturas, como dize san Augustin que se halla despues de auerle buscado en muchas partes, es gran ayuda quando Dios haze esta merced. Y no penleys que es por el entendimiento adquirido, procurando pensar dentro

de si

de si a Dios, ni por la imaginacion imaginandole en si: bueno es esto, y excelente manera de meditacion, porque se funda sobre verdad, que lo es estar Dios dentro de nosotros mismos: mas no es esto, que esto cada vno lo puede hazer, con el fauor del Señor se entiende todo, mas lo que digo es en diferente manera: que algunas vezes antes que se comience a pensar en Dios, ya esta gente está en el castillo, que no se por donde, ni como oyo el filio de su pastor, que no fue por los oydos que no se oye nada, mas sientese notablemente vn encogimiento suaua a lo interior como vera quien passa por ello, que yo no lo se aclarar mejor. Páreceme que he leydo que es como vn erizo o tortuga, quando se retiran hazia a si: deuialo entender bien quien lo escriuió, mas estos ellos se entran quando quieren, aca no esta en nuestro querer, sino quando Dios nos quiere hazer esta merced. Tengo para mí que quando su magestad lo haze es a personas que van ya dando de mano a las cosas del mundo (no digo que sea por obra los que tienen estado que no pueden sino por el desseo) pues los llama particularmente para que estén atentos a las interiores, y así creo que si queremos dar lugar a su Magestad que no dara solo

solo esto a quien comiēça a llamar para mas. Alabele mucho quiē esto entēdiere en si, porque es muy mucha razon q̄ conozca la merced, y de hazimiento de gracias por ella, para que se disponga para otras mayores. Y es disposicion para poder escuchar, como se acōseja en algunos libros, que procuren no discurrir, sino estar se atentos a ver que obra el Señor en el alma. Aunque si su Magestad no ha començado a embeuernos, no puedo acabar de entender como se puede detener el péfamiento de manera que no haga mas daño que prouecho: aú que ha sido contienda bien platicada entre algunas personas espirituales: y de mi confieso mi poca humildad, que nunca me han dado razon para que yo me rinda a lo que dicen. Vno me alego con cierto libro del santo fray Pedro de Alcátara, que yo creo lo es, a quien yo me rindiera porque se que lo sabia, y leymosle, y dize lo mesmo q̄ yo, aunque no por estas palabras, mas entiendese en lo que dize, q̄ ha destar ya despierto el amor. Ya puede ser que yo me engañe, mas voy por estas razones. La primera, que en esta obra de espiritu quien menos piensa y quiere hazer, haze mas. Lo que emos de hazer, es pedir como pobres, y necessitados delante de vn grande, y

de, y rico Emperador, y luego baxar los ojos, y esperar con humildad. Quando por sus secretos caminos parece que entendemos que nos oye, entonces es bien callar, pues nos ha dexado estar cerca del, y no sera malo procurar no obrar con el entendimiento, si podemos digo, mas si este rey no entendemos que nos ha oydo, ni nos vee, no nos emos de estar bouos: que lo queda harto el alma quando ha procurado esto, y queda muy mas fecca, y por ventura mas inquieta la imaginacion, con la fuerza que se ha hecho a no pensar nada. Sino que quiere el Señor que le pidamos, y consideremos estar en su presencia, que el sabe lo que nos cumple. Yo no puedo persuadirme a industrias humanas, en cosas que parecen puso su Magestad limite, y las quiso dexar para si, lo que no dexo en otras muchas que podemos con su ayuda, ansi de penitencias como de obras, y oracion hasta donde puede nuestra miseria. La segunda razon es que estas obras interiores son todas suaves, y pacificas, y hazer cosa penosa, antes daña que aprovecha: llamo penosa qualquier fuerza que nos queramos hazer, como seria detener el huelgo, sino dexarse el alma en las manos de Dios, haga lo que quisiere della con el mayor descuydo

cuydo de su prouecho que pudiere, y mayor  
 refinacion a la voluntad de Dios. La tercera  
 es, que el mesmo cuydado que se pone en  
 no pensar nada, quiza despertara el pensa-  
 miento a pensar mucho. La quarta es,  
 que lo mas sustancial y agradable a Dios es  
 que nos acordemos de su honra y gloria, y  
 nos olvidemos de nosotros mesmos, y de nue-  
 stro prouecho, y regalo, y gusto. Pues como  
 esta olvidado de si, el que con mucho cuyda-  
 do esta que no se osa bullir, ni dexa a su en-  
 tendimiento, y desseos que se bullan a desear  
 la mayor gloria de Dios, ni que se huelgue de  
 la que tiene? Quando su Magestad quiere que  
 el entendimiento cesse, ocupale por otra ma-  
 nera, y da vna luz en el conocimiento tan so-  
 bre la que podemos alcãçar, que le haze que-  
 dar absorto, y entonces sin saber como queda  
 muy mejor enseñado, q̄ no con todas nuestras  
 diligẽcias para echarle mas a perder. Que pues  
 Dios nos dio las potencias para que con ellas  
 trabajassemos, y le tiene todo su premio, no  
 ay para que las encantar, sino dexarlas hazer  
 su officio, hasta que Dios las ponga en otro  
 mayor. Lo que entiendo que mas conuiene  
 que ha de hazer el alma, que ha querido el Se-  
 ñor meter a esta morada, es lo dicho, y que sin

ninguna fuerça , ni ruydo procure atajar el discurrir el entendimiento, mas no suspender le , ni el pensamiento , sino que es bien que se acuerde que esta delante de Dios, y quien es este Dios . Si lo mesmo que sintiere en si le embeuiere en hora buena , mas no procure enterder lo que es, porque es dado a la voluntad , dexela gozar sin ninguna industria, mas de algunas palabras amorosas , que aunque no procuremos aqui estar sin pensar nada, se esta muchas vezes, aunque muy breue tiempo. Mas como dixè en otra parte, la causa porque en esta manera de oracion cessa el discurso del entendimiento ( digo en la que comence esta morada, que he merido la de recogimiento con esta que auia de dezir primero , y es muy menos que la de los gustos que he dicho de Dios, sino que es principio para venir a ella, que en la de recogimiento no se ha de dexar la meditacion , ni la obra del entendimiento ) ansi que la causa es que esta es fuente manatial, que no viene por arcaduzes: el se comide, o le haze comedir ver q̄ no entiende lo que quiere, y ansi anda de vn cabo a otro como tonto, que en nada haze asieto: la voluntad le tiene tan grande en su Dios que la da gr̄a p̄fadumbre su bullicio: y ansi no ha

menester hazer caso del, que la hara perder mucho de lo que goza, sino dexar le y dexarse a si en los brazos del amor: que su Magestad la enseñara lo que ha de hazer en aquel punto: que casi todo es hallarse indina de tã to bien, y emplearse en hazimiento de gracias. Por tratar dela oracion de recogimiento dexen los effectos o señales que tienen las almas a quien Dios nuestro señor da esta oracion. Ansi como se entiende claro vn dilatamiento o ensanchamiento en el alma, a manera de como si el agua que mana de vna fuente no tuuiesse corriente, sino que la mesma fuente estuuiesse labrada de vna cosa q̄ mientras mas agua manasse mas grande se hiziesse el edificio: ansi parece que en esta oracion ay otras muchas marauillas que haze Dios en el alma, que la abilita y va disponiẽdo para que quepa todo en ella. Y esta suavidad y ensanchamiento interior se vee en el que le queda, para no estar tã atada como antes en las cosas del seruicio de Dios, sino con mucha mas anchura: ansi en no se apretar con el temor del infierno, porque aunque le queda mayor de no offender a Dios, ehter vil pierdese aqui, y queda con gran confiança que le ha de gozar: el temor que solia tener para



para hãzer penitencia de perder la salud , ya le parece que todo lo podra en Dios , tiene mas desseos de hazer la que hasta alli : el temor que solia tener a los trabajos ya va mas templado, porq̃ esta mas biua la fe : y entien de que si los passa por Dios su magestad le dara gracia para que los suffra con paciencia, y aun algunasvezes los dessea, porque que da tan bien vna gran voluntad de hazer algo por Dios: como va mas conociendo su grandeza , tienese ya por mas miserable : como ha prouado ya los gustos de Dios, ve que vna vafura los del mundo : vase poco apoco apartando dellos , y es mas señora de si para hazerlo : en fin en todas las virtudes queda mejorada , y no dexara de yr creciendo sino torna atras , y a hazer offensas a Dios , porque entonces todo se pierde , por subida que este vn alma en la cumbre. Tan poco se entiende que de vna vez o dos que Dios haga esta merced a vn alma quedan todas estas dichas , sino va perseuerando en recibir las : que en esta perseuerancia esta todo nuestro bien . De vna cosa auiso mucho a quien se viere en este estado , que se guarde muy mucho de ponerse en ocasiones de offender a Dios: porq̃ aqui no

esta vn alma criada, fino como vn niño que comienza a mamar, que si se aparta de los pechos de su madre, que se puede esperar del sino la muerte. Yo he mucho temor que a quié Dios viere hecho esta merced, y se apartare de la oracion, que sera ansi, fino es cõ grandissima ocasion, o fino torna presto a ella: porque yra de mal en peor. Yo se que ay mucho q̄ temer en este caso, y conozco algunas personas que me tienen harto lastimada, y he visto lo que digo por auerse apartado de quien con tanto amor se les queria dar por amigo, y mostrarselo por obras. Auiso tanto que no se pongan en ocasiones, porque pone mucho el demonio mas por vn alma destas, que por muchas a quien el Señor no haga estas mercedes, porque le pueden hazer gran daño cõ lleuar otras consigo, y hazer gran prouecho, podria ser, en la yglesia de Dios. E aunque no aya otra cosa fino ver que su Magestad las muestra amor particular, basta para que el se deshaga porque se pierdan, y ansi son muy combatidas, y aun mucho mas perdidas que otras si son vencidas. Vosotras hermanas libres estays destos peligros a lo que podemos entender, de soberuia y vana gloria os libre Dios: y de que el demonio quiera cõtra hazer  
estas

estas mercedes : conocer se ha en que no hara estos efectos fino todo al reues. De vn peligro os quiero auisar , aunque os lo he dicho en otra parte , en el qual he visto caer a personas de oracion , en especial mugeres , que como somos mas flacas , ay mas lugar para lo que voy a dezir , y es , que algunas de la mucha penitencia y oracion , y vigili- as , y aun sin esto son flacas de compli- sion , en teniendo algun regalo , sugetales el natural , y como sienten contento alguno in- terior , y caymiento en lo exterior , y vna fla- queza , y quando ay vn sueño que llaman es- piritual , que es vn poco mas de lo que queda dicho , pareceles que es lo vno como lo otro , y dexan se embeuecer , y mientras mas se de- ran , se embeuecen mas , porque se enflaquece mas el natural , y en su seso les parece arroba- miento : y llamole yo abouamiento , que no es otra cosa mas de estar perdiendo tiempo alli , y gastando su salud . A vna persona le acaccia estar ocho horas , que ni estaua sin sentido , ni sentia cosa de Dios : con dormir , y comer , y no hazer penitencia indisereta se le quito a esta persona , porque vuo quien la entendiesse , que a su confessor traya engañado , y a otras per- sonas , y a si mesma , que ella no queria enga-

ñar : bien creo que haria el demonio alguna diligencia para sacar alguna ganancia , y no començaua a sacar poca . Hase de entender que quando es cosa verdaderamente de Dios, que aunque ay caymiento interior y exterior, que no le ay en el alma que tiene grandes sentimientos de verse tan cerca de Dios, ni tampoco dura tanto, sino muy poco espacio . Bien que se torna a embeuecer, y en esta oracion , sino es flaqueza, como he dicho, no llega a tanto que derribe el cuerpo, ni haga ningun sentimiento exterior en el: por esto tengan auiso, que quando sintieren esto en si lo digan a la perlada, y diuertanse lo que pudieren, y haga las no tener tantas horas de oracion, si no muy poca, y procure que duerman bien, y coman hasta que se les vaya tornando la fuerza natural, si se perdio por aqui, si es de tan flaco natural que no les baste esto, creanme que no la quiere Dios sino para la vida activa, que de todo ha de auer en los monesterios, ocupenla en officios, y siempre se tenga cuenta que no tenga mucha soledad, porque verna a perder del todo la salud, harta inortificacion sera para ella, aqui quiere prouar el Señor el amor que le tiene, en como lleua esta ausencia, y sera seruido

uido de tornarle la fuerça despues de algun tiempo, y fino con oracion vocal ganara, y con obedecer, y merecera lo que auia de merecer por aqui, y por ventura mas. Tambien podria auer algunas de tan flaca cabeça y imaginacion, como yo las he conocido, que todo lo que piensan les parece que lo ven, es harto peligroso: porque quiza se tratara dello adelante no mas aqui, que me he alargado mucho en esta morada, porque es en la que mas almas creo entran. Y como estan bien natural junto con lo sobrenatural, puede el demonio hazer mas daño, que en las que está por dezir no le da el Señor tanto lugar. Sea por siempre alabado.

## MORADAS QUINTAS, contienen quatro capitulos.

*CAP. I. Comiença a tratar como en la oracion se vñe el alma con Dios, dize en que se conoçern no ser engaño.*

**H**ermanas como os podria yo dezirla riqueza, y tesoros, y deleytes que ay en las quintas moradas, creo fuera mejor no dezir nada de las que faltan, pues no

se ha de saber dezir, ni el entendimiento lo sabe entender, ni las comparaciones pueden servir de declararlo, porque son muy baxas las cosas de la tierra para este fin. Embia Señor mio del cielo luz para que yo pueda dar alguna a estas vuestras sieruas, pues soys seruido de que gozen algunas dellas tan ordinariamente destos gozos, porque no sean engañadas transfigurandose el demonio en angel de luz, pues todos sus desseos se emplean en desfiar contentaros. Y aunque dixen algunas bien pocas ay que no entren en esta morada, que aora dire. Ay mas y menos, y a esta causa digo que son las mas, las que entran en ellas, en algunas cosas de las que aqui dire que ay en este aposento, bien creo que son pocas, mas aunque no sea fino llegar a la puerta es harta misericordia, la que las haze Dios; porque puesto que son muchos los llamados pocos son los escogidos, anfi digo aora que aunque todas las que traemos este habito sagrado del carmen, somos llamadas a la oracion, y contemplacion, porque este fue nuestro principio, (desta casa venimos de aquellos santos padres nuestros del monte Carmelo, que en tan gran soledad, y con tanto desprecio del mundo buscauan este tesoro,

esta

esta preciosa margarita de que hablamos) pocas nos disponemos para que nos la descubra el Señor, porque aunque quanto a lo exterior como aora vamos bien para llegar a lo que es menester: en las virtudes emos menester mucho, y no nos descuydar: por esso hermanas mias alto a pedir al Señor, que, pues en alguna manera podemos gozar del cielo en la tierra, nos de su fauor, porque no quede por nuestra culpa, y nos muestre el camino, y de fuerças en el alma para cauar hasta hallar este tesoro escondido, pues es verdad que le ay en nosotras mesmas: que esto querria yo dar a entender, si el Señor es seruido que sepa. Dixe fuerças en el alma, porque entendays que no hazen falta las del cuerpo a quien Dios nuestro Señor no las da, no impossibilita a ninguno para comprar sus riquezas, con que de cada vno lo que tuuiere se contenta, bendito sea tan gran Dios. Mas mirad hijas que para esto que tratamos no quiere que os quedeys con nada, poco o mucho todo lo quiere para si, y conforme a lo que entendieredes de vos que auieys dado se os haran mayores, o menores mercedes. No ay mejor prueua para entender si llega a vnion o sino nuestra oracion. No penseys que es co-

la soñada como la pasada: digo soñada, porque así parece esta el alma como adormecida, que ni bien parece esta dormida, ni se siente despierta, aquí con estar bien dormida a las cosas del mundo, y a nosotras mismas, (porque en hecho de verdad se queda como sin sentido aquello poco que dura, que no ay poder pensar aunque quiere) no es menester con artificio suspender el pensamiento. Hasta el amar, si lo haze, no entiende como, ni que es lo que ama, ni que querria. En fin como quien de todo punto ha muerto al mundo, para biuir mas en Dios, que es vna muerte sabrosa, muerte, porque es vn arrácamiento del alma de todas las operaciones que puede tener estando en el cuerpo: deleytosa, porque aunque esta en el, segun la verdad, parece se aparta el alma del, para mejor estar en Dios: es de manera que aun no se yo si le queda vida para resollar. Ahora lo estaua pensando, y pareceme que no, alomenos si lo haze no lo entiende, todo su entendimiento se querria emplear en entender algo de lo que siente, y como no llegan sus fuerças a esto, quedase el pantado, de manera que si no se pierde del todo, no menea pie ni mano, como aca dezimos de vna persona que esta tan desmayada, que

nos



nos parece estar muerta. O secretos de Dios, que no me hartaria de procurar dar a entenderlos, si pensasse acertar en algo, y ansi dire mil defatinos, por si alguna vez acertasse, para que alabemos mucho al Señor. Dixe que no era cosa soñada, porque en la morada que queda dicha, hasta que la esperiencia es mucha, queda el alma dudosa de que fue aquello, si se le antojo, si estaua dormida, si fue dado de Dios, si se transfiguro el demonio en angel de luz, queda con mil sospechas, y es bien que las tenga, porque, como dixे, aun el mesmo natural nos puede engañar alli alguna vez, porque aunque no ay tanto lugar para entrar las cosas ponçoñosas, vnas lagartigillas si, que como son agudas por do quiera se meten, y aunque no hazen daño, en especial si no hazen caso dellas, como dixе, porque son pensamiento que proceden de la imaginacion, y de lo que queda dicho, importunan muchas vezes. Aqui por agudas que son las lagartijas no pueden entrar en esta morada, porque ni ay imaginacion, ni memoria, ni entendimiento que pueda impedir este bien. Y osare afirmar que si verdaderamente es vnion de Dios, que no puede entrar el demonio,

monio, ni hazer ningun daño, porque está su Magestad junto y vnido cō la essencia del alma, que no osara llegar, ni aun deue entender este secreto, si esta claro que no entiende nuestro pensamiento, menos entendera cosa tan secreta. Entiendese de los actos de entendimiento y voluntad, que los pensamientos de la imaginacion, claramente los ve el demonio, si Dios no le ciega en aquel punto. O gran bien estado adonde este maldito no nos haze mal. Ansi queda el alma con tan grandes ganancias por obrar Dios en ella sin que nadie le estorue, ni nosotras mesmas. Que no dara quien es tan amigo de dar, y puede todo lo que quiere? Parece que os dexo confusas en dezir si es vniõ de Dios, y que ay otras vniones, y como si las ay, aunq̃ seã en cosas vanas quando se aman mucho, tãbien los trasporta el demonio, mas no de la manera q̃ Dios, ni con el deleyte, y satisfaciõ del alma, y paz, y gozo, es sobre todos los gozos de la tierra, y sobre todos los deleytes, y sobre todos los contentos, y mas, que no tiene que ver adonde se engendren estos contentos, o los de la tierra, que es muy differente su sentir, como lo terneys esperimẽtado. Dixe yo vna vez que es como si fuessẽ en esta grosseria del cuerpo,

o en los tuctanos, y atine bien, que no se como lo dezir mejor . Pareceme que aun no os veo satisfechas, porque os parecera que os podeys engañar , que este interior es cosa rezia de examinar , y aunque para quien ha passado por ello basta lo dicho , porque es grande la diferencia, quiero deziros vna señal clara por donde no podreys dudar si fue de Dios, que su Magestad me la ha traydo oy a la memoria, y ami parecer es la cierta. Siempre en cosas dificultosas, aunque me parece que lo entiendo, y que digo verdad voy con este language de que me parece , porque si me engañare estoy muy aparejada a creer lo que dixeren los que tienen muchas letras, que aunque no ayan passado por estas cosas, tienen vn no se que grandes letrados, que como Dios los tiene para luz de su yglesia, quando es vna verdad dafela , para que se admita : y si no son derramados, sino sieruos de Dios , nunca se espantan de sus grandezas que tienen bien entendido que puede mucho mas, y mas, y en fin aunque algunas cosas no estan declaradas , otras deuen hallar escritas, por donde veen pueden passar estas: de esto tengo gran esperiencia, y así mesmo la tengo de vnos medio letrados espantadi-

os.

zos,

zos, porque me cuestan muy caro, al menos creo que quien no creyere que puede Dios mucho mas, y que ha tenido por bien, y tiene algunas vezes comunicarlo a sus criaturas que tiene bien cerrada la puerta para recibir las: por esso hermanas nunca os acaezca, sino creed de Dios mucho mas, y mas, y no pongays los ojos en si son ruynes, o buenos a quien las haze, que su magestad lo sabe, como lo he dicho, no ay para que nos meter en esto, sino con simplicidad de coraçon, y humildad seruir a su magestad, y alabarle por sus obras, y marauillas. Pues tornando a la señal que digo es la verdadera: ya veys esta alma que la ha hecho Dios boua del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera fabiduria, que ni ve, ni oye, ni entiende en el tiempo questa assi, que siempre es breue y aun mas breue le parece a ella de lo que deue ser: fixa Dios a si mesmo en lo interior de aquel alma de manera, que quando torne en si, en ninguna manera pueda dudar que estuuó en Dios, y Dios en ella: con tanta firmeza queda esta verdad que aunque passassen años sin tornar le Dios a hazer aquella merced no se le oluida, aun dexemos por los effectos con que queda, estos dire despues, q̄  
esto

esto es lo que haze mucho al caso. Pues direys me como lo vio, o como lo entendio, fino ve, ni entiende? No digo que lo vio entonces, fino que lo ve despues claro, y no porque es vision, fino vna certidumbre que queda en el alma, que solo Dios la puede poner. Yo se de vna persona que no auia llegado a su noticia que estaua Dios en todas las cosas por presencia, y potencia, y essencia, y de vna merced que le hizo Dios desta suerte lo vino a creer de manera, que aunque vn medio letrado de los que tengo dicho, a quien pregunto como esta Dios en nosotros y el lo sabia tan poco como ella antes que Dios se lo diese a entender, le dixo que no estaua mas de por gracia, ella tenia tan fixa la verdad que no le creyo, y preguntolo a otros que le dixeron la verdad con que se consolo mucho. No os aueys de engañar pareciendo os que esta certidumbre queda en forma corporal, como el cuerpo de nuestro señor Iesu Christo esta en el sanctissimo Sacramento aunque no le vemos, por que aca no queda asì, fino de sola la diuinidad. Pues como lo que no vemos se nos queda con essa certidumbre? E esso no lo se yo, son obras fuyas, mas se que digo verdad, y quiẽ no quedare cõ esta

certidumbre no diria yo que es vnion de toda el alma con Dios , fino de alguna potencia , o otras muchas maneras de mercedes que haze Dios al alma. Emos de dexar en todas estas cosas de buscar razones para ver como fue, pues no llega nuestro entendimiento a entenderlo , para que nos queremos desuener, basta ver que es todo poderoso el que lo haze. Ahora me acuerdo sobre esto que digo , de que no somos parte , de lo que auéis oydo que dize la esposa en los cantares. Lleuo me el rey a la bodega del vino, o metiome. Y no dize que ella se fue. Y dize tambien , que andaua buscando a su amado por vna parte y por otra . Esta entiendo es la bodega donde nos quiere meter el Señor quando quiere , y como quiere: mas por nuestras diligencias no podemos entrar : su Magestad nos ha de meter, y entrar el en el centro de nuestra alma, y para mostrar mejor sus marauillas, no quiere que tengamos en esto mas parte de la voluntad que del todo se le ha rendido, ni que se le abra la puerta de las potencias y sentidos, que todos estan dormidos , fino entrar en el centro del alma sin ninguna puerta como entro a sus discipulos quando dixo , pax vobis , y salio del sepulcro sin levantar la  
piedra.

pedra. Adelante vereys como su Magestad quiere que le goze el alma en su mesmo centro, mas que aqui, en la postrera morada. O hijas que mucho veremos, sino queremos ver mas de nuestra baxeza y miseria, que no somos dignos de ser sieruos de vn Señor tan grande, que no podemos alcançar sus maravillas: sea por siempre alabado, Amen.

*C A P. I I. Profigue en lo mesmo, declara la oracion de vnion por vna comparacion delicada: dize los effetos con que queda el alma, es muy de notar.*

**R** Areceros ha, que ya esta todo dicho lo que ay que ver en esta morada, y falta mucho; porque, como dixé, ay mas y menos, quanto a lo que es vnion, no creo sabre dezir mas. Quando el alma, a quié Dios haze estas mercedes se dispone, ay muchas cosas que dezir, de lo que el Señor obra en ella, algunas dire, y de la manera que queda. Para darlo mejor a entender, me quiero aprouechar de vna comparacion que es buena para este fin: y tambien para que veamos como, aunque en esta obra que haze el Señor no podemos hazer nada; mas para que su Ma-

G      ggestad

gestad nos haga esta merced, podemos hazer mucho disponiendo nos. Ya aureys oydo sus marauillas en como se cria la seda (que el solo pudo hazer semejante inuencion) y como de vna simiente que es a manera de granos de pimienta pequeños, con el calor en comé- gando a auer hoja en los morales comienza esta simiente a biuir, que hasta que ay este mantenimiento de que se sustenta se esta muerta, y con hojas de moral se crian, hasta que despues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de si mismos hilando la seda, y hazen vnos capuchillos muy apretados adonde se encierra, y acaba este gusano que es grande y feo, y sale del mesmo capucho vna mariposica blanca muy graciosa. Mas si esto no se viesse, sino que nos lo contaran de otros tiempos, quien lo pudie- ra creer? ni con que razones pudieramos fa- car que vna cosa tan sin razón como es vn gu- sano, y vna aueja sean tan diligétes en traba- jar para nuestro prouecho, y con tanta indu- stria? y el pobre gusanillo pierde la vida en la demanda. Para vn rato de meditacion baste esto hermanas, aunque no os diga mas, que en ello podeys considerar las marauillas y fa- biduria de nuestro Dios: pues que seria si su-  
pießemos



piésemos la propiedad de todas las cosas: de gran prouecho es ocuparnos en pensar estas grandezas, y regalarnos en ser esposas de Rey tan sabio y poderoso. Tornemos a lo que dezia entōces, comiença a tener vida este gusano, quando con la calor del Espiritu santo se comiēça a aprouechar del auxilio general que a todos nos da Dios, y quando comiēça a aprouecharse de los remedios que dexo en su Iglesia: ansí de frequentar los Sacramentos, como cō buenas liciones, y sermones, que es el remedio para vn alma que esta muerta en su descuydo y peccados, y metida en ocasiones que puede tener: entonces comiença a biuir, y vase sustentando en esto, y en buenas meditaciones, hasta q̄ este crecida, que es lo q̄ a mi me haze al caso, q̄ estotro poco importa. Pues crecido este gusano, que es lo q̄ en los principios queda dicho, o comiēça a labrar la seda, y edificar la casa adōde ha de morir. Esta casa queria dar a entender aqui, q̄ es Christo, como dize San Pablo, que nuestra vida esta escōdida cō Christo en Dios: y q̄ Christo es nuestra vida. Pues veys aqui hijas lo que podemos con el fauor de Dios hazer que su Magestad mesmo sea nuestra morada como lo es en esta oracion de vnion labrando la nosotras.

Parece que quiero dezir que podemos quitar o poner en Dios , pues digo que el es la morada, y la podemos nosotras fabricar para meternos en ella: y como si podemos (no quitar de Dios, ni poner) sino quitar de nosotras, y poner como hazen estos gusanitos. Que no auremos acabado de hazer en esto todo lo que podemos, quando este trabajuelo que no es nada junte Dios con su grandeza, y le de tan gran valor, que el mesmo Señor sea el premio desta obra. Y ansí como ha sido el que ha puesto la mayor costa, ansí quiere juntar nuestros pequeños trabajos, con los grandes que padecio su Magestad, y que todo sea vna cosa. Pues ea hijas mias , priessa a hazer esta labor, y texer este capuchillo, quitando nuestro amor proprio, y nuestra voluntad, y el estar asidas a ninguna cosa de la tierra, poniendo obras de penitencia, oracion, y mortificacion, obediencia, y todo lo demás q̄ sabeys. Que ansí obrassemos como sabemos, y somos enseñadas de lo q̄ hemos de hazer. Muera, muera este gusano, como lo haze en acabando de hazer para lo que fue criado, y vereys como vemos a Dios, y nos vemos tan metidas en su grandeza, como esta este gusanillo en este capucho. Mira que digo ver a Dios, como dexo  
dicho

dicho que se da a sentir en esta manera de vnion. Pues veamos que se haze este gusano, (que es para lo que he dicho todo lo demas:) que quando esta en esta oracion bien muerto al mundo, sale vna mariposita blanca. O grandezza de Dios, qual sale vn alma de aqui, de auer estado vn poquito metida en la grandezza de Dios, y tan junta con el que a mi parecer nūca llega a media hora. Yo os digo de verdad, que la mesma alma no se conoce a si porque mirad la diferencia que ay de vn gusano feo, a vna mariposica blanca, que la mesma ay aca. No sabe de donde pudo merecer tanto bien, de donde le pudo venir: vee se cō vn desseo de alabar al Señor q̄ se queria deshazer, y morir por el mil muertes: luego le comienza a tener de padecer grandes trabajos, sin poder hazer otra cosa: los desseos de penitencia grandissimos: el de soledad, el de que todos conociesen a Dios, y de aqui le viene vna pena grāde de ver que es offendido: aunque en la morada q̄ viene se tratara mas destas cosas en particular, porque lo que ay en esta morada y en la que viene despues, es casi todo vno, aunque es muy diferente la fuerza de los efectos: porq̄, como he dicho, si despues que Dios llega a vn alma aqui, se esfuerça a vn

adelante vera grãdes cosas. O pũes ver el de-  
 fassosiego desta mariposita, cõ no auer esta-  
 do mas quieta, y sõflegada en su vida, es cosa  
 para alabar a Dios, que no sabe adonde po-  
 far, y hazer su asieto, que como le ha tenido  
 tal, todo lo q̄ ve en la tierra le descontenta: en  
 especial quando son muchas las vezes que la  
 da Dios deste vino, casi de cada vna queda cõ  
 nueuas ganancias. Ya no tiene en nada las  
 obras q̄ hazia siendo gusano, que era poco a  
 poco texer el capullo, hã le nacido alas, como  
 le ha de conrẽtar, pudiendo bolar andar passo  
 a passo: todo se le haze poco quãto puede ha-  
 zer por Dios segũ son sus desleos: no se mara-  
 uilla mucho de lo q̄ passaron los santos, entẽ-  
 diendo ya por esperiencia como ayuda el Se-  
 ñor, y transforma vn alma que no parece ella,  
 ni su figura: porque la flaqueza que antes le  
 parecia tener para hazer penitẽcia, ya la halla  
 fuerte: el atamiento con deudos, o amigos, o  
 hacienda, q̄ ni le bastauã actos, ni determina-  
 ciones, ni querer se apartar, que entõces le pa-  
 recia se hallaua mas junta, ya se ve de manera  
 que le pesa estar obligada, allo que para no yr  
 contra Dios es menester hazer. todo le causa,  
 porque ha prouado que el verdadero descaño  
 no lo pueden dar las criaturas. Parece que me  
 -obs. ε D alargo,

alargo, y mucho más podría dezir, y a quien Dios viere hecho esta merced vera q̄ quedo corta, y ansí no ay q̄ espantar que esta mariposilla busque asiento de nueuo, ansí como se halla nueua de las cosas de la tierra. Pues adonde yra la pobrezica? que tornar a donde salio no puede, que no esta en nuestra mano, hasta que es Dios seruido de tornar nos a hazer esta merced. O Señor, y que nuevos trabajos comiençá a esta alma. Quien dixera tal despues de merced tan subida? en fin de vna manera o de otra ha de auer cruz miétras viuimos. Y quien dixere que despues que llego aqui siempre esta con descanso y regalo, diria yo que nunca llego, sino que por ventura fue algun gusto, si entro en la morada passada, y ayudado de flaqueza natural, y por ventura del demonio que le da paz, para hazerle despues mayor guerra. No quiero dezir que no tienen paz los que llegan aqui, que si tienen y muy grande, porque los mesmos trabajos son de tanto valor, y de tan buena rayz, que dellos sale la paz y el contento. Del mesmo descontento que dan las cosas del mundo, nace vn desseo de salir del, tan penoso, que si algun aliuio tiene, es pensar que quiere Dios biua en este destierro, y no balsa,

porq̄ el alma con todas estas ganacias no esta  
 tá rēdida en la volūdad de Dios, como se verá  
 adelante, aunq̄ no dexa de cōformarse, mas es  
 cō vn gran senti miēto, q̄ no puede más, porq̄  
 no le han dado mas, y con muchas lagrymas  
 cada vez que tiene oracion es esta su pena, en  
 alguna manera quiza procede de la muy grā-  
 de que le da ver que es offendido Dios, y po-  
 co estimado en este mundo, y de las muchas  
 almas que se pierden, anfi de hereges, como  
 de moros, y lo que mas las lastima son las de  
 los Christianos: y aunque ve que es grande  
 la misericordia de Dios, y que por mal que  
 biuan se pueden enmendar, y saluarse, teme  
 que se condenan muchos. O grandeza de  
 Dios que pocos años antes estaua esta alma,  
 y aun quiza dias, que no se acordaua sino de  
 si, quien la ha metido en tan penosos cuy-  
 dados, que aunque queramos tener muchos  
 años de meditacion tan penosamente co-  
 mo aora esta alma lo sientē, no lo podremos  
 sentir. Pues vala me Dios, si muchos dias y  
 años yo procuro exercitar me en el gran mal  
 que es ser Dios offendido, y pensar que estos  
 que se condenan son hijos fuyos, y herma-  
 nos mios, y los peligros en que biuimos,  
 y quan bien nos esta salir desta miserable  
 vida,

vida, no bastara? Que no hijas, no es la pena que se siere aqui como las de acá, que esso bien podriamos con el fauor del Señor tener la pensando mucho esto, mas no llega a lo intimo de las entrañas como aqui, que parece desmenuza vn alma sin procurarlo ella, y a vezes sin quererlo. Pues que es esto? de donde procede? yo os lo dire. No auceys oydo, que ya aqui lo he dicho otra vez, aunque no a este proposito, de la esposa que la metio Dios en la bodega del vino, y ordeno en ella la caridad. Pues esto es, que como aquel alma ya se entrego en sus manos, el gran amor la tiene tan rendida, que no sabe, ni quiere mas de que haga Dios lo que quisiere della. Que jamas hara Dios, a lo que yo pienso, esta merced, sino a alma que toma muy por furia: quiere que sin que ella entienda como salga de alli sellada con su sello, porque verdaderamente el alma alli no haze mas que la cera quando imprime otro el sello, que la cera no se le imprime a si, solo esta dispuesta, digo blanda, y aun para esta disposicion tan poco se ablanda ella, sino que esta queda, y lo consiente. O bondad de Dios que todo ha de ser a vuestra costa? solo quereys nue-

stra voluntad, y que no aya impedimento en la cera. Pues veys aqui hermanas lo que nuestro Dios haze aqui, para que esta alma se conozca ya por suya, da le lo que tiene, que es lo que tuuo su hijo en esta vida, que es vna merced grandissima. Quien mas que el deuio querer salir desta vida? ansi lo dixo su Magestad en la cena: Con desseo he deseado. Pues como Señor no se os puso delante la trabajosa muerte que auia des de morir tan penosa? No, porque el grande amor que tengo, y desseo de que se saluen las almas, sobrepaja sin comparacion a essas penas, y las muchas que he padecido, y padezco despues que estoy en el mundo, son bastantes para no tener essas en nada. Es assi que muchas vezes he considerado en esto, y sabiendo yo el tormento que passa y ha passado cierta alma que conozco de ver offender a nuestro Señor tan incomportable, que se quisiera mas morir que sufrirlo, y pensando si vn alma con tan poca caridad comparada a la de Christo, que se puede dezir casi ninguna en esta comparacion sentia este tormento tan insufrible, que seria el sentimiêto de Christo nuestro Señor, y que vida deuia passar, pues todas las cosas le eran presentes, y estaua siempre viendo las  
grandes



grandes offensas que se hazian a su Padre, sin duda creo yo que fueron muy mayores que las de su sacratissima Passion: porque entonces ya veyá el fin de estos trabajos, y con el contéto de ver nuestro remedio con su muerte, y de mostrar el amor que tenia a su Padre en padecer táto por él, moderaria los dolores, como acaece acá a los que cō fuerça de amor hazen grandes penitencias, que no las sienté casi, antes querrian hazer mas, y mas, y todo felles haze poco: pues que seria su Magestad viendose en tan gran ocasion para mostrar a su Padre quan cumplidaméte cumplia el obedecerle, y con el amor del proximo: o gran deleyte padecer en hazer la volúntad de Dios. Mas en ver tan contino tantas offensas hechas a su Magestad, y yr tantas almas al infierno, tengo lo por cosa tan rezia, que creo si no fuera mas de hombre, vn dia de aquella pena bastaua para acabar muchas vidas, quánto mas vna.

*CAP. III. Continua la mesma materia, dize de otra manera de union que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y la que importa para esto el amor del proximo, es de gran provecho.*

Pues

**R**es tornemos a nuestra palomica, y veamos algo de lo que Dios da en este estado, siempre se entiende que ha de procurar yr adelante en el seruicio de nuestro Señor, y en el conocimiento proprio, que sino haze mas que recibir esta merced, y como cosa ya segura descuydarfe en su vida, y torcer el camino del cielo, q̄ son los mandamientos, acaecerle ha lo que al gusano que sale del la simiente, para que produzgá otros, y el queda muerto para siempre. Digo que echa la simiente, porque tengo para mi que quiere Dios que no sea dada en balde vna merced tã grande, sino que ya que no se aproueche de ella para si, el que la recibe, aproueche a otros. Porque como queda con estos desseos y virtudes dichas, el tiempo que dura en el bien, siempre haze prouecho a otras almas, y de su calor les pega calor, y quando le tiene ya perdido, acaece quedar con essa gana de que se aprouechen otras: y gusta de dar a entender las mercedes que Dios haze a quien le ama, y sirue. Yo he conocido persona que le acaecia assi, que estando muy perdida, gustaua de que se aprouechauan otras con las mercedes que Dios le auia hecho, y mostrarles el camino de oracion a las

que no le entendian, y hizo harto prouecho: despues la torno el Señor a dar luz: verdad es que aun no tenia los effetos que quedan dichos. Mas quantos deue auer que los llama el Señor al apostolado, como a Iudas, comunicando con ellos, y los llama para hazer los reyes, como a Saul, y despues por su culpa se pierden. De donde sacaremos hermanas, que para yr mereciendo mas, y no perdiendo nos como estos, la seguridad que podemos tener, es la obediencia, y no torcer de la ley de Dios, digo a quien hiziere semejantes mercedes, y aun a todos. Pareceme que queda algo escura, con quanto he dicho, esta morada, y pues ay tanta ganancia de entrar en ella, bien sera que no parezca quedan sin esperança a los que el Señor no da cosas tan sobre naturales: pues la verdadera vnion se puede muy bien alcançar, con el fauor de nuestro Señor, si nos esforçamos a procurarla, con no tener voluntad, sino atada con la de Dios. O que de ellos aura que digamos esto, y nos parezca que no queremos otra cosa, y moririamos por esta verdad, como creo ya he dicho. Pues yo os digo, que quando lo fuere, que aueys alcançado esta merced del Señor, y ninguna cosa se os de destotra vnion regalada que queda dicha, que

que lo que ay de mayor precio en ella es, por proceder desta que aora digo. O que vnion esta para dessear, venturosa el alma que la ha alcançado, que biuira en esta vida con descáso, porque ninguna cosa de los sucessos de la tierra le affligira, si no fuere ver se en algun peligro de perder a Dios, o ver si es offendido, ni enfermedad, ni pobreza, ni muertes, si no fuere de quien ha de hazer falta en la Iglesia de Dios. Que bien ve esta alma que el sabe mejor lo que haze que ella lo que dessea. Aueys de notar que ay penas produzidas de presto de la naturaleza, y de charidad, de apiardarse de los proximos, como hizo nuestro Señor quando resuscito a Lazaro, y no quitan estas el estar vñidos con la voluntad de Dios, ni tan poco turban el anima con vna passion inquieta desassossegada que dura mucho. Estas penas passan de presto; que, como dixe de los gozos en la oracion, parece que no llegan a lo intimo del alma, sino a estos sentidos y potencias. Andan por las moradas passadas, mas no entran en las postreras que está por dezir. Pues para esta manera de vnio, no es menester lo que queda dicho, de suspension de potencias, que poderoso es el Señor de enriquecer las almas por muchos cami-

nos, y llegarlas a estas moradas, y no por el arajo que queda dicho. Mas advertid mucho hijas, que es necesario que muera el gusano, y mas a vuestra costa, porque en lo luso dicho ayuda mucho para morir el verse en vida tan nueva, aca es menester que biuiendo en esta le matemos nosotras. Yo os confieso que sera a mucho mas trabajo, mas su precio se tiene, y ansí sera mayor el galardón si salis cō victoria: mas de ser posible no ay que dudar, como lo sea la vniō verdaderamēte cō la volūtad de Dios. Esta es la vniō q̄ toda mi vida he deseado: esta es la que pido siempre a nuestro Señor, y la que esta mas clara y segura. Mas ay de nosotros que pocos deuenos de llegar a ella: aunq̄ a quien se guarda de offender al Señor, y ha entrado en religiō le parezca q̄ todo lo tiene hecho. O que quedā vnos gusanos que no se dan a entender, hasta que, como el q̄ royo la yedra a Ionas, nos han roydo las virtudes cō vn amor proprio, vna propria estimacion, vn juzgar los proximos, aunque sea en pocas cosas, vna falta de caridad con ellos, no los queriendo como a si mismo: que aunque arrastrando cumplimos con la obligacion para no ser peccado, no llegamos con harto a lo que ha de ser para estar

obispo del

del todo vnidas con la volúntad de Dios. Que pensays hijas que es su voluntad? que seamos del todo perfetas, para ser vnas con el y con el Padre, como su Magestad lo pidio. Mirad que nos falta para llegar a esto. Yo os digo que lo estoy escriuiendo con harta pena de ver me tan lexos, y todo por mi culpa. Que no ha menester el Señor hazernos grandes regalos para esto, baste lo que nos ha dado en darnos a su hijo que nos enseñasse el camino. No penseys que esta la cosa en si se muere mi padre, o hermano, conformarme tanto con la volúntad de Dios, que no lo sienta: y si ay trabajos y enfermedades, sufrirlos con contento, bueno es, y a las vezes consiste en discrecion, porque no podemos mas, y hazemos de la necesidad virtud: quantas destas hazian los Philosophos, o, aunque no sea destas, de otras de tener mucho saber. Aca solas estas dos que nos pide el Señor, amor de su Magestad, y del proximo, es en lo que hemos de trabajar, guardandolas con perfeccion hazemos su voluntad, y ansi estaremos vnidos con el. Mas que lexos estamos de hazer como deuemos a tan gran Dios estas dos cosas, como tengo dicho. Plegá a su Magestad nos de gracia, para que merezcamos llegar a este estado,

estado, que en nuestra mano esta si queremos. La mas cierta señal que a mi parecer ay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor del proximo, porque si amamos a Dios no se puede saber, aunque ay indicios grandes para entenderlo: mas el del proximo entiendese mas, y estad ciertas que mientras mas os vierenes aprouechadas en el, mas lo estays en el amor de Dios: porque es tan grande el que su Magestad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, hara que crezca el suyo por muchas vias, en esto no puedo dudar. Importa nos mucho mirar con gran aduertencia como andamos en esto, q̄ si es con perfección todo lo tenemos hecho: porque segun es malo nuestro natural si no nace de la rayz, que es el amor de Dios, no llegaremos a tener con perfeccion el del proximo. Pues tanto nos importa hermanas, procuremos yr nos entendiēdo en cosas menudas, y no haziendo caso de vnas muy grandes, que ansi por junto vienen en la oracion, que haremos, y aconteceremos por los proximos, y por sola vn alma que se salue, porque sino vienen despues, conformes las obras no ay para que creer que lo haremos. Ansi digo de la humildad, y de todas las virtudes:

son grandes los ardidés del demonio, que por hazernos entender tenemos vna, no siendo así, data mil bueltas al infierno: y tiene razón, porque es muy dañoso; que nunca estas virtudes fingidas vienen sin alguna vana gloria, como son de tal rayz: así como las que da Dios están libres della, y de soberuia. Yo gusto de ver algunas almas que quando están en oracion les parece querian ser abatidas; y publicamente affrentadas por Dios, y despues vna falta pequeña encubrirían si pudiessen, o que, si no la han hecho, y se la cargan, Dios nos libre. Pues mirese mucho quien esto no suffre para no hazer caso de lo que a solas determino a su parecer, que en hecho de verdad no fue de la voluntad, que quando esta ay verdadera es otra cosa, sino alguna imaginacion, que en esta haze el demonio sus saltos, y engaños, ya mugeres y gentes sin letras podrá hazer muchos, porque no sabemos entender las diferencias de potencias, y imaginacion, y otras mil cosas que ay interiores. O hermanas como se ve claro donde esta de veras el amor del proximo, en algunas de vosotras, y en las que no esta con esta perfeccion. Si entendiessedes lo que nos importa esta virtud,



no traerades otro estudio. Quando yo veo  
almas muy diligentes a entender la oracion  
que tienen, y muy encapotadas quando estan  
en ella, que parece que no se osan bullir,  
ni menear el pensamiento, porque no se  
les vaya vn poquito de gusto y deuocion  
que han tenido, hazeme ver quan poco en-  
tienden del camino por donde se alcanza  
la vnion, y piensan que alli esta todo el  
negocio. No hermanas, no, obras quiere el  
Señor, y si veys vna enferma a quien po-  
deys dar algun aliuio, no se os de nada de  
perder essa deuocion, y compadeceros de-  
lla, y si tiene algun dolor os duela, y si  
fuere menester lo ayuneys, porque ella lo  
coma, no tanto por ella, sino porque el Se-  
ñor lo quiere. Esta es la verdadera vnion  
con su voluntad, y si vieredes alabar mu-  
cho a vna persona, os alegrays mas que si  
os loassen a vos: esto a la verdad facil es,  
que si ay humildad, antes terna pena de  
ser loada. Mas esta alegria de que se en-  
tiendan las virtudes de las hermanas es gran  
cosa: y quando vieredes en ellas alguna fal-  
ta, sentir la como si fuere propria, y encu-  
brirla. Mucho he dicho en otras partes de  
esto, porque veo que si vuisse en ello quie-  
bra,

bra vamos perdidas; plega al Señor nunca la aya, que como esto sea, yo os digo que no dexeys de alcançar de su Magestad la vnion que queda dicha. Quando os vierdes faltas en esto, aunque tengays deuotion, y regalos, que os parezca auer llegado ya a alguna suspencioncilla en la oracion de quietud (que a algunas luego les parecera que esta todo hecho.) Creedme que no aueys llegado a vnion, y pedid al Señor que os de con perfeccion este amor del proximo, y dexad hazer a su Magestad, que el os dara mas que sepays desear, como vosotros forceys vuestra voluntad, para que se haga en todo la de las hermanas, aunque perdays de vuestro derecho, y olvidar vuestro bien y contento por el suyo, aunque mas os contradiga el natural, y procurar tomar trabajo por quitarle al proximo quando se ofreciere: no penseys que no ha de costar algo, mirad lo que costo a nuestro esposo el amor que nos tuuo, que por librarnos de la muerte la padecio tan penosa, como muerte de **cruc.**

CAP.

H

*CAP. IIII. Profigue en lo mesmo, declarando mas esta manera de oracion: dize lo mucho que importa andar con auiso, porque el demonio le trae grande para hazer tornar atras de lo començado.*

**R**eceme que estays con desseo de ver que se haze esta palomica, y adonde se assienta, pues queda entendido que no es en gustos espirituales, ni en contentos de la tierra, mas alto es su buelo, y no os puedo satisfazer hasta la postrera morada. Plega a Dios se me acuerde, o tenga lugar de escriuirla, porque han pasado cinco meses desde que lo comence hasta aora, y como la cabeza no esta para tornarle a leer, deuen yr dichas las cosas dos vezes: como es para mis hermanas, poco va en ello. Toda via quiero declarar mas lo que parece que es esta oracion de vnion: conforme a mi ingenio pone vna comparacion, despues trataremos mas desta mariposica que no para, aunque siempre fructifica haziendo bien a si, y a otras almas, porque no halla en si verdadero reposo. Ya terneys oydo muchas vezes que se desposa Dios con las almas espiritual-

H 3 mente,

mente, ( bendita sea su misericordia que tanto se quiere humillar ) y aunque sea grossera comparacion , no hallo otra que mas pueda dar a entender lo que pretendo , que el Sacramento del matrimonio: aunque es en diferente manera de esto que tratamos , por ser todo espiritual , que difiere mucho de lo corporeo : porque todo es amor con amor, y sus operaciones son limpiſsimas, y tan delicadissimas y suaves, que no ay como se dezir, mas sabe el Señor dar las a sentir. Pues pareceme que la vnion aun no llega a desposorio espiritual, sino como por aca quando se han de desposar dos, se trata si son conformes, y que el vno y otro quieran y se vean, para que mas se satisfagan los dos : ansi aqui presupuesto que el concierto esta ya hecho, y que el alma esta bien informada quan bien le esta, y determinada a hazer en todo la voluntad de su esposo, y su Magestad, como quien bien entiende si es assi, lo esta della, y ansi haze esta misericordia que quiere le entienda mas, y que, como dicen, vengan a vistas, y juntarla consigo. Podemos dezir que es ansi esto, porque passa en breuissimo tiempo. Alli no ay mas dar,

dar, ni tomar, sino ver el alma por vna manera secreta quien es este esposo que ha de tomar, porque por los sentidos y potencias en ninguna manera podra entender en mil años lo que aqui entiende en breuissimo espacio: mas como es tal el esposo de sola aquella vista la dexa mas digna de que se vengan a dar las manos: porque queda el alma tan enamorada que haze de su parte lo que puede, para que no se descócierte este diuino desposorio. Mas si esta alma se descuydasse a poner su afficion en cosa que no sea el, perderlo ha todo, y es tan grandissima perdida como lo son las mercedes que va haziendo, y mucho mayor que se puede encarecer. Por esto almas Christianas, a las que el Señor ha llegado a estos terminos por el os pido, que no os descuydeys, sino que os aparteyd de las ocasiones que aun en este estado no esta el alma tan fuerte que se puede meter en ellas, como lo esta despues de hecho el desposorio, que es en la morada que se sigue: porque la comunicacion no fue mas de vna vista, y el demonio anda con gran cuydado a combatirla, y a desuiar este desposorio, que despues que la ve del todo rendida al esposo, no se atreue tanto, por-

que la teme, y tiene esperiencia que si alguna vez lo haze queda con gran perdida, y ella con ganancia. Yo os digo hijas que he conocido personas muy encumbradas, y llegar a este estado, y con la gran sutileza y ardid del demonio tornar las a ganar para si, porque deue juntarse todo el infierno para ello: porque como he dicho, no pierden vn alma sola, sino muchas. Ya el tiene esperiécia en este caso: porque si miramos la multitud de almas que por medio de vna trae Dios a si, es para alabarle mucho los millares que conuertian los martyres: quantas lleuo al cielo vna donzella como santa Ursula? Pues, las que aura perdido el demonio por santo Domingo, y san Francisco, y otros fundadores de ordenes? que todos estos, como lo leemos, recibian mercedes semejantes de Dios. Que fue esto, sino que se esforçaron a no perder por su culpa tan diuino desposorio. O hijas mias tan aparejado esta el Señor a hazernos merced aora como entonces, y en parte, si ansi se puede dezir, mas como necessitado de que las queramos recibir, porque ay pocos que miren por su honra como entonces auia, que se emonon mucho, ay mucha cordura pa-

ra no perder de nuestro derecho, o que engaño tan grande: el Señor nos de luz para no caer en semejantes tinieblas por su misericordia. Podreys me preguntar o estar con duda de dos cosas. La primera, que si esta el alma tan puesta con la voluntad de Dios, como queda dicho, como se puede engañar, pues ella en todo no quiere hacer la suya? La segunda, porque vias puede entrar el demonio tan peligrosamente que se pierda vuestra alma, estando tan apartadas del mundo, y tan llegadas a los Sacramentos, y en compañía podemos decir de angeles, pues por la bondad del Señor todas no tienen otros deseos, sino de servirle en todo? que los que estan metidos en las ocasiones del mundo no es mucho? Yo digo que en esto teneys razon que harta misericordia nos ha hecho Dios: mas quando veo que estaua Iudas entre los Apostoles, y tratando siempre con el mesmo Dios, oyendo sus palabras, entiendo que no ay seguridad. Respondiendo a lo primero. Si esta alma estuviere siempre afida a la voluntad de Dios, esta claro que no se perderá: mas viene el demonio con unas sutilezas grandes, y debaxo de color de

bien va la desquiciando en poquitas cosas della, y metiendo en algunas que el la haze entender, que no son malas, y poco a poco escureciendo el entendimiento, y entibian- do la voluntad, y haziendo crecer en ella el amor proprio, hasta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando a la suya. De aqui queda respondido a lo se- gundo, porque no ay encerramiento tan en- cerrado adonde el no pueda entrar, ni desier- to tan apartado adonde el dexa de yr. Y aun otra cosa os digo que quiza lo permite el Se- ñor para ver como se ha esta alma, a quien quiere poner por luz de otras, que mas vale que en los principios si ha de ser ruin lo sea, que no quando dañe a muchos. La diligencia que a mi se me ofrece mas cierta, despues de pedir siempre a Dios en la oracion que nos tenga de su mano, y pensar muy continuo que si el nos dexa seremos luego en el profundo, como es verdad, y jamas estar confiadas en nosotras, pues sera de fatino, es andar con cuy- dado y auiso particular, mirando como va- mos en las virtudes, si mejoramos, o desmi- nuymos en algo, en especial en el amor vnas con otras, y en el desseo de ser tenida por la menor, y en cosas ordinarias, que si miramos



en ello, y pedimos al Señor luz, luego veremos nuestro bien, o daño. Que no penseys q̄ alma que llega Dios a t̄to, la dexa tan presto de su mano, que no tenga bien el demonio q̄ trabajar, y sienta su Magestad t̄to que se le pierda, que le da mil auisos interiores de muchas maneras, anſi q̄ no se le podra esconder el daño. En fin sea la conclusion en esto, que procuremos siempre yr adelante, y si esto no ay andemos con gran temor, porque sin duda algun salto nos quiere hazer el demonio, pues no es posible que auiendo llegado a tanto dexa de yr creciendo, que el amor jamas esta ocioso, y anſi sera harto mala señal: porque alma que ha pretendido ser esposa del mismo Dios, y tratadose ya con su Magestad, y llegado a los terminos que queda dicho, no se ha de echar a dormir. Y para que veays lo que haze con las que ya tiene por esposas, comencemos a tratar de las sextas moradas, y vereys como es poco todo lo que pudieremos seruir, y padecer, y hazer para disponer nos a tan grandes mercedes; que podra ser auer ordenado el Señor que me lo mandassen escribir, para que puestos los ojos en el premio, y viendo quan sin tassa es su misericordia:

123

pues

pues con vnos gusanos quiere ansi commu-  
nicarse y mostrarse, oluidemos nuestros con-  
tentillos de tierra, y puestos los ojos en su  
grandeza, corramos encendidas en su amor.  
Plega a el que acierte yo a declarar algo  
de cosas tan dificultosas, que si su Mage-  
stad no menea la pluma bien se sera im-  
posible, y sino ha de ser para vuestro  
prouecho le suplico no acierte a dezir na-  
da, pues sabe su Magestad que no es otro  
mi desseo, a quanto puedo entender de  
mi, sino que sea alabado su nombre, y  
nos esforcemos a seruir a vn Señor que  
ansi paga aun en la tierra, por donde se  
colige algo de lo que nos dara en el cie-  
lo, sin los sinfaores de los trabajos y pe-  
ligros que ay en esta vida; porque a no le  
auer de perderle y offenderle, descanso se-  
ria que no se acabassen hasta la fin del mun-  
do, padeciendo por tan buen Dios, y Se-  
ñor, y esposo nuestro. Plega a su Magestad  
merezcamos hazerle algun seruicio, sin tan-  
tas faltas como siempre tenemos, aun en las  
obras buenas, Amen.

## MORADAS SEXTAS

ay en ellas onze capitulos.

CAP.

*CAP. I. Trata como encomençando el Señor a hazer mayores mercedes ay mas grandes trabajos, dize algunos, y como se hã en ellos los que esta ya en esta morada, es bueno para quien los passa interiores.*

**R**es vengamos con el fauor del Spiritu santo a hablar en las sextas moradas, adonde el alma ya queda herida del amor del esposo, y procura mas la soledad, y quitar todo lo que puede conforme a su estado, que la puede estoruar desta soledad. Esta tan esculpida en el alma aquella vista, que todo su desseo es tornar la a gozar. Ya he dicho que en esta oracion no se ve nada que se pueda dezir ver, ni con la imaginacion. Digo pues vista por la comparacion que puse. Ya el alma bien determinada queda a no tomar otro esposo, mas el esposo no mira los grandes desseos que tiene de que se haga ya el desposorio, que aun quiere que lo dessee mas, y que le cueste algo vn tal bien, que es el mayor de los bienes, y aunque todo es poco para tan gran ganancia, yo os digo hijas q no dexa de ser menester la muestra y señal que ya se tiene della, para poderse llevar. O valámo Dios, y que son los trabajos interiores,

res, y exteriores que padece hasta entrar en la sexta morada. Por cierto algunas vezes lo cōsidero, y temo si se entendiesse antes: seria difficultissimo determinarse la flaqueza natural a poderlo sufrir, ni determinarse a passarlo por bienes que se le representassen, salvo si no vudiesse llegado a la septima morada, que ay nada se teme, de arte que no se arroje muy de rayz el alma a passarlo por amor de Dios, y es la causa que esta casi siempre tan junta a su Magestad, que de alli le viene la fortaleza. Creo sera bien contaros algunos de los que yo se que se passan con certidumbre: quiza no seran todas las almas llevadas por este camino, aunque dudo mucho que biuan libres de trabajos de la tierra de vna manera o de otra, las almas que a tiempos gozan tan de veras cosas del cielo. Aunque no tenia por mi de tratar desto, he pensado que algun alma que se vea en aquello, le sera gran consuelo saber, que passa en las que Dios haze semejantes mercedes, porque verdaderamēte parece entonces estar todo perdido. No lleuare por cōcierto como suceden, sino como se me ofreciere a la memoria, y quiero començar de los mas pequeños, que es vna grita de las personas con quie  
se

se trata, y aun con las que no trata, sino que en su vida le parecia se podian acordar della, que se haze tanta, que haze extremos para enganar al mundo, y para hazer a los otros ruines, que son mejores Christianos sin essas ceremonias, y ha se de notar que no ay ninguna, sino procurar guardar bien su estado. Los que tenia por amigos se apartan della, y son los que le dan mejor bocado, y es de los que mucho se sienten: que va perdida aquel alma, y notablemente engañada: que son cosas del demonio: que ha de ser como aquella y la otra persona que se perdio, y ocasiõ de q̄ caya la virtud que trae engañados los confesores, y yr a ellos, y dezirselo ha, poniendole exẽplos dello q̄ acaecio a algunos q̄ se perdieron por aqui: mil maneras de mofas y de dichos destos. Yo se de vna persona q̄ tuuo harto miedo no auia de auer quien la confessalle, segund auia las cosas, q̄ por ser muchas, no ay para q̄ me detener. Y es lo peor q̄ no pasan de presto, sino q̄ es toda la vida, y el auisarse vnos a otros q̄ se guardẽ de tratar personas semejantes. Direys me q̄ tambien ay quiẽ diga bien. Ohijas, y q̄ pocas ay q̄ crean esse biẽ, un cõparacion de los muchos q̄ abominan. Quãto mas que esse es otro trabajo mayor q̄ los dichos,

porque

porque como el alma ve claro que si tiene  
 algun bien es dado de Dios, y en ninguna ma-  
 nera no suyo, porque poco antes se vio muy  
 pobre, y metida en peccados es le vn tormen-  
 to intolerable, alomenos a los principios, que  
 despues no tanto por algunas razones. La pri-  
 mera, porque la esperiencia le haze claro ver  
 que tan presto dizen bien, como mal, y ansi  
 no haze mas caso de lo vno, que de lo otro.  
 La segunda, porque le ha dado el Señor ma-  
 yor luz, de que ninguna cosa buena es suya,  
 sino dada de su Magestad, y como si la viesse  
 en tercera persona olvidada, de que tiene alli  
 parte ninguna, se buelue a alabar a Dios. La  
 tercera, si ha visto algunas almas aprouecha-  
 das de ver las mercedes que Dios la haze,  
 piensa que tomo su Magestad este medio de  
 que la tuuiesen por buena, no lo siendo, para  
 que a ellas les viniessen bien. La quarta, por-  
 que como tiene mas delante la honra y glo-  
 ria de Dios que la suya, quitasse vna tentaciõ,  
 que da a los principios de que essas alaban-  
 ças han de ser para destruyrla, como ha visto  
 algunas, y da se le poco de ser deshonrada, a  
 trueque de que si quiera vna vez sea Dios  
 alabado por su medio, despues venga lo que  
 viniere. Estas razones y otras aplacá la mucha

pena que dan estas alabanças, aunque casi siẽpre se siente alguna, sino es quando poco ni mucho se advierte, mas sin comparacion es mayor trabajo verse tener en publico por buena sin razon, que no los dichos. Y quando ya viene a no la tener mucho desto, muy menos le tiene desotro, antes se huelga y lo es como vna musica muy suaue, (esto es gran verdad) y antes fortalece el alma que la acobarda porque ya la esperiencia la tiene enseñada la gran ganancia que le viene por este camino: parecele que no offenden a Dios los que la persiguen: antes lo permite su Magestad para gran ganancia suya: y como la siente claramente tomales vn amor por particular muy tierno, q̄ le parece aquellos son mas amigos, y que la dan mas a ganar que los que dizen bien. Tan bien suele dar el Señor enfermedades grandes. Este es muy mayor trabajo en especial quando son dolores agudos que en parte si ellos son rezios me parece el mayor que ay en la tierra, digo exterior, aunque entren quantos quisieren, si es de los que digo, porque descomponen lo interior y exterior: de manera que aprieta vn alma que no sabe que hazer de si: y de muy mejor gana tomaria qualquier martyrio de prelto, que

estos dolores. Aunque en grandissimo estremo no duran tanto: que en fin no da Dios mas de lo que se puede sufrir, y da su Magestad primero la paciencia. Mas de otros dolores grandes en lo ordinario, y enfermedades de muchas maneras, yo conozco vna persona que desde que començo el Señor a hazerla esta merced que queda dicha, que ha quarêta años no puede dezir con verdad que ha estado dia sin tener dolores, y otras maneras de padecer, de falta de salud digo, sin otros grandes trabajos: verdad es que auia sido muy ruyn, y para el infierno, que merecia, todo se le haze poco: otras q̄ no ay an offendido tanto a nuestro Señor, las lleuara por otro camino: mas yo siẽpre escogeria el del padecer, si quiera por imitar a nuestro Señor Iesu Christo, aunque no vuisse otra ganancia, en especial que siempre ay muchas. O pues si tratamos de los interiores, estos parecerian pequeños si estos se acertasẽ a manifestar, sino que es imposible de la manera q̄ passa. Comencemos por el tormento que da topar con vn confessor tã cuerdo, y poco experimentado q̄ no ay cosa que tẽga por segura, todo lo teme, en todo pone duda, como ve cosas extraordinarias, en especial si en el alma que las tiene ve alguna imperfeccion,



cion, que les parece han de ser angeles a quié Dios hiziere estas mercedes, y es imposible mientras estuieren en este cuerpo, luego es todo condenado a demonio o melancolia, y desto esta el mundo tan lleno que no me espáto, que haze el demonio tantos daños por este camino que tienen mucha razon de temerlo, y mirarlo muy bien los confesores. Mas la pobre alma que anda con el mesmo temor, y va al confessor como a juez, y esse la condena no puede dexar de recibir gran tormento, y turbacion que solo lo entendera, quan gran trabajo es, quien viuere passado por ello. Porque este es otro de los grandes trabajos que estas almas padecen en especial si há sido ruy nes, pensar que por sus pecados ha Dios de permitir, que sean engañadas. Y aunque quando su Magestad les haze la merced estan seguras, y no pueden creer ser otro spiritu, sino de Dios, como es cosa que passa de presto, y el acuerdo de los pecados esta siempre, y ve en si faltas, que nunca las dexa de auer, luego viene este tormento. Quando el confessor la asegura aplacase aunque torna: mas quando el ayuda con mas temor es cosa casi incomportable, en especial quando tras esto vienen vnas sequedades, que no parece que jamas se

ha acordado de Dios, ni se ha de acordar. y como vna persona de quien oyo dezir desde lexos, es quando oye hablar de su Magestad, todo no es nada, si no es que sobre esto venga el parecer que no sabe informar a los confesores, y que los trae engañados, y aunque mas piensa, y ve que no ay primer mouimiento, que no descubra, y aunque se digan no aprovecha: que esta el entendimiento tan escuro, que no es capaz de ver la verdad, sino creer lo que la imaginacion le representa, que entonces ella es la señora, y los desatinos que el demonio la quiere representar, a quien deue nuestro Señor de dar licéncia para que la prueue, y para hazerla entender que está reprouada de Dios, porque son muchas las cosas que la combaten con vn apretura interior tan sensible, y intolerable, que yo no se a que se pueda comparar, sino a los que padecen en el infierno: porque ningun consuelo se admite en esta tēpestad, si le pretenden con el confessor, parece hā acudido los demonios a el para q̄ la atormente mas. Y así tratando vno con vn alma que estava en este tormento, despues de passado hallaua ten apretamiento peligroso por ser de tantas cosas juntas, deziále le auilasse quando estuuiesse así, y siempre era tan

peor, que vino el a entender que no era más en su mano, pues si quiere tomar vn libro de romance acaecia no entender mas, que si no supiera letra, porque no estaua el entendimiento capaz. En fin que ningun remedio ay en esta tempestad, sino aguardar a la misericordia de Dios, que a deshora con vna palabra suya, o vna pçasion que a caso sucedio, lo quita todo tan de presto, que parece no vno nublado en aquel alma segun quedo llena de sol, y de mucho mas consuelo: y como quien se ha escapado de vna batalla peligrosa con auer ganado la vitoria, queda alabando a nuestro Señor, que fue el que peleo por ella, y el que vencio: porque conoce muy claro que ella no puede nada, y que todas las armas con que se podia defender le parece las ve en manos de su contrario, y aun conoce claramente su miseria, y lo poco que podemos si nos desamparasse el Señor. Parece que ya no ha menester consideracion para entender esto, porque la experiencia de passar por ello auendose visto del todo inhabilitada, le haze ya entender nuestra nonada, porque aunque no deue estar sin gracia, pues con toda esta tormenta no offende a Dios, ni le offenderia por cosa de la tierra, esta tan escondida, que

da, que ni vna centella muy pequeña le parece no ve, de que tiene amor de Dios, ni que le tuuo jamas: porque si ha hecho algun bien, o su Magestad le ha hecho alguna merced, todo le parece cosa soñada, y que fue antojo: los pecados ve cierto que los hizo. O Iesus que es ver vn alma desamparada desta fuerte, y como he dicho quan poco le aprouecha ningun consuelo de la tierra, por esso no penseys hermanas, que si alguna vez os vieredes anfi, que los ricos, y los que estan con libertad ternan para estos tiempos mas remedio. No, no, que me parece a mi es como si a los condenados les pudiesen quantos deleytes ay en el mundo delante, no bastarian para darles aliuio, antes les acrecentaria el tormento: anfi aca viene de arriba y no valen aqui nada las cosas de la tierra: quiere este gran Dios que conozcamos Rey, y nuestra miseria, y importa mucho para lo de adelante. Pues que hara esta pobre alma quando muchos dias le durare anfi? porque si reza, es como si no rezasse, para su consuelo, digo, que no se admite en lo interior, ni aun se entiende lo que reza, ni ella mesma a si, aunque sea vocal lo que reza que para mental no es este tiempo, porque no estan las potencias para ello, antes

haze mayor daño la soledad, que es otro tormento por sí, porque no suffre ni estar cō nadie, ni que la hablen, y así, por mucho que se esfuerce, anda con vn desabrimiento, y mala condicion en lo exterior, que se le echa mucho de ver. Es verdad q̄ sabra dezir lo que ha, es indicible, porq̄ son apretamientos, y penas espirituales, que no se saben poner nombre. El mejor remedio, no digo para que se quite, que para esso yo no le hallo, sino para que se pueda suffrir es entender en obras de caridad, y exteriores, y esperar en la misericordia de Dios, que nunca falta a los que en el esperan. Sea por siempre bendito, amen.

*C A P. II. Trata de algunas maneras con que despierta nuestro Señor a el alma, que parece no ay en ellas que temer, aunque es cosa muy subida, y son grandes mercedes.*

**T**ros trabajos que dan los demonios exteriores, no deuen ser tan ordinarios, y así no ay para que hablar en ellos, ni son tan penosos con gran parte, porque por mucho que hagan, no llegan a inhabilitar así las potencias, a mi parecer, ni a turbar sell alma desta manera, que en fin

queda razon para pensar que no pueden ha-  
 zer mas de lo que el Señor les diere licencia,  
 y quando esta no está perdida todo es poco  
 en comparaci6n de lo que queda dicho. Otras  
 penas interiores yremos diziendo en estas  
 moradas, tratando diferencias de oracion,  
 y mercedes del Señor, y algunas son aun mas  
 rezias que lo dicho en el padecer, como se ve  
 ra, por qual dexan el cuerpo. Mas no merecen  
 nombre de trabajos, ni es razon que se le pon-  
 gamos, por ser tan grandes mercedes del Se-  
 ñor, y que en medio dellas entiende el alma  
 que lo son, y muy fuera de sus merecimien-  
 tos. Viene ya esta pena grande para entrar en  
 la setima morada, con otras hartas: alguna  
 dire, porque todas sera imposible, ni aun de-  
 clarar como son, porque vienen de otro lina-  
 ge mas alto que las dichas: y si en los susodi-  
 chos con ser de mas baxa casta no he podido  
 declarar mas de lo dicho, menos podre en  
 estotro. El Señor de para todo su fauor, por  
 los merecimientos de su hijo, amen. Parece  
 que emos dexado mucho la palomica, y no  
 emos, porque estos trabajos son los que la ha-  
 zen tener mas alto buelo. Pues comengemos  
 agora a tratar de la manera que se ha con ella  
 del esposo, y antes que del todo lo sea, se haze  
 bien

bien desear por vnos medios tan delicados, que el alma no los entiende ni creo acertare a darlo a entender, sino fuere a los que há pasado por ello: porque son vnos impulsos tan delicados, y sutiles, que proceden de lo muy interior del alma, que no se comparacion que poner que quadre: va bien diferente de todo lo que podemos procurar, y aun de los gustos que quedan dichos: que muchas vezes estando la mesma persona descuydada, y sin tener la memoria en Dios, su Magestad la despierta a manera de vna cometa, o trueno, aunque no se oye ruydo: entiende muy bien el alma que fue llamada de Dios, y tan entendido que algunas vezes, en especial a los principios, la haze estremecer, y quejar sin ser cosa que le duele, siente ser herida sabrosísimamente, mas no atina, como, ni quien la hirio: bien conoce ser cosa preciosa, y jamas querria ser sana: quejase con palabras de amor, aun exteriores, sin poder hazer otra cosa a su esposo, porque entiende que esta presente, mas no se quiere manifestar, y es harra pena, aunque sabrosa, y si quiere no tenerla, no puede; ni querria jamas se le quitasse, porque le satisfaze mucho mas, que el embeuecimien-  
to que carrea de pena de la oracion de quietud.

tud. Deshaziendome estoy hermanas por daros a entender esta operacion de amor, y no se como, porq̄ parece cosa contraria dar a entender el amado claramente que esta cō el alma, y parecer que la llama con vna seña tan cierta, que no se puede dudar, y vn siluo tan penetratiuo para entenderle el alma, que no le puede dexar de oyr, porque no parece sino que en hablando el esposo, q̄ esta en la setima morada, por esta manera que no es habla formada, toda la gente q̄ esta en las otras no se osan bullir, ni sentidos, ni imaginacion, ni potencias. O mi poderoso Dios q̄ grandes son vuestros secretos, y que diferentes las cosas del spiritu, a quanto por aca se puede ver, ni entender, pues con ninguna cosa se puede declarar esta tan pequeña, para las muy grandes que obrays con las almas. Haze en ella tan grã operacion que se esta deshaziendo de desseo, no sabe que pedir porque claramente le parece esta con ella su Dios. Direysme si esto entiendo, que dessea? o q̄ le da pena? que mayor bien quiere? No lo se, se q̄ padece, y le llega a las entrañas esta pena, y que quando dellas saca la facta el que la hierre, verdaderamente parece se las lleva tras si segun es el sentimiento de amor. Estaua p̄sando aora si seria que deste

fuego



fuego del brassero encendido, que es mi Dios saltaua alguna centella, y daua en el alma de manera que se dexaua sentir aquel encendido fuego, y como no era bastante para consumir la, y el es tan deleytoso, queda con aquella pena, y al tocar, haze aquella operacion, y parece me es la mejor comparacion que he acertado a dezir, por que este dolor sabroso no es dolor, ni esta en vn ser, aunque a vezes dura grã rato, otras de presto se acaba, como quiere comunicarle el Señor, que no es cosa que se puede procurar por via humana: mas aunque esta algunas vezes rato, quitase, y torna, en fin nunca esta estante, y por esso no acaba de abrasar el alma, sino ya q̄ se va a encender, muere la centella, y queda con desseo de tornar a padecer aquel dolor amoroso que le causa. Aqui no ay que p̄sar si es cosa mouida del natural, ni causada de melancolia, ni tãpoco engaño del demonio, ni si es antojo, porque es cosa que se dexa, muy bien entender ser este movimiento de adonde esta el Señor, que es immutable, y las operaciones no son como de otras deuociones que el mucho embeuecimiento del gusto nos puede hazer dudar. Aqui estan todos los sentidos y potências sin ningun embeuecimiento mirando que podra ser, sin estoruar nada,

ni po-

ni poder acrecentar aquella pena deleytosa, ni quitarla, a mi parecer. A quel a quien nuestro Señor hiziere esta merced, que si se la ha hecho en leyendo esto lo entendera, dele muy muchas gracias, que no tiene que temer si es engaño, sino tema si ha de ser ingrata a tan gran merced, y procure a esforçarse a seruir, y a mejorar en todo su vida, y vera en lo que para, y como recibe mas y mas. Aunque vna persona que esto tuuo passo algunos años con ello, y con aquella merced estaua bien satisfecha que si multitud de años siruiera al Señor con grandes trabajos, quedaua con ella muy bien pagada. Sea bendito por siempre jamas, amen. Podra ser que repareys en como ay en esto mas seguridad que en otras cosas: a mi parecer por estas razones. La primera porque jamas el demonio deue dar pena sabrosa como esta, podra dar sabor y deleyte que parezca espiritual mas juntar pena y tanta, cō quietud y gusto del alma, no es de su facultad: que todos sus poderes estan por las adufueras, y sus penas, quando el las da, no son a mi parecer jamas sabrosas, ni cō paz, sino inquietas y con guerra. La segunda porque esta tempestad sabrosa viene de otra region de las que el puede enseñorear. La tercera por los

gran-

grandes prouechos que quedan en el alma, que es lo mas ordinario determinarfe a padecer por Dios, y deffear tener muchos trabajos, y quedar mas determinada a apartarfe de los contentos, y conuerfaciones de la tierra. Y otras cosas semejantes. El no ser antojo esta muy claro, porque aunque otras vezes lo procure no podra contrahazer aquello, y es cosa tan notoria que en ninguna manera se puede antojar, digo parecer que es, no fiendo, ni dudar de que es: y si alguna quedare fepa que no son verdaderos impetus, digo si dudare en si le tuuo, o fino, porque ansi le da a sentir como a los oydos vna gran voz. Pues ser melancolia no lleua camino, porque ella fabrica todos sus antojos en la imaginaciõ, estotro procede de lo interior del alma. Ya podra ser que yo me engañe, mas hasta oyr otras razones a quien lo entienda, siempre estare en esta opinion. Y ansi se de vna persona harto llena de temor deftos engaños, que desta oracion jamas le pudo tener. Tambien suele tener nuestro Señor otras maneras de despertar el alma que a deshora estando rezando vocalmente, y con descuydo de cosa interior, parece viene vna inflamacion deleytosa, como si de presto viniessse vn olor tan grande que se communi-

casle por todos los sentidos, no digo que es olor, sino pongo esta comparacion, o cosa desta manera, solo para dar a sentir que esta alli el esposo, mueue vn desseo sabroso de gozar el alma del, y con esto queda dispuesta para hazer grandes actos, y alabanças a nuestro Señor. Su nacimiento desta merced es dedonde queda dicho, mas aqui no ay cosa que de pena, ni los desseos de gozar a Dios son penosos, esto es mas ordinario sentirlo el alma, tampoco me parece que ay aqui que temer, por algunas razones de las dichas, sino procurar admitir esta merced con hazimiento de gracias.

*C A P. III. Trata de la mesma materia y dize de la manera que habla Dios al alma quando es seruido, y auisa como se han de auer en esto, y no seguirse por su parecer, pone algunas señales para que se conozca quando no es engaño, y quando lo es: es de barto provecho.*



Tra manera tiene Dios de despertar al alma, y aunque en alguna manera parece mayor merced que las dichas, podra

podra ser mas peligrosa, y por esso me deterne algo en ella, que son vnas hablas con el alma de muchas maneras, vnas parece vienen de fuera, otras de lo muy interior del alma, otras de lo superior della: otras tan en lo exterior que se oyen con los oydos, porque parece es boz formada. Algunas vezes, y muchas puede ser antojo, en especial en personas de flaca imaginacion, o melácolicas notables, destas dos maneras de personas no ay que hazer caso a mi parecer, aunque digan que ven, y oyen, y entienden, ni inquietarlas con dezir que es demonio, sino oyrlas como a personas enfermas diziendo la priora, o confessor a quien lo dixeren, que no hagan caso dello: que no es la sustancia para seruir a Dios, que a muchos ha engañado el demonio por alli: que no fera quiza assi a ella, por no la affligir. Mas si le dizen q̄ es melancolia nunca acabara, jurara que lo ve, y lo oye, porque le parece assi. Verdad es q̄ es menester traer cuenta con quitarla la oracion, y lo mas que se pudiere q̄ no haga caso dello. Porque suele el demonio aprouecharse destas almas assi enfermas, aunque no sea para su daño, para el de otros, siempre ay que temer destas cosas hasta yr entendiendo el spiritu. Y digo q̄ siempre es lo mejor

21101  
a los

a los principios deshazersele, porque si es de Dios es mas ayuda para yr adelante; y antes crece quando es prouado: esto es ansi, mas no sea apretando mucho el alma, y inquietandola, porque verdaderaméte ella no puede mas, Pues tornando a lo que dezia de las hablas cō el anima de todas las maneras que he dicho pueden ser de Dios, y tambien del demonio, y de la propria imaginacion. Dire (si acertare) con el fauor del Señor las señales que ay en estas diferencias, y quando seran estas hablas peligrosas, porque ay muchas almas que las sienten entre gente de oracion, y queria hermanas que no penseys hazeys mal en no las dar credito, ni tampoco en darsele. Quando son solamente para vosotras mesmas de regalo, o auiso de vuestras faltas, diga las quien las dixere, o sean antojo poco va en ello. De vna cosa os auiso que no penseys, aunque sea de Dios, fereys por esso mejores, que harto hablo a los fariseos, y todo el bien está en como se aprouechan destas palabras: y de ninguna que no vaya muy conforme a las escrituras hagays mas caso della, que si las oyessedes al mesmo demonio: porque, aunque sean de vuestra flaca imaginacion, es menester tomar se como vna tentacion de cosas de la fe, y ansi

refi-

resistid siempre para que se vayan quitando, y si quitaran, por que lleuan poca fuerza consigo. Pues tornando a lo primero, que venga de lo interior, que de lo superior, que de lo exterior no importa para dexar de ser de Dios, las mas ciertas señales que se pueden tener a mi parecer son estas. La primera y mas verdadera es el poderio y señorío que trae consigo, que es hablando y obrando. Declarome mas. Esta vn alma en toda la tribulacion y alboroto interior que queda dicho, y escuridad del entendimiento, y sequedad, con vna palabra destas que diga solamente, no tengas pena, queda sin ninguna, y sossegada, y con gran luz, y quitada toda aquella pena, con que le parecia que todo el mundo y letrados, que se juntaran a darle razones para que no la ruiessen, no la pudieran con quanto trabajaran quitar de aquella affliccion. Está affligida por auerle dicho su confessor, y otros, que es espíritu del demonio el que tiene, y toda llena de temor, y con vna palabra que se le diga: solo yo soy no ayas miedo, se le quita del todo, y queda consoladissima, y pareciendole que ninguno bastara a hazerla creer otra cosa. Está con mucha pena de algunos negocios graues, que no sabe como han de succeder:

der. Entiende, que se fofsiegue que todo fuce-  
 dera bien: queda con certidumbre y fin pena,  
 y deſta manera otras muchas cofas. La ſegun-  
 da razon, vna gran quietud que queda en el  
 alma, y recogimiento deuoto y pacifico, y di-  
 pueſta para a labanças de Dios. O Señor ſi vna  
 palabra embiada a dezir con vn page vueſtro  
 a lo que dizen, alomenos eſtas en eſta mora-  
 da, ſi no las dize el meſmo ſeñor, ſino algun  
 angel, tiene tanta fuerça: que tal la dexareys  
 en el alma que eſta atada por amor con vos,  
 y vos con ella. La tercera ſeñales, no paſſarſe  
 eſtas palabras de la memoria en mucho tiẽpo,  
 y algunas jamas, como ſe paſſan las que por  
 aca entendemos, digo que oymos de los hom-  
 bres, que aunque ſean muy graues y de letra-  
 dos no las tenemos tan eſculpidas en la me-  
 moria, ni tampoco ſi ſon en cofas por venir  
 las creemos, como a eſtas, que queda vna  
 certidumbre grande de manera, que aunque  
 algunas vezes en cofas muy impoſſibles al  
 parecer, no dexa de venir le duda ſi ſera, o  
 no, y anda con algunas bacilaciones el enten-  
 dimiento, en la meſma alma eſta vna ſeguri-  
 dad, que no ſe puede rendir aunque le parez-  
 ca que vaya todo al contrario de lo que en-  
 tendio, y paſſan años que no ſe le quita a quel  
 pensar,



pensar, que Dios buscara otros medios que los  
 hombres no entienden más que en fin se ha  
 de hazer, y así es que se haze. Aunque (como  
 digo) no se dexa de padecer quando ve mu-  
 chos desuios, porque como las operaciones  
 que tuuo al tiempo que lo entendio, y la cer-  
 tidúbre que al presente le quedo de ser Dios,  
 es ya pasado, han lugar estas dudas pensando  
 si fue demonio, si fue de la imaginacion, nin-  
 guna destas le queda al tiempo que le sucede  
 sino q̄ moriria por aq̄lla verdad, mas como di-  
 go, cō todas estas imaginaciones, q̄ deue poner  
 el demonio para dar pena, y acobardar el alma,  
 en especial si es en negocio que en el hazer se  
 lo q̄ se entendio ha de auer muchos bienes de  
 almas, y son obras para gran seruicio de Dios,  
 y en ellas ay gran dificultad, que no hara? al-  
 menos enflaquece la fe, que es fiarto daño no  
 creer que Dios es poderoso para hazer obras  
 q̄ no entienden nuestros entendimientos. Cō  
 todos estos combates, aunque aya quien diga  
 a la mesma persona q̄ son disbarates (digo los  
 confesores con quien se traten estas cosas) y  
 con quātos malos successos vuiere para dar a  
 entender q̄ no se pueden cumplir, queda vna  
 cētella no se donde tā biua, de que sera, aunq̄  
 todas las de mas esperanças esten muertas,

que no podria aunque quisiesse dexar de estar  
 biua a quella centella de seguridad, y en fin  
 como he dicho, se cumple la palabra del Se-  
 ñor, y queda el alma tan contenta, y tan ale-  
 gre, que no querria sino alabar siempre a su  
 Magestad, y mucho mas por ver cumplido  
 lo que se le auia dicho, q̄ por la mesma obra,  
 aunque le vaya mucho en ella. No se en que  
 va esto, que tiene en tanto el alma que salgan  
 estas palabras verdaderas, que si a la mesma  
 persona la tomassen en algunas mentiras, no  
 creo lo sentiria tanto, como si ella en esto pu-  
 diesse mas, que no dize sino lo q̄ la dizen. Infi-  
 nitas vezes se acordaua cierta persona de Io-  
 nas propheta sobre esto, quando temia que no  
 se auia de perder Niniue. En fin como es espi-  
 ritu de Dios, es razon se le tēga esta fidelidad,  
 en dessecar no sea tenido por falso, pues es la  
 summa verdad. Y ansí es grāde la alegria quā-  
 do despues de mil rodeos, y en cosas difficul-  
 tosisimas lo veē cumplido, aūque a la mesma  
 persona se le ayau de seguir grandes trabajos  
 dello lo quiere mas passado, que no q̄ dexē de  
 cūplirse lo q̄ tiene por cierto le dixo el Señor.  
 Quiça no todas personas ternā esta flaqueza,  
 si lo es, que no lo puedo condehar por malo.  
 Si son de la imaginacion ninguna destas se-  
 ñales

ñales ay, ni certidumbre, ni paz, ni gusto interior. Saluo que podria acaecer (y aun yo se de algunas personas a quien ha acaecido estando muy embeuidas en oracion de quietud y sueño espiritual) que algunas son tan flacas de complexion o imaginacion, o no se la causa que verdaderamente en este gran recogimiento estan tan fuera de si, que no se sienten en lo exterior, y estan tã adormecidos todos los sentidos, que como vna persona que duerme, (y aun quiza es afsi que estan adormecidas) como manera de sueño las parece que las hablan, y aunque ven cosas, y piensan que es de Dios: mas en fin dexa los effetos como de sueño. Y tãbien podria ser pidiendo vna cosa a nuestro Señor affectuosamēte parecerles que le dizē lo que quierē, y esto acaece algunas vezes. Mas quiē tuuiere mucha esperiēcia de las hablas de Dios no se podra engañar en esto a mi parecer. De la imaginacion y del demonio ay mucho que temer, mas si ay las señales que dixē arriba, biē se puede assegurar ser de Dios, aunque no de manera, que si es cosa graue lo que se le dizē, y que se ha de poner por obra de si, o de negocios de terceras personas jamas haga nada, ni le passe por pensamiento, sin parecer de cōfessor letrado, y au-

fado, y fieruo de Dios, aunq̄ mas y mas entiēda y le parezca claro ser de Dios. Porq̄ esto quiere su Magestad, y no es dexar de hazer lo q̄ el manda, pues nos tiene dicho tégamos al cōfessor en su lugar, adōde no se puede dudar ser palabras fuyas, y estas ayudē a dar animo si es negocio dificultoso, y n̄o Señor le pōdra al cōfessor, y le hara creer, es espiritu suyo, quādo el lo quisiere, y sino, no estā mas obligados, y hazer otra cosa sino lo dicho, y seguirle nadie por su parecer en esto, tégolo por cosa muy peligrosa, y ansi hermanas os amonesto de parte de n̄o Señor q̄ jamas os acaezca. Otra manera ay como habla el Señor al alma, que yo tengo para mi ser muy cierto de su parte, con alguna vision intellectual que adelante dire, como estā en lo intimo del alma, y parecele tā claro oyr aquellas palabras con los oydos del alma al mesmo Señor, y tan en secreto, q̄ la mesma manera del entenderlas, con las operaciones que haze la mesma vision afsigura, y da certidūbre, no poder el demonio tener parte alli. Dexa grandes effetos para creer esto, alomenos ay seguridad, de que no procede de la imaginaciō, y tābien si ay aduertencia la puede siēpre tener desto, por estas razones. La primera porq̄ deue ser dif-ferēte en la claridad de la habla, que es tā clara

q̄ vna sílaba que falte de lo q̄ entédio se acuerda, y si se dixo por vn estilo, o por otro, aũ que sea todo vna sentēcia, y en lo que se antoja por la imaginaciō sera habla no tã clara, ni palabras tã distintas, sino como cosa medio soñada. La segūda porque aca no se pēsaua muchas vezes en lo q̄ se entédio, digo que es a deshora, y aun algunas estādo en cōuersacion, y se responde a lo q̄ passa de presto por el pēsamiento, o a lo q̄ antes se ha pensado, y muchas es en cosas q̄ jamas tuuo acuerdo de q̄ auia de ser, ni serian, y ansi no las podia auer fabricado la imaginaciō, para q̄ el alma se engañasse, en antojarle lo q̄ no auia deseado, ni q̄rido, ni venido a su noticia. La tercera porq̄ lo vno es como quiē oye, y lo de la imaginaciō es como quiē va cōponiendo lo q̄ el mesmo quiere q̄ le digā poco a poco. La quarta porq̄ las palabras sō muy differētes, y cō vna se cōprehēde mucho, lo que n̄o entédmiēto no podria cōponer tã de presto. La quinta porq̄ jūto cō las palabras muchas vezes (por vn modo que yo no sabre dezir) se da a entēder mucho mas de lo que ellas suenan, sin palabras: en este modo de entender, hablare en otra parte mas, que es cosa muy delicada, y para alabar a nuestro Señor. Porq̄ en esta manera y differēcias ha auido personas muy dudosas en

especial alguna por quien ha pasado, y ansi  
 aura otras que no acabauan de entenderse, y  
 ansi se q̄ lo ha mirado con mucha aduertencia,  
 porque hã sido muy muchas vezes las q̄ el Se-  
 ñor le haze esta merced, y la mayor duda q̄ te-  
 nia era en esto, si se le antojaua a los principios,  
 q̄ el ser demonio mas presto se puede enteder,  
 aunq̄ son tantas sus sutilezas q̄ sabe bien con-  
 trahazer el espiritu de luz, mas sera (a mi pare-  
 cer) en las palabras, dezir las muy claras, que tã  
 poco queda duda si se entendierõ como en el  
 espiritu de verdad: mas no podra contrahazer  
 los effetos que quedã dichos, ni dexar essa paz  
 en el alma, ni luz, antes inquietud y alboroto:  
 mas puede hazer poco daño o ninguno si el al-  
 ma es humilde, y haze lo que he dicho de no  
 se mouer a hazer nada por cosa q̄ entienda. Si  
 son faouores y regalos del Señor, mire con aten-  
 cion si por ellos se tiene por mejor, y si mietra  
 mayor palabra de regalo, no quedare mas cõ-  
 fundida, crea q̄ no es espiritu de Dios, porq̄ es  
 cosa muy cierta q̄ quando lo es mietra mayor  
 merced, muy mas en menos se tiene la mesma  
 alma y mas acuerdo trae de sus pecados, y mas  
 olvidada esta de su ganancia, y mas emplea-  
 da su voluntad y memoria en querer solo la  
 honra de Dios, sin acordarse de su propio prob-  
 uecho

uecho, y cō mas temor andá de torcer en ninguna cosa su voluntad, y cō mayor certidumbre de que nunca merecio aquellas mercedes sino el infierno. Como hagan estos effetos, todas las cosas y mercedes que tuuere en la oracion, no ande el alma espantada, sino confiada en la misericordia del Señor, q̄ es fiel, y no permitira que el demonio la engañe, aunque si è pre es bien que se ande cō temor. Podra ser q̄ a las que no lleva el Señor por este camino les parezca que podrian estas almas no escuchar estas palabras que les dizé, y si son interiores distraerse de manera que no se admitan, y con esto andarà sin estos peligros. A esto respõdo, que es imposible, no hablo de las q̄ se les antoja, que con no estar tanto apeteciendo alguna cosa, ni queriendo hazer caso de las imaginaciones tiené remedio, aca ninguno, porque de tal manera el mesmo espíritu q̄ habla haze parar todos los otros pensamientos, y advertir a lo que se dize, que en alguna manera me parece, (y creo es así) que seria mas posible, no entèder a vna persona que hablasse muy a bozes, otra que oyesse muy bien, porque podria no advertir y poner el pensamiento y entèdimento en otra cosa. Mas en lo que tratamos no se puede hazer, no ay oydos que se atapan,

ogib

ni po-

ni poder para pensar, sino en lo que se le dize en ninguna manera, porque el que pudo hazer parar el sol por peticion de Iosue, puede hazer parar las potencias, y todo el interior, de manera que vea bié el alma que otro mayor Señor q̄ ella gouierna aquel castillo, y causale harta deuoció y humildad. Ansi que en escusarlo no ay remedio ninguno: d̄ nos le la diuina Magestad, para q̄ solo pōgamos los ojos en cōtentarle, y nos olvidemos de nosotros mesmos como he dicho, amen. Plega a el que aya acertado a dar a entéder lo que en esto he pretendido, y que sea algun auiso para quien lo tuuiere.

*CAP. IIII. Trata de quando suspende Dios el alma en la oracion con arrobamiento, o esta si o raptó que todo es vno a mi parecer, y como es menester gran animo para recebir tan grandes mercedes de su Magestad.*

**C**on estas cosas dichas de trabajos y las de mas, que sossiego puede traer la pobre mariposica, todo es para mas deslear gozar a el esposo. Y su Magestad como quien conoce nuestra flaqueza va la habilitando con estas cosas, y otras muchas para que tenga animo de juntarse con tan gran Señor y tomarlo por esposo. Reyros eys de que digo



digo esto, y parecer os ha de fatino, porque a qualquiera de vosotras os parecera que no es menester animo, y que no aura ninguna muger tan baxa que no le tenga para desposarse con el rey: Ansi lo creo yo, con el de la tierra, mas con el del cielo, yo os digo que es menester mas de lo que pensays, porque nuestro natural es muy timido, y baxo para tan gran cosa, y tengo por cierto que si no le diesse Dios caudal, con quãto veys nos esta bien, seria imposible, y aqui vereys lo q̄ haze su Magestad para cõcluyr este desposorio, que entiendo yo deue fer quando da arrobamiẽtos que la saca de sus sentidos, porq̄ si estãdo en ellos se viesse tan cerca desta grã Magestad, no era posible por vêtura quedar cõ vida, entienda se arroba miẽtos que lo seã, y no flaquezas de mugeres como por aca tenemos, que todo nos parece arrobamiento y estasi. Y, como creo dexo dicho, ay cõplisiones tã flacas que cõ vna oraciõ de quietud se muerẽ. Quiero poner aqui algunas maneras q̄ yo he entẽdido, como he tratado cõ rãtas personas espirituales, q̄ ay de arrobamientos, aunq̄ no se si acertare como en otra parte dõde escriui esto, y algunas cosas de las q̄ vã aqui, q̄ por algunas razones ha parecido q̄ no va nada tornar lo a dezir, aũque no sea sino

porque y ayã las moradas por junto aqui, vna  
 manera ay, que estãdo el alma, (aunque no sea  
 en oracion) tocada con alguna palabra que se  
 acuerdo, o oye de Dios, parece q̄ su Magestad  
 desde lo interior del alma haze crecer la cete-  
 lla que diximos ya, mouido de piedad de auer  
 la visto padecer tanto tiempo por su desseo, que  
 abrasada toda ella, como vn aue fenix, q̄ da re-  
 nouada, y piadosamente se puede creer, perdo-  
 nadas sus culpas. Hase de entẽder con la dispo-  
 sicion y medios que esta alma aura tenido, co-  
 mo la yglesia lo enseña. Y ansi limpia la junta  
 consigo sin entẽder aqui nadie, sino ellos dos,  
 ni la mesma alma lo entiende de manera q̄ lo  
 pueda despues dezir, aunque no esta sin sentido  
 interior: porque no es como a quien toma vn  
 desmayo o paraxismo, que ninguna cosa inte-  
 rior ni exterior entienda. Lo que yo entiendo  
 en este caso es, que el alma nunca estuuo tan  
 despierta para las cosas de Dios, ni con tan  
 gran luz y conocimiento de su Magestad. Pa-  
 recera imposible, porque si las potencias  
 estan tan absortas, que podemos dezir que  
 estan muertas, y los sentidos lo mesmo, como  
 se puede entender que se entiende esse secre-  
 to yo no lo se, ni quiza ninguna criatura, sino  
 el mesmo criador, y otras cosas muchas que  
 pasan

passan en este estado, digo en estas dos moradas. Esta y la postrera se pudieran bien juntar, porque de la vna a la otra no ay puerta cerrada, mas porque ay cosas en la postrera, que no se han manifestado a los que no han llegado a ella, me parecio diuidirlas. Quando estando el alma en esta suspension el Señor tiene por bié de mostrarle algunos secretos, como cosas del cielo, y visiones imaginarias, esto fabelo despues dezir, y de tal manera queda imprimido en la memoria, que nūca jamas se oluida. Mas quando son visiones intelectuales tã poco las sabe dezir, porque deue auer algunas en estos tiempos tan subidas, que no las conuiene entender los que biuē en la tierra, para poderlas dezir, aunque estando en sus sentidos por aca se pueden dezir muchas destas visiones intelectuales. Podra ser que no entendays algunas que cosa es visiō, en especial las intelectuales, yo lo dire a su tiempo, porque me lo ha mandado quien puede, y aunque parezca cosa impertinēte, quiza para algunas almas sera de algun prouecho. Pues direysme si despues no ha de auer acuerdo de estas mercedes tan subidas, que ay haze el Señor a el alma, que prouecho le traen? O hijas es tan grande que no se puede encarecer, porque aunq̃ no las sabe dezir,

en lo muy interior del alma quedã bien escritas, y jamas se olvidan. Pues si no tienen imagen, ni las entienden las potencias, como se pueden acordar? Tampoco entiendo esso, mas entiendo que quedã vnas verdades en esta alma tã fixas de la grandeza de Dios, q̃ quando no tuuiera fe que le dize quien es, y q̃ estaua obligada a creerle por Dios, le adorara desde aquel punto por tal, como hizo Iacob quando vio la escala, que con ella deuia de entēder otros secretos que no lo supo dezir, que por solo ver vna escala que baxauan y subian angeles, si no viera mas luz interior no entendiera tan grãdes misterios. No se si atino en lo q̃ digo, porque aunque lo he oydo, no se si se me acuerda bien. Ni tampoco Moysen supo dezir todo lo q̃ vïo en la çarça, sino lo que quiso Dios q̃ dixesse, mas si no mostrara Dios a su alma secretos con certidumbre, para que viesse y creyesse que era Dios, no se pusiera en tantos y tã grãdes trabajos: mas deuia entender tã grãdes cosas dentro de los espinos de aquella çarça, que le dierõ animo para hazer lo q̃ hizo por el pueblo de Israel. Assi hermanas a las cosas ocultas de Dios no emos de buscar razones para entēderlas, sino como creemos q̃ es poderoso, esta elaro que emos de creer que vn gusano de tã

limitado poder como nosotras, q̄ no ha de entender sus grãdezas, alabemosle mucho por q̄ es seruido que entendamos algunas. Deseãdo estoy acertar, a poner vna comparaciõ, para si pudiesse dar a entēder algo desto que voy diziendo, y creo no la ay que quadre, mas digamos esta. Entrays en vn aposento de vn rey o gran señor, (creo camarin los llaman) adonde tienen infinitos generos de vidrios, y barros y muchas cosas puestas por tal orden, que casi todas se v̄ en entrando. (Vna vez me lleuarõ a vna pieça de estas en casa de la Duquesa de Alua, adonde viniendo de camino me mando la obediencia estar dos dias, por importunaciõ desta señora que me quede espantada en entrando, y consideraua de q̄ podia aprouechar aquella barahunda de cosas, y veyã q̄ se podia alabar al Señor de ver tantas differēcias de cosas, y aora me cae en gracia como me hã aprouechado para aqui.) Pues aũque estuue alli vn rato, eratanto lo q̄ auia que ver, q̄ luego se me oluido todo, de manera q̄ de ninguna de aquellas pieças me quedo mas memoria q̄ si nũca las viera visto, ni sabria dezir de que hechura eran: mas por jũto acuerdase q̄ se vio, ansi aca estãdo el alma tã hecha vna cosa cõ Dios merita en este aposento del cielo impirco ( que

deue-

deuemos tener en lo interior de nuestras almas, porque claro esta que pues Dios esta en ellas (que tiene alguna destas moradas) y aunq̄ quando esta assi el alma en estasi, no deue fiẽpre el Señor querer q̄ vea estos secretos, porque esta tan embeuida en gozar le que basta tan gran bien; algunas vezes gusta que se desembeua, y de presto vea lo que esta en aquel aposento, y assi queda despues que torna en si con a quel representarfele las grãdezas que vio; mas no puede dezir ninguna ni llega su natural a mas de lo que sobre naturalmẽte ha querido Dios q̄ vea. Luego ya confieso q̄ fue ver, y que es vision imaginaria. No quiero dezir tal, que no es esto de que trato sino vision intelectual, que como no tengo letras, mi torpeza no sabe dezir nada, q̄ lo q̄ he dicho hasta aqui en esta oracion entiendo claro q̄ si va biẽ, que no foy la q̄ lo he dicho. Yo tengo para mi q̄ si algunas vezes no entiende destes secretos en los arrobamientos el alma a quiẽ los ha dado Dios, q̄ no son arrobamientos, sino alguna flaqueza natural, q̄ puede ser a personas de poca complexion como somos las mugeres con alguna fuerça el espiritu sobrepajar al natural, y q̄ darse assi embeuidas, como creo dixẽ en la oraciõ de quietud. Aquellos no tienẽ q̄ ver cõ

arrobamientos, porque el que lo es, creo que roba Dios toda el alma para si, y que como a cosa suya propria, y a esposa suya la va mostrando alguna partezita del reyno que ha ganado, por ser (lo que por poca cosa que sea es todo) mucho lo que ay en este gran Dios. Y no quiere estoruo de nadie, ni de potencias, ni sentidos, sino de presto manda cerrar las puertas destas moradas todas, y solo en la que el esta queda abierta para entrarnos. Bendita sea tanta misericordia, y con razon seran malditos los que no quisieren aprouecharse della, y perdieren a este Señor. O hermanas mias que no es nada lo que dexamos, ni es nada quanto hazemos, ni quanto pudieremos hazer por vn Dios, que assi se quiere comunicar a vn gusano. Y si tenemos esperança de aun en esta vida gozar deste bien, que hazemos en que nos detenemos? que es bastante para que vn momento dexemos de buscar a este Señor, como lo hazia la esposa por barrios y plaças? O que es burleria todo lo del mundo, si no nos llega y ayuda a esto, aunque duraran para siempre sus deleytes, y riquezas, y gozos, quantos se pudieren imaginar, que es todo alco, y vafura comparados a estos teforos que se han de gozar sin fin: ni aun estos

no son nada en comparaciõ de tener por nuestro al Señor de todos los tesoros , y del cielo y de la tierra. O ceguedad humana, hasta quãdo, hasta quando le quitara esta tierra de nuestros ojos? que aunque entre nosotras no parece es tanta que nos ciegue del todo, veo vnas motillas, vnas chinillas, que si las dexamos crecer, son bastantes para hazernos gran daño : sino que por amor de Dios hermanas nos aprouechemos destas faltas, para conocer nuestra miseria, y ellas nos den mayor vista, como la dio el lodo a la del ciego, que sano nuestro esposo : y ansi viendonos tan imperfectas crezca mas el suplicarle saque bien de nuestras miserias, para en todo contentar a su Magestad. Mucho me he diuertido sin entenderlo, perdonadme hermanas, y creed que llegada a estas grandezas de Dios ( digo a hablar en ellas ) no puede dexar de lastimarme mucho, ver lo que perdemos por nuestra culpa, porque aunque es verdad que son cosas que las da el Señor a quien quiere, si quisiésemos a su Magestad como el nos quiere, a todas las daria, no esta desseando otra cosa, sino tener a quien dar, que no por esso se disminuyen sus riquezas. Pues tornando a lo que decia, manda el esposo cerrar las puertas de



las moradas, y aun las del castillo, y cerca: que en queriendo arrebatat esta alma, se le quita el huelgo; de manera, que aunque duren vn poquito mas algunas vezes los otros sentidos, en ninguna manera puede hablar, aunque otras vezes todo se quita de presto, y se enfrian las manos y el cuerpo, de manera que no parece tiene alma, ni se entiende algunas vezes si se echa el huelgo. Esto dura poco espacio (digo para estar en vn ser) porque quitandose esta gran suspension vn poco, parece que el cuerpo torna algo en si y alienta, para tornarse a morir, y dar mayor vida al alma, y con todo no durara mucho este tan grã estasi. Mas acaece, aunque se quita, quedar se la voluntad tan embeuida, y el entendimiento tan enagenado (y dura ansi dia, y aun dias) que parece no es capaz para entender en cosa que no sea para despertar la voluntad a amar, y ella se esta harto despierta para esto, y dormida para arrostrar a asirse a ninguna criatura. O quando el alma torna ya del todo en si, que es la confusion que le queda, y los deseos tan grandissimos de emplearse en Dios, de todas quantas maneras se quisiere servir della: y si de las oraciones passadas quedan tales effetos, como quedan dichos, q̄ sera de vna

merced tan grande como esta? Quèrria tener mil vidas para emplearlas todas en Dios, y que quantas cosas ay en la tierra fuesen lenguas para alabarle por ella, los desseos de hazer penitencia grandes, y no haze mucho en hazerla, porq̄ cō la fuerça del amor siente poco quanto haze, y ve claro que no hazian mucho los martyres en los tormentos que padecian, porque con esta ayuda de parte de nuestro Señor es facil, y assi se quexan estas almas a su Magestad, quando no se les ofrece en que padecer. Quando esta merced les haze en secreto, tienen la por muy grande: porque quando es delante de algunas personas, es tan grande el corrimiento y affrenta que les queda, que en alguna manera desembreue el alma de lo que goza, con la pena y cuydado que le da pensar que diran los que lo há visto, porque conoce la malicia del mundo, y entiende que no lo echaran por ventura a lo que es, sino por lo que auian de alabar al Señor quiza les sera ocasion para echar juyzios. En alguna manera me parece esta pena falta de humildad (mas ello no es mas en su mano) porque si esta persona dessea ser viruperada que se le da? Como entendio vna q̄ estaua en esta affliccion de parte de nuestro

Señor.

Señor. No tengas pena, le dixo, que, o ellos hã de alabarme a mi, o murmurar de ti, y en qualquier cosa destas ganas tu. Supe despues que esta persona se auia mucho animado con estas palabras, y consolado, y por si alguna se viere en esta affliccion os las pongo aqui. Parece que quiere nuestro Señor que todos entiendan que aquel alma es ya fuya, que no ha de tocar nadie en ella: en el cuerpo, en la honra, en la hazienda en hora buena, que de todo se sacara honra para su Magestad: mas en el alma esto no: que si ella con muy culpable atreuimiento no se aparta de su esposo, el la amparara de todo el mudo, y de todo el infierno. No se si queda dado a entender algo de que cosa es arrobamiento, que todo es imposible, como he dicho, y creo no se ha perdido nada en dezirlo, para que se entienda lo que lo es: porque ay effetos muy diferentes en los fingidos arrobamientos (no digo fingidos, porque quien los tiene quiera engañar, sino porque ella lo esta) y como las señales y effetos no conformen con tan gran merced, queda infamada de manera que con razon no se cree despues a quien el Señor la hiziere. Sea por siempre bendito y alabado, Amen, Amen.

CAP. V. Prosigue en lo mismo, y pone una manera de quando levanta Dios el alma con un buelo del spiritu en differete manera de lo que queda dicho: dize alguna causa, porque es menester animo, declara algo desta merced que haze el Señor por sabrosa manera, es harto provechoso.

**Q** Tra manera de arrobamiento ay, o buelo del spiritu le llamo yo, que aunque todo es vno en la sustancia, en lo interior se siente muy differete: porque muy de presto algunas vezes se siente vn movimiento tan acelerado del alma, que parece es arrebatado el spiritu con vna velocidad que pone harto temor en los principios, que por esso os dezia es menester animo grande para quien Dios ha de hazer estas mercedes, y aun fe, y confiança, y resinacion grande de que haga nuestro Señor del alma lo que quisiere. Pensays que es poca turbacion estar vna persona muy en su sentido, y ver se arrebatarse el alma, y aun algunos hemos leydo que el cuerpo con ellas, sin saber adonde va, o quien la lleva, o como: que al principio deste momentaneo movimiento, no ay tanta certidumbre de que es Dios. Pues ay algun remedio de poder

der resistir? en ninguna manera, antes es peor, que yo lo se de alguna persona, que parece quiere Dios dar a entēder a el alma, que pues tātās vezes con tan grādes veras se ha puestō en sus manos, y con tan entera volūtad se ha ofrecido toda, que entienda que ya no tiene parte en si, y notablemēte con mas impetuo- so mouimiento es arrebatada. Y tenia ya por si lo que digo, de no hazer mas que haze vna paja quando la leuanta el ambar, si lo aueys mirado, y dexarse en las manos de quien tan poderoso es: que ve es lo mas acertado hazer de la necesidad virtud. Y porque dixē de la paja, es cierto assi que con la facilidad que vn gran jayan puede arrebatar vna paja, este nue- stro gran gigante y poderoso arrebatā el spi- ritu. No parece sino que a aquel pilar de agua que diximos, que creō era en la quarta mora- da, que no me acuerdo bien, que con tātā sua- uidad y mansedumbre digo sin ningun mo- uimiento se hinchia, este gran Dios que de- tiene los manantiales de las aguas, y no dexā salir la mar de sus terminos, aqui le desata los manāiales por dōde le venia el agua, y cō vn impetu grāde se leuātā vna ola tan poderosa que sube a lo alto esta nauēzica de nuestra alma, y assi como no puede vna nauē, ni es po-

deroso el piloto, ni todos los q̄ la gouierná para que las olas q̄ vienen cō furia la dexē estar adonde quierē, muy menos puede lo interior del alma detenerse en dōde quiere, ni hazer que sus sentidos, ni potēcias, hagan mas de lo que les tienen mandado, que lo esterior no se haze aqui caso dello. Es cierto hermanas, que de solo yr lo escriuiendo me voy espantando de como se muestra aqui el gran poder deste grā Rey y Emperador, q̄ hará quien passa por ello. Tengo para mi que si los que andá muy perdidos en el mundo, se les descubriēse su Magestad como haze a estas almas, que aunq̄ no fuesse por amor, por miedo no le offendirian. O quan obligadas estará las que hā sido auisadas por camino tan subido, a procurar con todas sus fuerças no enojar este Señor. Por el os suplico hermanas, a las q̄ vuiere hecho su Magestad semejātes mercedes, que no os descuydeys cō no hazer mas q̄ recibir; mira que quiē mucho deue, mucho ha de pagar. Para esto es menester grā animo, q̄ es vna cosa q̄ acobarda en grā manera, y si nuestro Señor no se le diēse, andaría siempre con gran afflicción: por q̄ si el no la anima desmayara sin duda, mirando lo q̄ su Magestad haze cō ella, y tornādo se a mirar a si, quā poco sirve para

lo q̄ esta obligada, y esso poquillo q̄ haze tan lleno de faltas, y quiebras, y floxedad, q̄ por no se acordar de quã imperfectamēte haze alguna obra, si la haze, tiene por mejor procurar q̄ se le oluide, y traer delāte sus peccados, y meterse en la misericordia de Dios. Que pues no tiene cō q̄ pagar, supla la piedad y misericordia q̄ siēpre tuuo con los peccadores; quiza le respōdera lo que a vna persona q̄ estaua muy affligida delāte de vn Crucifixo, en este pūto considerādo q̄ jamas tuuo q̄ dar a Dios, ni que dexar por el, dixole el mesmo Crucificado cōsolādola, q̄ el le daua todos los dolores y trabajos q̄ auia passado en su passion, q̄ los tuuiesse por propios para ofrecer a su Padre: quedo aquel alma tā cōsolada, y tā rica, segū della he entédido, q̄ no se le puede olvidar, antes cada vez q̄ se ve tā miserable acordādo se le, queda animada y consolada: algunas cosas destas podria dezir aqui, q̄ como he tratado tātās personas santas y de oraciō, se mucho: porq̄ no penseys, que soy yo me voy a la mano: esta parece me de grā prouecho, para q̄ entendays lo que se contenta nuestro Señor de q̄ nos conozcamos, y procuremos siēpre mirar, y remirar nuestra pobreza, y miseria, y q̄ no tenemos nada q̄ no le recibimos. Ansi q̄ hermanas mias,

para esto y otras muchas cosas que se ofrecē a vn alma q̄ ya el Señor la tiene en este p̄to, es menester animo : y a mi parecer aun para esto postremo mas q̄ para nada, si ay humildad: denos la el Señor por quiē es. Pues tornādo a este apresurado arrebatarse del spiritu, es de tal manera q̄ verdaderamēte parece que sale del cuerpo, y por otra parte claro esta q̄ no queda esta persona muerta, alomenos ella no puede dezir si esta en el cuerpo, o sino por algunos instantes. Parecele que toda j̄ta ha estado en otra regiō muy differēte desta que biuimos, adōde se le muestra otra luz tan diferente de la de aca, que si toda su vida ella la estuuiera fabricando junto con otras cosas, fuera imposible alcançarlas, y acaece que en vn instante le enseñan tantas cosas juntas, que en muchos años que trabajara en ordenarlas cō su imaginacion y pensamiento, no pudiera de mil partes la vna. Esto no es vision intellectual, sino imaginaria que se ve con los ojos del alma muy mejor que aca vemos con los del cuerpo, y sin palabras se le da a entender algunas cosas, digo que si ve algunos santos, los conoce como si los viera tratado mucho. Otras vezes junto con las cosas que ve con los ojos del alma, por vision intellectual se le



se le representan otras, en especial multitud de Angeles con el Señor dellos, y sin ver nada con los ojos del cuerpo por vn conocimiento admirable, que yo no sabre dezir, se le representa lo que digo, y otras muchas cosas que no son para dezir: quien passare por ellas que tenga mas abilidad que yo, las sabra quiza dar a entender, aunque me parece bien dificultoso. Si esto todo passa estando en el cuerpo, o no, yo no lo sabre dezir, alomenos ni juraria que esta en el cuerpo, ni tan poco que esta el cuerpo sin el alma. Muchas vezes he pensado, si como el Sol que estando en el cielo, en sus rayos tienē tãta fuerça, q̄ no mudándose el de alli, de presto llegã ellos aca: si asì el alma, y el spiritu q̄ son vna mesma cosa, como lo es el Sol y sus rayos puede, quedandose ella en su puesto, cõ la fuerça del calor q̄ le viene del verdadero Sol de justicia, segũ alguna parte superior salir sobre si mesma. En fin yo no se lo q̄ digo, lo q̄ es verdad es, q̄ cõ la presteza q̄ sale la pelota de vn arcabuz quãdo le ponē fuego, se leuãta en lo interior vn buelo (q̄ yo no se otro nõbre q̄ le poner) q̄ aũq̄ no haze ruydo, haze vn mouimiento tã claro, q̄ no puede ser antojo en ninguna manera, y muy fuera de si mesma, a todo lo que

puedo entēder, se le muestran grādes cosas: y quādo torna a sentirse en si es cō tan grandes ganancias, y teniēdo en tan poco todas las cosas de la tierra para en comparaciō de las que ha visto, q̄ le parecen vafura, y desde ay adelante biue en ella con harta pena, y no ve cosa de las que solian parecerle bien, que le haga darse le nada della; parece que le ha querido el Señor mostrar algo de la tierra adonde ha de yr, como llevaron señas los que embiaron a la tierra de promision los del pueblo de Israel, para que passe los trabajos deste camino, sabiendo adonde ha de yr a descansar. Aunque cosa que passa tã de presto no os parecera de mucho prouecho, son tan grandes los que dexa en el alma, que fino es quien passa por ello, no sabra entender su valor. Por dōde se ve bien no ser cosa del demonio, que de la propria imaginacion es imposible, ni el demonio podria representar cosas que tanta operacion, paz, y sosiego, y aprouechamiento dexan en el alma: en especial tres cosas muy en subido grado. La primera, conocimiento de la grādeza de Dios: porque mientras mas cosas vieremos della, mas se nos da a entender. La segunda, proprio conocimiento y humildad de ver como cosa tan baxa en

comparacion del Criador, de tantas grandezas le ha osado offender, ni osa mirarle. La tercera, tener en muy poco las cosas de la tierra, sino fueren las que puede aplicar para serui- uicio de tan grã Dios. Estas son las joyas que comiença el esposo a dar a su esposa, y son de tanto valor que no las porna a mal recaudo, que ansi quedan esculpidas en la memoria estas vistas, que creo es imposible olvidarlas hasta que las goze para siempre, sino fuesse para grã mal suyo: mas el esposo q̃ se las da es poderoso para darle gracia que no las pierda. Pues tornando al animo que es menester, parece os que es tan liuiana cosa: que verdade- raméte parece que el alma se aparta del cuer- po, porque ve perder los sentidos, y no entié- de para que: menester es que le de el que da todo lo de mas. Direys que bien pagado va este temor, ansi lo digo yo, sea para siempre alabado el que tanto puede dar. Plega a su Magestad que nos de para que merezcamos seruirle,

**Amen.**

**CAP.**

*CAP. V I. En que dize un effeto de la oracion que esta dicha en el capitulo passado, y en que se entendera que es verdadera y no engaño. Trata de otra merced que haze el Señor al alma para emplearla en sus alambancas.*

**D**Estas mercedes tan grandes queda el alma tan deseosa de gozar del todo al que se las haze, que biue con har- to tormento, aunque sabroso, vnas ansias grá- des de morir se: y assi con lagrymas muy ordi- narias pide a Dios la saque deste destierro. Todo se le cansa quanto ve en el. En viendo- se a solas tiene algú aliuio, y luego acude esta pena, y en estando sin ella no se halla: en fin no acaba esta mariposica de hallar assiento que dure: antes como anda el alma tan tierna del amor, qualquiera ocasion que sea para en- cender mas este fuego la haze bolar, y assi en esta morada son muy continos los arroba- mientos, sin auer remedio de escusarlos, aun- que sea en publico, y luego las persecuciones y murmuraciones, que aunq̄ ella quiera estar sin temores no la dexan, porque son muchas las personas que se los ponen, en especial los confesores, y aunque en lo interior del alma parece

parece tiene gran seguridad por vna parte, en especial quádo esta a solas con Dios, por otra anda muy affligida, porque teme si la ha de engañar el demonio, de manera que offenda a quien tanto ama, que de las murmuraciones tiene poca pena, sino es quádo el mesmo confessor la aprieta, como si ella pudiesse mas. No haze sino pedir a todos oraciones, y suplicar a su Magestad la lleue por otro camino, porque le dizen que lo haga, porque este es muy peligroso: mas como ella ha hallado por el tã gran aprouechamiento, que no puede dexar de ver que le lleua como lee, y oye, y sabe por los mandamientos de Dios el que va al cielo, no lo acaba de dessear, aũ que quiere, sino dexarse en sus manos: y aun este no lo poder dessear le da pena, por parecerle q̄ no obedece al confessor, que en obedecer, y no offender a nuestro Señor, le parece estatodo su remedio para nõ ser engañada: y assi no haria vn peccado venial de aduertẽcia, por q̄ la hiziessen pedagos, a su parecer, y affligese en gran manera, de ver que nõ se puede escusar de hazer muchos sin entenderse. Da Dios a estas almas vn desseo tan grande de no le descontentar en cosa ninguna, por poquito que sea, ni hazer vna imperfeccion si pudiesse, que por solo esto,

esto, aunque no fuesse por mas, querria huyr de los hombres, y ha gran embidia a los que biuen, y han biuido en los desiertos: por otra parte se querria meter en mitad del mundo por ver si pudieffe ser parte para que vn alma alabasse mas a Dios: y si es muger se afflige del atamiento que le haze su natural, porque no puede hazer esto, y ha grã embidia a los que tienen libertad para dar bozes, publicando quien es este gran Dios de las cauallerias. O pobre mariposilla atada con tantas cadenas, que no te dexan bolar lo que querrias: aued lá lastima mi Dios: ordenad ya de manera que ella pueda cumplir en algo sus desseos para vuestra honra y gloria: no os acordeys de lo poco que lo merece, y de su baxo natural, poderoso soys vos Señor para que la gran mar se retire, y el gran Jordan, y dexen passar los hijos de Israel: no la ayays lastima, que cõ vuestra fortaleza ayudada puede passar muchos trabajos, ella esta determinada a ello, y los desseos padecer, alarga Señor vuestro poderoso brazo, no se le passe la vida en cosas tan baxas, parezca se vuestra grandeza en cosa tan feminal y baxa, para que entendiendo el mundo que por es nada della os alaben a vos, que este pleq q̃ le costare, que esto quiere,

oño y dar

y dar mil vidas porque vn alma os alabe vn poquito mas por su causa, si tantas tuuiera, y las da por muy bien empleadas, y entiende con toda verdad que no merece padecer por vos vn muy pequeño trabajo, quanto mas morir. No se a que proposito he dicho esto hermanas, ni para que: no me he entendido. Entendamos que son estos los effetos que quedan destas suspensiones, o estasi sin duda ninguna, porque no son desseos que se passan, sino que estan en vn ser, y quando se ofrece algo en que mostrarlo, se ve que no era fingido. Porque digo estar en vn ser, algunas vezes se siente el alma cobarde, y en las cosas mas baxas, y atemorizada, y con tan poco animo que no le parece posible tenerle para cosa. Entiendo yo que la dexa el Señor entonces en su natural, para mucho mas bien suyo, porque ve entonces que si para algo le ha tenido, ha sido dado de su Magestad, con vna claridad que la dexa aniquilada asisi, y con mayor conocimiento de la misericordia de Dios, y de su grandeza, que en cosa tan baxa la ha querido mostrar. Mas lo mas ordinario esta como queda dicho. Vna cosa aduertid hermanas en estos grâdes desseos de ver a nuestro Señor, que aprietan tan-

to algunas vezes, que es menester no ayudar a ellos, sino diuertiros, si podeys digo, porque en otros que dire adelante, en ninguna manera se puede, como vereys. En estos primeros alguna vez si podran, porque ay razon entera para conformarse con la voluntad de Dios, y dezir lo que dezia san Martin; y podra se boluer la consideracion, si mucho aprietan, porque como es al parecer desseo de personas muy aprouechadas, ya podria el demonio mouerle porque pensassemos que lo estamos, que siempre es bien andar con temor. Mas tengo para mi que no podra poner la quietud, y paz que esta penada en el alma, sino que sera mouiendo con alguna passion, como se tiene, quando por cosas del siglo tenemos alguna pena: mas quien no tuuiere esperiencia de lo vno ni de lo otro, no lo entendera: y pensando es vna gran cosa ayudara quanto pudiere, y haria le gran daño a la salud, porque es continua esta pena, o alomenos bien ordinaria. Tambien aduertid, que suele causar la complexion flaca cosas destas penas, en especial si son personas tiernas, que por cada cosita lloran, mil vezes las hara entender que lloran por Dios, aunque no sea así: y aun puede acaecer quãdo



do viene vna multitud de lagrymas, digo por vn tiempo que a cada palabrita que oya, o piense de Dios, no se puede resistir dellas auer se allegado algun humor al coraçon que ayuda mas que el amor que se tiene a Dios, que no parece han de acabar de llorar, y como tienen entendido que las lagrymas son buenas, no se van a la mano, ni querrian hazer otra cosa, y aun ayudan quanto pueden a ellas. Pretende el demonio aqui que se enflaquezcan de manera que despues ni puedan tener oracion, ni guardar su regla. Parece me que os estoy mirado, como dezis; que, que aueys de hazer si en todo pōgo peligro, pues en vna cosa buena como las lagrymas me parece puede auer engaño, que yo soy la engañada, y ya puede ser; mas cree q̄ no hablo sin auer visto q̄ le puede auer en algunas personas, aunq̄ no en mi, porq̄ no soy nada tierna, antes tēgo vn coraçõ tan reziõ, q̄ algunas vezes me da pena: aunq̄ quãdo el fuego de adentro es grande, por reziõ q̄ sea el coraçõ distila como vna alquitara, y bien entenderẽys quãdo vienen las lagrymas de aqui que son mas confortadoras y pacificadoras, q̄ no alborotadoras, y pocas vezes hazen mal. El bien es en este engaño, quando lo fuere, que sera daño

del cuerpo, y no del alma si ay humildad, y quando no la ay, no sera malo tener esta sospecha, no pensemos que esta todo hecho en llorando mucho, sino echemos mano del obrar, y de las virtudes, que son las que nos han de hazer al caso, y las lagrymas vengan quando Dios las embiare, no ha-ziendo nosotras diligencias para traerlas, estas dexaran esta tierra seca regada, y son gran ayuda para dar fruto mientras menos caso hizieremos dellas, porque es agua que cae del cielo, mas la que sacamos a fuerça de braços no tiene que ver con esta, que muchas vezes cauaremos y quedaremos molidas, y no hallaremos vn charco de agua, quanto mas pozo manantial. Por esso hermanas tengo por mejor que nos pongamos delante del Señor, y miremos su misericordia y grandeza, y nuestra baxeza, y de nos el lo que quisiere, si quiera aya agua, si quiera sequedad, el sabe mejor lo que nos conuiene, y con esto andaremos descansadas, y el demonio no terna tanto lugar de hazernos trampantojos. Entre estas cosas penosas, y sabrosas juntamente, da nuestro Señor al alma algunas vezes vnos jubilos, y oracion estraña que no sabe entender que es. Porque

si os hiziere esta merced le alabeys mucho, y sepays que es cosa que passa la pongo aqui. Es a mi parecer vna vnion grande de las potencias, sino que las dexa nuestro Señor con libertad para que gozen deste gozo, y a los sentidos lo mesmo sin entender lo que gozan, ni como lo gozan, parece esto algarauiá, y cierto passa así, que es vn gozo tan excessiuo del alma, que no querria gozarle a solas, sino dezirlo a todos, para que la ayudassen a alabar a nuestro Señor, que aqui va todo su mouimiento. O que de fiestas haria, y que de muestras si pudiesse, para que todos entendiesen su gozo: parece que se ha hallado a si, y que cō el padre del hijo prodigo querria combidar a todos por ver su alma en puesto, que no siente duda de que esta en seguridad por entonces; y tengo para mi que es con razon, porque tanto gozo interior de lo muy intirno del alma, y con tanta paz que todo su contento proouoca a alabaças de Dios, no es posible dar le el demonio. Es harto estando con este gran impetu de alegria que calle, y pueda disimular, y no poco penoso. Esto deuia sentir san Francisco quando le toparon los ladrones, que andaua por el campo

dando bozes, y les dixo que era pregone-  
 ro del gran Rey, y otros santos que yuan  
 a los desiertos por poder apregonar lo que  
 san Francisco estas alabanças de su Dios. Yo  
 conoci vno, llamado fray Pedro de Alcan-  
 tara, que creo lo es, segun fue su vida, que  
 hazia esto mesmo, y le tenian por loco los  
 que alguna vez le oyeron. O que buena lo-  
 cura hermanas, si nos la diese Dios a to-  
 das, y que mercedes os ha hecho de tener-  
 os en parte, que aunque el Señor os haga  
 esta, y deys muestras della, antes sera para  
 ayudaros, que no para murmuracion, co-  
 mo fuera si estuierades en el mundo, que  
 se vsa tan poco este pregon, que no es mu-  
 cho que le noten. O desventurados tiempos,  
 y miserable vida en la que aora biuimos,  
 y dichosas las que les ha caydo tan buena  
 fuerte que esten fuera del. Algunas vezes  
 me es particular gozo, quando estando jun-  
 tas las veo a estas hermanas tenerle tan gran-  
 de interior, que la que mas puedes, mas  
 alabanças da a nuestro Señor de verse en  
 el monesterio, porque se les ve muy rala-  
 ramente que salen de lo interior del alma.  
 Muchas vezes querria hermanas hiziesse  
 des esto, que vna que comiença, despierta  
 obusb                    a las

a las de mas: en que mejor se puede emplear vuestra lengua quando esteys juntas, que en alabanças de Dios, pues tenemos tanto porque se las dar? Plega a su Magestad que muchas vezes os de esta oracion, pues es tan segura y gananciosa: que adquirirla no podremos, porque es cosa muy sobre natural, y acaece durar vn dia, y anda el alma como vno que ha beuido mucho, mas no tanto que este enagenado de los sentidos, o como vn melancolico que del todo no ha perdido el seso, mas no sale de vna cosa que se le puso en la imaginacion, ni ay quien le saque della. Harto grosseras comparaciones son estas, para tan preciosa causa, mas no alcança otras mi ingenio, porque ello es ansi, que este gozo la tiene tan olvidada de si, y de todas las cosas, que no adierte ni acierta a hablar, sino en lo que procede de su gozo, que son alabanças de Dios. Ayudemos a esta alma hijas mias, para que queremos tener mas seso? que nos puede dar mayor contento? Y ayuden nos todas las criaturas por todos los siglos de los siglos, Amen, Amen, Amen.

CAP. VII. Trata de la manera que es la pena que sienten de sus peccados las almas a quien Dios haze las mercedes dichas: dize quan gran yerro es no exercitarse por muy espirituales que sean en traer presente la humanidad de nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo, y su sacratissima passion y vida, y a su gloriosa madre y santos, es de mucho provecho.

**R**ecuer os ha hermanas, que estas almas a quien el Señor se comunica tá particularmente (en especial lo podran pensar las que no vuieren llegado a estas mercedes, porque si lo han gozado, y es de Dios, veran lo que yo dire) anfi que os parecera que estaran ya tan seguras de que le han de gozar para siempre, que no ternan que temer, ni que llorar sus peccados: y sera grã engaño, porque el dolor de los peccados crece mas, mientras mas se recibe de nuestro Dios. Y tengo yo para mi, que hasta que estemos adonde ninguna cosa puede dar pena, esta no se quitara. Verdad es q̄ y nas vezes aprieta mas que otras: y tambien es de diferente manera: porque no se acuerda esta alma de la pena q̄ merece.

merece por ellos, sino de como fue tan ingrata a quien tanto deue, y a quien tanto merece ser seruido, porque en estas grandezas que le comunica entiende mucho mas la de Dios: espantase como fue tan atreuida: llora su poco respeto: parecele vna cosa tan defatinada, que no acaba de lastimarse jamas, quando se acuerda por cosas tan baxas que dexaua vna tan gran Magestad. Mucho mas se acuerda desto, que de las mercedes que recibe, que siendo tan grandes como las dichas, y las que estan por dezir, parece que las lleva vn rio caudaloso, y las trae a sus tiempos: esto de los peccados esta como vn cieno que siempre parece que abiua en la memoria, y es harto gran cruz. Yo se de vna persona, que dexado de querer morir se por ver a Dios, lo dessea uia por no sentir tan ordinariamente pena de quan desagradecida auia sido, a quien tanto deuio siempre, y auia de deuer: y assi no le parecia podiá llegar maldades de ninguno a las suyas: porque entendia, que no le auia, a quié tanto viuiesse sufrido Dios, y tantas mercedes viuiesse hecho. En lo que toca a miedo del infierno, ninguno tienen: de si há de perder a Dios a vezes aprieta mucho, mas es pocas vezes: todo su temor es, no las dexé Dios

de su mano para offenderle, y se vean en estado tan miserable, como se vieron en algun tiempo, que de pena, ni gloria propria no tienen cuydado: y si dessean no estar mucho en purgatorio, es mas por no estar ausentes de Dios, lo que alli estuieren, que por las penas que han de passar. Yo no ternia por seguro por fauorecida que vn alma este de Dios, que se olvidasse de que en algun tiempo se vio en miserable estado: porque, aunque es cosa penosa aprouecha para muchas, quiza como yo he sido tan ruin me parece esto, y esta es la causa de traerlo siempre en la memoria, las que han sido buenas no ternan que sentir, aunque siempre ay quiebras miontra biuimos en este cuerpo mortal. Para esta pena ningú aliuió es pensar que tiene nuestro Señor ya perdonados los peccados, y olvidados, antes añade a ella, ver tanta bondad, y que se haze merced a quien no merecia sino infierno. Yo pienso que fue esto vn gran martyrio en san Pedro, y la Magdalena: porque como tenian el amor tan crecido, y auian recebido tantas mercedes, y tenian entendida la grandeza y Magestad de Dios seria harto rezió de sufrir, y con muy tierno sentimiento. Tambien os parecera, que quien goza de



cosas tan altas, no terna meditacion en los mysterios de la sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor, porque se exercita ya todo en amor. Esto es vna cosa que escriui largo en otra parte, que aunque me han contradicho, y dicho que no lo entiendo, porque son caminos por donde lleva nuestro Señor, y que quando ya han passado de los principios, es mejor tratar en cosas de la diuinidad, y huyr de las corporeas. A mi no me haran confessar que es buen camino, ya puede ser que me engañe, y que digamos todos vna cosa: mas vi yo que me queria engañar el demonio por ay, y ansi estoy tan escarmentada, que pienso, aunque lo aya dicho mas vezes, dezir os lo otra vez aqui, porque vays en esto con mucha aduertencia: y mira que oso dezir, que no creays a quien os dixere otra cosa. Procurare darne mas a entender, que hize en otra parte, porque por ventura si alguno lo ha escrito como lo dixo, si mas se alargara en declararlo dezia bien, y dezirlo ansi por junto, a las que no entendemos tanto, puede hazer mucho mal. Tambien les parecera a algunas almas que no pueden pensar en la passion, pues menos podran en la sacratissima Virgen, ni en

la vida de los santos, que tan gran prouecho y aliento nos da su memoria. Yo no puedo entender en que piensan, apartados de todo lo corporeo, porque para espíritus angelicos es estar siempre abraçados en amor, que no para los que biuimos en cuerpo mortal, que es menester trate, y piense, y se acompañe de los que teniendole hizieron tan grandes hazañas por Dios: quanto mas apartarse de industria de todo nuestro bié y remedio, q̄ es la sacratissima humanidad de nuestro Señor Iesu Christo: y no puedo creer q̄ lo hazé, sino q̄ no se entiendé, y anfi haran daño a si y a los otros. Alomenos yo les asseguro que no entren a estas dos moradas postreras, porque si pierden la guia, que es el buen Iesus, no acertaran el camino: harto sera, si estan en las demas con seguridad. Porque el mesmo Señor dize que es camino, y luz, y que no puede nadie yr al Padre sino por el, y quien ve a mi, ve a mi Padre. Diran que se da otro sentido a estas palabras, yo no se essotros sentidos, con este q̄ siempre siente mi alma ser verdad, me ha ydo muy bié. Ay algunas almas, y son hartas las que lo han tratado cōmigo, q̄ como el Señor las llega a dar contemplacion perfeta, querian se siempre estar alli, y no puede ser,

mas

mas quedan con esta merced del Señor de manera, que despues no pueden discurrir en los mysterios de la passion, y de la vida de Christo como antes, y no se que es la causa, mas es esto muy ordinario, que queda el entendimiento mas inhabilitado para la meditacion, creo deue ser la causa, que como en la meditacion es todo buscar a Dios, como vna vez se halla, y queda el alma acostumbra da por obra de la voluntad a tornarle a buscar, no quiere cansarse con el entendimiento, y tambien me parece que como la voluntad esta ya encendida, no quiere esta potēcia generosa aprouecharse de si si pudieffe, y no haze mal, mas sera imposible, en especial hasta que llegue a estas postreras moradas, y perdera tiempo, porque muchas vezes ha menester ser ayudada del entendimiento para encenderse la voluntad. Y notad hermanas este punto, que es importante, (y assi le quiero declarar mas.) Esta el alma deseando emplearse toda en amor, y querria no entender en otra cosa, mas no podra aunque quiera, porque aunque la voluntad no esta muerta, esta amortiguado el fuego que la suele hazer quemar: y es menester quien le sople para echar calor de si. Seria bueno que se estuuieffe  
el

el alma con esta sequedad, esperando fuego del cielo que quemasse este sacrificio que esta haciendo de si a Dios, como hizo nuestro padre Helias; no por cierto. No es bien esperar milagros, el Señor los haze quando es seruido por esta alma como queda dicho, y se dira adelante, mas quiere su Magestad que nos tengamos por tan ruynes que no merecemos los haga, fino que nos ayudemos en todo lo que pudieremos. Y tengo para mi que hasta que muramos, por subida oracion que aya, es menester esto. Verdad es, que a quien mete el Señor en la septima morada es muy pocas vezes, o casi nunca las que ha menester hazer esta diligencia, por la razon que en ella dire, (si me acordare) mas es muy contino no se apartar de andar con Christo nuestro Señor por vna manera admirable, adonde diuino y humano junto es siempre su compañia. Ansi que quando no ay encendido el fuego dicho en la voluntad, ni se siente la presencia de Dios, es menester que la busquemos, que esto quiere su Magestad, como lo hazia la esposa en los Cantares, y que pregútemos a las criaturas quien las hizo, como hizo san Augustin, creo en sus meditaciones, o confesiones, y no nos estemos bouos perdiendo tiempo

en esperar lo que vna vez se nos dio, quiza la los principios. Podra ser que no lo de el Señor en vn año, ni aun en muchos, su Magestad sabe el porque, nosotras no lo hemos de querer saber, ni ay para que. Pues sabemos el camino como hemos de contentar a Dios por los mandamientos y consejos, en esto andemos muy diligentes, y en pensar su vida, y muerte, y lo mucho que le deuemos, lo demás venga quando el Señor fuere seruido. Aqui viene el responder, que no pueden detenerse en estas cosas: y por lo que tengo dicho, quiza ternan razon en alguna manera. Ya sabeys que discurrir con el entendimiento es vno, y representar la memoria al entendimiento es otro. Dezis quiza que no me entendeys, verdaderamente podra ser que no lo entienda yo para saber lo dezir, mas dire lo que supiere. Llamo yo meditacion discurrir con el entendimiento desta manera. Començamos a pensar en la merced que nos hizo Dios en darnos a su vnico hijo, y no paramos alli, sino vamos adelante a los mysterios de toda su gloriosa vida: o començamos en la oracion del huerto, y no para el entendimiento hasta que esta puesto en la cruz: o tomamos vn passo

de la

de la passion digamos, como el prendimiento, y andamos en este mysterio considerando por menudo las cosas que ay que pésar en el, y que sentir; anfi de la traycion de Iudas, como de la huyda de los Apostoles, y todo lo de mas, y es admirable, y muy meritoria oracion. Esta es la que digo que ternan razon de dezir que no pueden tener las que han llegado a llevar las Dios a cosas sobre naturales, y a perfeta contemplacion, el porque ( como he dicho ) no lo se, ni la causa: mas lo mas ordinario no podran. Mas no terna razon ninguna si dize que no puede detenerse en estos mysterios, y traerlos presentes muchas vezes, en especial quando los celebra la Iglesia Catholica, ni es posible que pierda memoria el alma que ha recebido tanto de Dios, de muestras de amor tan preciosas, porque son biuas centellas para encender la mas en el que tiene a nuestro Señor, sino que no se entiende: porque entiende el alma estos mysterios por manera mas perfeta, y es que se los representa el entendimiento, y estampanse en la memoria de manera, que de solo ver al Señor caydo con aquel espantoso sudor, aquello le basta para no solo vna hora, sino muchos dias. Mirando con vna senzilla vista quien es,

y quan ingratos emos sido a tan gran pena, luego acude la voluntad, aunque no sea con ternura, a dessear feruir en algo tan gran merced, y a dessear padecer algo por quien tanto padecio por el, y otras cosas semejates en que ocupa la memoria, y el entédimiento. Y creo que por esta razon no puede passar a discurrir mas en la passion, y esto le haze parecer no puede pensar en ella. Y si esto no haze es bié que lo procure hazer, que yo se que no lo impedira la muy subida oracion, y no tengo por bueno que no se exercite en esto muchas vezes. Si de aqui la suspendiere el Señor muy en hora buena, que aunque no quiera, la hara dexar en lo que esta, y tengo por muy cierto que no es estoruo esta manera de proceder, sino gran ayuda para todo bien: lo que no feria si mucho trabajasse en el discurrir que dixé al principio, y tengo para mi que no podra quien ha llegado a mas, ya puede ser que si, que por muchos caminos lleva Dios las almas, mas no se condenen las que no pudieren yr por el, ni las juzguen inhabilitadas para gozar de tan grandes bienes como estan encerrados en los misterios de nuestro bien Iesu Christo, ni nadie me hara entender (sea quan spiritual quisiere) yra bien por aqui. Ay vnos

principios, y aun medios que tienen algunas almas, que como comiençan a llegar a oracion de quietud, y a gustar de los regalos y gustos que da el Señor, pareceles es muy gran cosa estarle alli siempre gustando. Pues crean me, y no se embeuan tanto, como ya he dicho en otra parte, que es larga la vida, y ay en ella muchos trabajos, y emos menester mirar a nuestro dechado Christo como los passo, y aun a sus apóstoles, y santos, para llevarlos a perfeccion. Es muy buena compañia el buen Iesus para no nos apartar della, y su sacratissima madre, y gusta mucho de que nos dolamos de sus penas, aunque dexemos nuestro contento, y gusto algunas vezes. Quanto mas hijas que no es tan ordinario el regalo en la oracion, que no aya tiempo para todo: y la que dixere que es en vn ser, ternialo yo por sospechoso, digo la que nunca puede hazer lo que queda dicho: y ansi lo tened y procurad salir de esse engaño, y desembeucros con todas vuestras fuerças, y si no bastaren, dezirlo a la Priora para que os de vn officio de tanto cuydado, que quite esse peligro: que al menos para el feso y cabeça es muy grande si durasse mucho tiempo. Creo que queda dado a entender lo que conuiene, por espirituales

que



que sean, no huyr tanto de cosas corporeas, que les parezca aun haze daño la humanidad sacratissima. Alegã lo que el Señor dixo a sus discipulos, que couenia que el se fuesse. Yo no puedo sufrir esto. A osadas que no lo dixo a su madre bendita, porque estaua firme en la fe, que sabia que era Dios y hombre, y aúque le amaua mas que ellos, era con tanta perfeccion que antes la ayudaua: No deuián estar entonces los apóstoles tan firmes en la fe, como después estuuiéron, y tenemos razon de estar nosotros aora. Yo os digo hijas que le tengo por peligroso camino, y que podria el demonio venir a hazer perder la deuocion con el santissimo sacramento. El engaño que me pareció a mi que lleuaua no llegó a tanto como esto, sino a no gustar de pensar en nuestro Señor Iesu Christo tanto, sino andarme en aquel embuecimiento aguardando aquel regalo, y vi claramente que yua mal, porque como no podía ser tenerle siempre, andaua el pensamiêto de aqui para alli, y el alma me parece como vn aue rebolando que no halla adóde parar, y perdiêdo harto tiempo, y no aprouechãdo en las virtudes, ni medrando en la oracion. Y no entendia la causa, ni la entédiera a mi parecer, porque me parecia era aquello muy acertado,

hasta que tratando la oracion que lleuaua con vna persona sierua de Dios me auiso: despues vi claro quan errada yua, y nunca me acaba de pesar de que aya auido ningun tiempo que yo careciesse de entender, que se podia mal ganar con tan gran perdida, y quando pudiera no quiero ningun bien, sino adquirido por quien nos vinieron todos los bienes, sea para siempre alabado. Amen.

*CAP. VIII. Trata de como se comunica Dios al alma por vision intelectual, y da algunos auisos, dize los effetos que haze quando es verdadera, encarga el secreto destas mercedes.*

**R**Ara que mas claro veays hermanas que es assi lo que os he dicho, y que mientras mas adelante va vn alma, mas acompañada es deste buen Iesus, sera bié que tratemos de como quando su Magestad quiere, no podemos sino andar siempre con el, y verse ha claro por las maneras y modos con que su Magestad se nos comunica, y nos muestra el amor que nos tiene, con algunos aparecimientos y visiones tá admirables, que  
por

por si alguna merced destas os hiziere no andeys espantadas las quiero dezir , si el Señor fuere seruido q̄ acierte, para que le alabemos, aunque no sean hechas a nosotras , de que se quiere assi comunicar con vna criatura siendo de tanta Magestad. A caeçe estádo el alma descuydada de recebir esta merced, ni auer jamas pensado merecerla que siéte cabe si a lesu Christo nuestro Señor, aunque no lo ve cō los ojos del cuerpo, ni del alma. Esta llaman vision inteletual, no se yo porque via se vna persona a quien le hizo Dios esta merced , con otras que dire adelante, fatigada en los principios, porque no podia entender que cosa era pues no la via, y entē dia ser cierto Christo nuestro Señor el q̄ se le mostraua de aquella suerte, q̄ no podia dudar q̄ estaua alli: mas si aquella vision era de Dios, o no, aunque traya cōsigo grandes effetos para entēder que lo era, toda via andaua con miedo, y ella jamas auia oydo vision inteletual, ni penso la auia, mas entē dia claro que era este Señor el que la hablaua muchas vezes, de la manera que queda dicho, porque hasta que la hizo esta merced , nunca sabia quien la hablaua, aunque entē dia las palabras. Se que estando temerosa desta vision, porque no es como las imaginarias que passan

de presto, sino que dura muchos dias, y aun mas que vn año alguna vez, se fue a su confessor bié fatigada, y el la dixo, que sino veyanada como sabia que era nuestro Señor, que le dixesse que rostro tenia, ella respondió que no sabia, ni veyan rostro, ni podia dezir mas de lo dicho, que lo que sabia era, que era el que la hablaua, y que no era antojo, y aunque la poníá hartos temores, toda via muchas vezes no podia dudar, en especial quando la dezia, no ayas miedo que yo soy, teníá tanta fuerça estas palabras, que no lo podia dudar por entonces y quedaua muy esfuerçada, y alegre con tá buena compañía, que sentia serle muy fauorable para andar cō vna ordinaria memoria de Dios, y vn cuydado grande de no hazer cosa que le desagradasse, por que le parecia la estaua siempre mirando, y cada vez que queria tratar con su Magestad en oracion, y aun sin ella, le parecia estar tan cerca que no podia dexar de oyr-la, aunque el entender las palabras no era quando ella queria, sino a deshora, quando era menester. Séria que andaua al lado derecho, mas no con estos sentidos que podemos sentir que esta cabe nosotros vna persona, porque es por otra via mas delicada, q̄ no se sabe dezir, mas es tan cierto, y mucho mas. Porque aca ya se  
podia

podria antojar, mas en esto no, que viene con grandes ganancias y efectos interiores, que no los podria auer si fuesse melancolia, ni tampoco el demonio haria tanto bien, ni andaria el alma con tanta paz, y con tan continos deseos de contentar a Dios, y con tãto desprecio de todo lo q̄ no la llega a el, y despues entendio claro no ser demonio, porq̄ se yua mas dãdo a entender. Cõ todo se yo que andaua a ratos harto temerosa, otros con grãdissima cõfucion que no sabia por dõde le auia venido tanto bien. Eramos tã vna cosa ella y yo, q̄ no pasaua cosa por su alma, q̄ yo estuuiesse ignorãte della, y ansí puedo ser buen testigo, y me po deys creer ser verdad lo que en esto os dixere. Es merced del Señor que trae gran confusion consigo, y humildad, quando fuesse del demonio todo seria al contrario. Y como es cosa q̄ notablemente se entiende ser dada de Dios, que no bastaria industria humana para poder se así sentir, en ninguna manera puede pẽsar quiẽ lo tiene q̄ es biẽ suyo, sino dado de la mano de Dios, y aunq̄ me parece es mayor merced alguna de las q̄ quedã dichas, esta trae cõsigo vn particular conocimiẽto de Dios, y desta cõpañia tã cõtina nace vn amor ternissimo cõ su Magestad, y vnos desseos mayores de los q̄

quedan dichos de entregarse toda en su serui-  
 cio, y vna limpieza de cōciencia grande, porq̄  
 haze advertir a todo la presencia que trae ca-  
 be si. Porque, aunque ya sabemos que lo esta  
 Dios a todo lo q̄ hazemos, es nuestro natural  
 tal que se descuyda en pensarlo, lo que no se  
 puede descuydar aca, que la despierta el Señor  
 que esta cabe ella. Y aun para las mercedes q̄  
 quedan dichas, como anda el alma casi conti-  
 no con vn actual amor al que ve, o entiende  
 estar cabe si, son muy mas ordinarias. En fin  
 en la ganancia del alma se ve ser grandissima  
 merced, y muy mucho de preciar y agradecer  
 al Señor que se la da tan sin poderlo merecer,  
 y por ningun tesoro ni deleyte de la tierra la  
 trocaria. Y ansi quãdo el Señor es seruido que  
 se le quite, queda con gran soledad, mas todas  
 las diligencias posibles que pudiesse para tor-  
 nar a tener aquella compaña a prouechá po-  
 co, que la da el Señor quando quiere, y no se  
 puede adquirir. Algunas vezes tambien es de  
 algun santo, y est tambien de gran prouecho.  
 Direys que sino se ve, que como se entiende  
 que es Christo, o quando es sabto, o su madre  
 gloriosa; esso no lo sabra el alma dezir, ni pue-  
 de entender como lo entiende, sino que lo sa-  
 be con vna grandissima certidumbre. Quãdo  
 uscup + N habla

habla el Señor mas facil parece, mas el santo q̄ no habla, sino parece le pone el Señor alli por ayuda de aquel alma, y compañía, es mas de marauillar. Ansi son otras cosas espirituales, que no se saben dezir mas entiendese por ellas quan baxo es nuestro natural, para entender las grâdezas de Dios, pues a estas no fomos capaces, sino con admiraciõ, y alabâças a su Magestad passe a quien se las diere, y ansi le haga particulares gracias por ellas, q̄ pues no es merced q̄ se haze a todos, ha se mucho de estimar, y procurar hazer mayores seruicios, pues por tantas maneras la ayuda Dios a ellos. De aqui viene no se tener por esso en mas, y parecerle que esla que menos sirue a Dios de quâtas ay en la tierra, porque le parece està mas obligada a ello, y qualquier falta q̄ haze le atrauiesla las entrañas, y con muy gran razon. Estos effetos con q̄ anda el alma podra aduertir qualquiera de vosotras, a quien el Señor lleuare por este camino, para entender que no es engaño, ni tã poco antojo, porque como he dicho, no tengo por posible durar tanto siendo antojo, ni siendo demonio, ni hazer tã notable prouecho al alma trayendola con tãta paz interior, que no es de su costũbre, ni puede aũque quiere cosa tan mala hazer tanto bien, que luego auria

vnos humos de propria estima, y pensar era mejor que los otros. Mas este andar siempre el alma tá asida de Dios, y ocupado su pēsamiento en el, hariale tanto enojo, que aunque lo intentasse, no tornaria muchas vezes. Y es Dios tan fiel, que no permitira darle tanta mano cō alma que no pretende otra cosa, sino agradar a su Magestad, y poner la vida por su honra y gloria, sino que luego ordenara como sea defengañada. Mi tema es, y sera, q̄ como el alma ande de la manera q̄ aqui se ha dicho q̄ la dexan estas mercedes de Dios, q̄ su Magestad la sacara con ganancia, si permite alguna vez se le atreua el demonio, y q̄ el quedara corrido. Por esso hijas, si alguna fuere por este camino, no andeys assombradas: biē es que aya temor, y andemos con mas auiso, ni tampoco confiadas que por ser tan fauorecidas os podeys mas descuydar, que esto sera señal no ser de Dios, sino os vieredes con los effetos que quedá dichos. Es bien que a los principios lo comuniqueys debaxo de confesion con vn muy buē letrado, que son los que nos han de dar luz, o si vuiere vna persona muy espiritual, y sino lo es mejor es muy letrado, si le vuiere, cō el vno y con el otro, y si os dixeren que es antojo, no se os de nada, que el antojo poco mal ni bien puede



puede hazer a vuestra alma, encomendaos a la diuina Magestad que no cõsienta feays engañada, si os dixeren que es demonio sera mas trabajo, aunque no dira si es bué letrado, y ay los effetos que quedan dichos: mas quando lo diga, yo se q̄ el mesmo Señor q̄ anda con vos os consolara, y assegurara, y a el le yra dâdo luz para que os la de. Si es persona que, aũque tiene oracion, no la ha lleuado el Señor por esse camino luego se espâtara, y lo condenara, por esso os aconsejo que sea muy letrado, y si se hallare tan bien espirital, y la Piora de licencia para ello: porque aunque vaya segura el alma por ver su buena vida, estara obligada la priora a que se comunique, para que anden con seguridad entrambas. Y tratado con estas personas quietese, y no ande mas dando parte dello, que algunas vezes sin auer de que temer, pone el demonio temores tan demasados, que fuerçan al alma a no se contentar de vna vez, en especial si el confessor es de poca esperiencia, y le ve medroso, y el mesmo la haze andar comunicando. Vienese a publicar, lo que auia de estar muy secreto, y a ser esta alma perseguida, y atormentada, porque quando piensa està secreto lo ve publico, y de aqui suceden muchas cosas trabajosas para ella, y po-

drian

drian suceder para la orden segun andan estos tiempos. Ansi que es menester grande auiso en esto, y a las Prioras lo encomiendo mucho, y que no piensen que por tener vna hermana cosas semejantes es mejor que las otras. Lleua el Señor a cada vna como ve que es menester. Aparejo es para venir a ser muy sierua de Dios si se ayuda, mas a las vezes lleua Dios a las mas flacas por este camino, y no ay en esto porque aprobar, ni cōdenar, sino mirar a las virtudes, y a quien con mas mortificaciō y humildad, y limpieza de conciencia siruiere a nuestro Señor, que essa sera la mas santa, aunque con certidumbre poco se puede saber aca, hasta que el verdadero juez de a cada vno lo que merece. Alla nos espantaremos de ver quan diferente es su juyzio, de lo que aca podemos entender. Sea para siempre alabado, Amen.

*CAP. I X. Trata de como se comunica el Señor al alma por vision imaginaria, y auisa mucho se guarden dessear yr por este camino, da para ello razones, es de mucho provecho.*

**A** Ora vengamos a las visiones imaginarias, q̄, dizen, son adōde puede entremeterse el demonio mas que en las dichas:

dichas: y afsi deue de fer, mas quando son de nuestro Señor en alguna manera me parecen mas prouechosas porque son mas conformes a nuestro natural, saluo las que el Señor da a entender en la postrera morada, que a estas no llegan ningunas. Pues miremos aora como os he dicho en el capitulo passado que esta este Señor, que es como si en vna pieça de oro tuuiessemos vna piedra de gran valor, y virtud preciosissima, sabemos certissimo que esta alli aunque nunca la emos visto, mas las virtudes de la piedra no nos dexá de aprovechar si la traemos con nosotras: que por experiencia tenemos nos ha sanado de algunas enfermedades para que es apropiada: mas no la osamos mirar, ni abrir el relicario, ni podemos porque la manera de abrirle solo la sabe cuya es la joya, y aunque nos la presto para que nos aprouechassemos della, el se quedo con la llaue, y como cosa suya abrira quando nos la quisiere mostrar, y aun la tomara quando le parezca como lo haze. Pues digamos aora que quiere alguna vez abrirla de presto, por hazer bien a quien la ha prestado, claro esta que le sera despues muy mayor contento, quando se acuerde del admirable resplandor de la piedra, y así quedara mas esculpi-

da en

da en su memoria. Pues ansi acótece aca quando nuestro Señor es seruido de regalar mas a esta alma, muestrale claramente su sacratissima humanidad de la manera que quiere, como andaua en el mundo, o como despues de resucitado, y aunque es con tãta presteza que la podriamos comparar a la de vn relampago, queda tan esculpida en la imaginacion esta imagen gloriosissima, que tengo por imposible quitarse della hasta que la vea donde para sin fin la puede gozar. Aunque digo imagen entiendese no es pintada al parecer de quien la vee, sino verdaderamente biua, y algunas vezes esta hablando con el alma, y mostrandola grandes secretos. Mas aueys de entender que aunque en esto se detenga algun espacio, no se puede mirar mas que al sol, y ansi esta vista, siempre passa muy de presto, y no porque su resplandor da pena como el del sol, a la vista interior, que es la que ve todo esto (que quando es con la vista exterior no sabre dezir della ninguna cosa, porque esta persona que he dicho de quien tan particularmente puedo hablar, no auia passado por ello, y de lo que no ay experiencia, mal se puede dar razon cierta,) porq̃ su resplandor es como vna luz infusa, y de vn sol cubierto de vna cosa tan

la tan

fa tan delgada como vn diamante ( si se pu-  
 dieffe labrar ) como vna holanda parece la ve-  
 stidura , y casi todas las vezes que Dios haze  
 esta merced al alma se queda enarrobamiéto,  
 que no puede su baxeza sufrir tan espantosa  
 vista: digo espantosa, porque con ser la mas  
 hermosa, y de mayor deleyte que podria vna  
 persona imaginar, aunque biuiesse mil años, y  
 trabajasse en pensarlo, porque va muy adelan-  
 te de quanto cabe en nuestra imaginacion, ni  
 entendimiento , es su presencia de tan gran  
 Magestad , que causa tan gran espanto al al-  
 ma, que no es menester aqui preguntar quien  
 es, ni que se lo ayan dicho, que se da bien a co-  
 noscer que es Señor del cielo, y de la tierra, lo  
 que no haran los reyes della, que por si mes-  
 mos bien en poco se ternan, sino no va junto  
 con ellos su pompa real, o lo dizen. O Señor  
 como os desconocemos los Christianos , que  
 sera aquel dia quando nos vengays a juzgar,  
 pues viniendo aqui tan de amistad a tratar cō  
 vuestra esposa pone miraros tanto temor ? O  
 hijas que sera quando con tan rigurosa voz  
 dixere, y d malditos de mi padre ? Quede nos  
 aora esto en la memoria desta merced que ha-  
 ze Dios al alma, que no sera poco bien, pues  
 san Geronymo con ser santo no la apartaua de  
 la fuya,

la fuya, y ansi no se nos hara nada quáto aqui padecieremos en el rigor de la religion. Que aguardamos pues quando mucho durare es vn momento comparado con aquella eternidad? Yo os digo de verdad que con quã ruyn soy, no he tenido miedo de los tormentos del infierno que fueffen nada, en comparacion de quando me acordaua que auian los conde nados de ver ayrados estos ojos tan hermosos y mansos, y benignos del Señor que no parece lo podria sufrir mi coraçon, y esto ha sido toda mi vida, quanto mas lo temera la persona a quien ansi se le ha representado, pues es tanto el sentimiento que la dexa sin sentir? Esta deue ser la causa de quedar con suspension, que ayuda el Señor a su flaqueza, cõ que se junte con su grandeza en esta tan subida comunicacion con Dios. Quando pudiere el alma estar con mucho espacio mirando a este Señor, yo no creo que sera vision, sino alguna vehemente consideraciõ fabricada en la imaginacion, alguna figura sera como cosa muerta en comparacion destotra. Acaece a algunas personas, y se que es verdad que lo han tratado conmigo, y no tres, o quatro, sino muchas ser de tan flaca imaginacion, o el entendimiento tan eficaz, o no se que es que se embeuen

beuen de manera en la imaginacion, que todo lo que piensan, dicen claramente q̄ lo ven segun les parece: aunque si vudiesen visto la verdadera vision entenderian muy sin quedar les duda el engaño, porque van ellas mesmas componiendo lo que ven con su imaginacion, y no haze despues ningun effeto, sino que se quedan frias mucho mas que si viesse vnna imagen deuota, es cosa muy entendida no ser para hazer caso dello, y ansi se oluida mas que cosa soñada. En lo que tratamos no es assi, sino estando el alma muy lexos de que ha de ver cosa ni passarle por pensamiento, de presto se le representa muy por junto, y rebuelue todas las potencias, y sentidos con vn gran temor y alboroto para ponerlas luego en aquella dichosa paz. Ansi como quando fue derrocado san Pablo vino aquella tempestad y alboroto en el cielo, ansi acaece en este mundo interior: hazese gran mouimiento, y en vn punto queda todo sossegado, y esta alma tan enseñada de tan grandes verdades, que no ha menester otro maestro. Que la verdadera sabiduria sin trabajo suyo la ha quitado la torpeza, y dura cō vnna certidumbre el alma de que esta merced es de Dios algun espacio de tiempo. Aunque mas le dixessen lo

contrario entonces no la podriá poner temor de q̄ puede auer engaño, despues poniédosele el cōfessor la dexa Dios, para q̄ ande baciládo en q̄ por sus pecados seria posible: mas no creyendo sino como he dicho en estotras cosas a manera de tétaciones en cosas de la fe, q̄ puede el demonio alborotar, mas no dexar el alma de estar firme en ella, antes si mas la combate queda con mas certeza de que el demonio no la podria dexar con tãtos bienes como ello es. Ansi que no puede tãto en lo interior del alma. Podralo representar mas no con esta verdad y Magestad y operaciones. Como los confesores no pueden ver esto, ni por ventura a quié Dios haze esta merced saberse lo dezir temen, y con mucha razon, y ansi es menester yr con auiso, hasta aguardar tiempo del fruto que hazen estas apariciones, y yr poco a poco mirando la humildad con que dexan al alma, y la fortaleza en la virtud, que si es demonio presto dara señal, y le cogerá en mil mentiras. Si el confessor tiene experiencia y ha passado por estas cosas poco tiempo ha menester para entenderlo, que luego en la relacion vera si es Dios, o imaginacion, o demonio: en especial si le ha dado su Magestad don de conocer espíritus, que si este tiene, y

letras



letras, aunque no tenga experiencia lo conocerá muy bien. Lo que es mucho menester hermanas es que andeys con gran llaneza y verdad con el confessor, no digo en dezir los pecados que esso claro esta, sino en contar la oracion, porque si no ay esto, no asseguro que vays bien, ni que es Dios el que os entienda, que es muy amigo que al que esta en su lugar se trate con la verdad y claridad que consigo mesmo, desseando entienda todos sus pensamientos por pequeños que sean, quanto mas las obras, y con esto no andeys turbadas ni inquietas, que aunque no fuese Dios si teneys humildad, y buena conciencia no os dañara, que sabe su Magestad sacar de los males bienes, y que por el camino que el demonio os queria hazer perder ganareys mas, pensando que os haze tan grandes mercedes, os esforçareys a contentarle mejor, y andar siempre ocupada la memoria en su figura como dezia vn gran letrado, que el demonio es gran pintor, y si se la mostrasse muy al viuo del Señor que no le pesaria, para con ella abiuar la deuocion, y hazer al demonio guerra con sus mesmas armas. Que aunque vn pintor sea muy malo no por esso se

ha de dexar de reuerenciar la imagen que haze si es de todo nuestro bien. Pareciale muy mal lo que algunos aconsejan que den higas quando asivieffen alguna vision, porque dezia que adonde quiera que veamos pintado a nuestro Rey le deuemos de reuerenciar, y veo que tiene razon, porque aun aca se sentiria si supiesse vna persona que quiere bien a otra que hazia semejantes vituperios a su retrato. Pues quanto mas es razon que siépre se tenga respeto adonde vieremos vn crucifixo, o qualquier retrato de nuestro Emperador. Aú que he escrito esto en otra parte, me holgue de ponerlo aqui, porque vi que vna persona anduuo affligida, que la mandauá tomar este remedio, no se quien le inuento, tan para atormentar a quien no pudiere hazer menos de obedecer, si el confessor le da este consejo, pareciendole va perdida si no lo haze. El mio es que aunque os le den le digays esta razon cõ humildad, y no le tomeys: en estremo me quadro los buenos que me dio, quien me lo dixo en este caso. Vna gran ganancia saca el alma desta merced del Señor, que es quando piensa en el, o en su vida, y passió acordarte de su mãfissimo y hermoso rostro, que es grandissimo cõsuelo como aca nos le daria mayor auer visto vna

sto vna persona que nos haze mucho bien, q  
 si nunca la vuiessimos conocido. Yo os digo  
 que haze harto prouecho tan sabrosa memo-  
 ria, otros bienes trae consigo, mas como ten-  
 go dicho tanto de los effectos que causan estas  
 cosas, y se ha de dezir mas no passare de aqui  
 sino auisaros mucho que quando sabeys que  
 Dios haze estas mercedes a las almas jamas le  
 supliqueys, ni desleys que os lleue por este ca-  
 mino, que aunque os parezca muy bueno, y  
 que se ha de tener en mucho no cõuene por  
 algunas razones. La primera porq̃ es falta de  
 humildad querer vos se os de lo que nũca me-  
 recistes, y asi crey que no ternã mucha quie-  
 lo desleare, porque asi conio vn baxo labra-  
 dor esta lexos de desleare ser rey, pareciendole  
 imposible porque no lo merece, asi lo esta el  
 humilde de cosas semejantes, y creo yo q̃ nũ-  
 ca se daran sino al que lo fuere porq̃ primero  
 da el Señor vn conocimiento proprio, q̃ haze  
 estas mercedes. Pues como entendera cõ ver-  
 dad que se la haze muy grande en no tenerla  
 en el infierno, quien tiene tales pẽsamientos.  
 La segunda porque esta muy cierto ser enga-  
 ñada, o muy a peligro, porque no ha menetter  
 el demonio mas de ver vna puerta pequeña  
 abierta para hazer nos mil trãpantojos. La ter-

cera la mesma imaginacion quando ay vn grã  
 desseo, y la mesma persona se haze entender q̃  
 vee aquello que dessea, y lo oye, como los que  
 andá cõ gana de vna cosa entre dia, y p̃sando  
 mucho en ella acaee venirla a soñar. La quar  
 ta es muy gran arreuiamiento que quereys es  
 coger camino, no sabiendo el que os conuie  
 ne mas, sino dexar al Señor que os conoce que  
 os lleue por el camino que mas fuere seruido.  
 La quinta pensays que son pocos los trabajos  
 que padecen a los que el Señor haze estas mer  
 cedes: son grandissimas, y de muchas mane  
 ras. Que sabeys vos si seriad es para sufrirlos?  
 La sesta, si por lo mesmo que pensays ganar  
 perderays, como hizo Saul por ser rey. En fin  
 hermanas sin estas ay otras, y creedme que es  
 lo mas seguro no querer sino la voluntad de  
 Dios: pongamonos en sus manos, que nos  
 ama mucho, y no podremos errar, si con de  
 terminada voluntad estamos siempre en esto.  
 Y auẽys de aduertir, que por recebir muchas  
 mercedes destas, no se merece mas gloria,  
 porque antes quedan mas obligadas a seruir.  
 En lo que es mas merecer no nos lo quita  
 el Señor, pues esta en nuestra mano, y assi  
 ay muchas personas santas, que jamas supie  
 ron que cosa es recebir vna destas mercede  
 des,

des, y otras que las reciben que no lo son, y no penseys que es continuo, antes por vna vez que las haze el Señor, son muchos los trabajos, y así el alma no se acuerda, si las ha de recibir mas, sino como las seruir. Verdad es que deue ser gran ayuda para tener las virtudes en mas subida perfeccion, mas el que las tuuiere con auerlas ganado a costa de su trabajo mucho mas merecera. Yo se de vna persona a quien el Señor auia hecho estas mercedes, y de dos, la vna era hombre, que estauan tan desleosas de seruir a su Magestad a su costa, sin estos grandes regalos, y tan ansiosas por padecer, que se quexauan a nuestro Señor porque se los daua, y si pudieran no recibirlos lo escusaran. Digo regalos, no destas visiones, que en fin ven la gran ganancia y son mucho de estimar, sino los que da el Señor en la contemplacion, verdad es que tambien son estos desleos sobrenaturales, a mi parecer, y de almas muy enamoradas, que querrian viesse el Señor que no le siruen por sueldo, y así jamas se les acuerda que han de recibir gloria, por cosa, para esforçarse mas por esso a seruir, sino de contentar al amor que es su natural, obrar siempre de mil maneras, si pudiesse querria buscar

inuenciones para consumirse en el el alma, y si fuesse menester quedar para siempre anquilada por la mayor honra de Dios, lo haria de muy buena gana. Sea alabado para siempre, amen, que abaxandose a comunicar con tan miserables criaturas, quiere mostrar su grandeza.

*CAP. X. Dize de otras mercedes que haze Dios al alma por diferente manera que las dichas, y del gran provecho que queda dellas.*

**D**E muchas maneras se comunica el Señor al alma con estas apariciones, algunas quando esta affligida, otras quando le ha de venir algun trabajo grande, otras por regalarle su Magestad con ella y regalarla, no ay para que particularizar mas cada cola, pues el intento no es sino dar a entender cada vna de las diferencias que ay en este camino, hasta donde yo entendiere, para que entendays hermanas de la manera que son, y los efectos que dexan, porque no se nos antoge que cada imaginacion es vision, y porque quando lo sea entendiendo  
que

que es posible, no andeys alborotadas, ni af-  
 fligidas, que gana mucho el demonio, y gu-  
 sta en gran manera de ver inquieta vn alma,  
 porque vee que le es estoruo para emplearse  
 toda en amar y alabar a Dios. Por otras ma-  
 neras se comunica su Magestad harto mas su-  
 bidas y menos peligrosas, porque el demo-  
 nio no las podra contrahazer a lo que yo  
 creo; y así se pueden dezir mal, por ser  
 cosa muy oculta, que las imaginarias pueden  
 se mas dar a entender. Acaece quando el  
 Señor es seruido estando el alma en oracion  
 y muy en sus sentidos, venirle de presto  
 vna suspension, adonde le da el Señor a en-  
 tender grandes secretos, que parece los vee  
 en el mismo Dios: que estas no son visio-  
 nes de la sacratissima humanidad: y aunque  
 digo que vee, no vee nada, porque no es vi-  
 sion imaginaria, sino muy intelectual: adon-  
 de se le descubre como en Dios se vee to-  
 das las cosas, y las tiene en si mesmo, y es  
 de gran prouecho, porque aunque passa en  
 vn momento, quedase muy esculpido, y ha-  
 ze grandissima confusion, y veete mas cla-  
 ro la maldad de quando offendemos a Dios,  
 porque en el mesmo, estando dentro en el  
 hazemos grandes maldades.

vna comparacion para daroslo a entender. Hagamos cuenta que es Dios como vna morada, o palacio muy grande, y hermoso que dentro del esta todo el mundo por ventura puede el pecador para hazer sus maldades apartarse deste palacio? no por cierto, sino que dentro del mesmo Dios pasan las abominaciones, y deshonestidades, y maldades que hazemos los pecadores. O cosa temerosa y digna de gran consideracion y muy prouecho para las que sabemos poco, que no acabamos de entender estas verdades, que no seria posible tener atreuimiento tan desatinado. Consideremos hermanas la gran misericordia y sufrimiento de Dios en no nos hundir alli luego, demosle grandissimas gracias, y tengamos verguença de sentirnos de cosa que se haga, ni se diga contra nosotras, que es la mayor maldad del mundo ver que sufre nuestro criador tantas a sus criaturas dentro en si mesmo, y que nosotras sintamos alguna palabra q̄ sea dicho en nuestra ausencia, y quiza no cō mala intenciō. O miseria humana, hasta quando hijas imitaremos en algo a este gr̄a Dios? O pues no se nos haga ya q̄ hazemos nada en sufrir iniurias, sino q̄ de muy buena gana passemos por todo, y amemos a quien nos las haze, pues este

Señor



Señor no nos ha dexado de amara nosotras, aũ q̄ le emos mucho offendido, y anfi tiene muy gran razón en querer q̄ todos perdonē por agravios que les hagã. Yo os digo hijas que aũ que passa de presto esta visiõ, que es vna grã merced q̄ haze nro Señor al alma, si se quiere aprovechar della, trayẽdo la presente muy ordinario. Tãbiẽ acaece muy de presto, y d̄ manera q̄ no se puede dezir mostrãdo Dios en si mesmo vna verdad q̄ parece dexa escurecidã todas las que ay en las criaturas, dar muy claro a entender que el solo es verdad que no puede mētir: y aqui se entiẽde biẽ lo que dize David en vn Psalmo, que todo hõbre es mētiroso, lo que no se entẽdiera jamas asì aũ que muchas vezes se oyera q̄ es verdad que no puede faltar. Acuerdãse me de Pilato lo mucho q̄ preguntaua a nro Señor, quando en su pasiõ le dixo que era verdad, y lo poco que entẽdemos acá desta suma verdad. Yo quisiera dar mas a entender en este caso, mas no se puede dezir. Saquemos de aqui hermanas que para cõformarnos cõ nro Dios y esposo en algo sera bien que estudiemos siẽpre de andar en esta verdad: no digo solo q̄ nos guardemos de la mētira, en esso gloria a Dios ya veo q̄ trayes grã quẽta en estas casas en no dezirla por ninguna cosa, sino q̄ andemos en

verdad delante de Dios, y de las gentes de  
 quantas maneras pudieremos, en especial  
 no queriendo nos tengan por mejores de lo  
 que somos, y en nuestras obras dando lo que  
 es suyo a Dios, y a nosotros lo que es nuestro,  
 procurando facer en todo la verdad, y así ter-  
 nemos en poco este mundo, que es todo men-  
 tira y falsedad. Vna vez estava yo confide-  
 rando por que razon era nuestro Señor tan  
 amigo desta virtud de la humildad, y offre-  
 cioseme de presto sin considerarlo, que es por  
 ser Dios suma verdad, y la humildad es an-  
 dar en verdad, que lo es muy grande no te-  
 ner cosa buena de nosotros, sino miseria, y  
 ser nada, y quien esto no entiende anda en  
 mentira: y quien mejor lo entendiere agra-  
 dará mas a la suma verdad, porque anda en  
 ella. Plega a Dios hermanas nos haga mer-  
 ced de no salir jamas deste proprio conoci-  
 miento, amen. Destas mercedes haze el Señor  
 al alma porque como a verdadera esposa que  
 ya esta determinada a hazer en todo su volun-  
 tad lo quiere dar alguna noticia de en que la ha  
 de hazer, y de sus grádezas, no ay para q̄ tratar  
 de mas, q̄ estas dos cosas he dicho por parecer  
 me de grã provecho, q̄ en cosas semejantes no  
 ay q̄ temer, sino alabar el Señor por q̄ las da, que

el demonio a mi parecer, ni aun la imaginacion propia tienen aqui poca cabida, y ansi el alma queda con gran satisfacion.

*C A P. X I. Trata de vnos desseos tan grandes y impetuosos que da Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el provecho que se queda desta merced que haze el señor.*

**S**I auran bastado todas estas mercedes que ha hecho el esposo al alma para que la palomilla o mariposilla este satisfecha (no penseys que la tengo olvidada) y haga asiento adóde ha de morir? No por cierto, antes esta muy peor, aunque aya muchos años que reciba estos fauores, siempre gime y anda llorosa, porque de cada vno dellos le queda mayor dolor. Es la causa, que como va conociendo mas y mas las grandezas de su Dios, y se ve tan ausente, y apartada de gozarle crece mucho mas el desseo, porque tambien crece el amor, mientras mas se le descubre lo que merece ser amado este gran Dios, y Señor, y viene en estos años creciendo poco a poco este desseo de manera que la llega a tan gran pena, como aora dire, he dicho años con  
forman-

formandome cō lo que ha passado por la persona que he dicho aqui, que bien entiendo q̄ a Dios no ay que ponerle termino, que en vn instante puede llegar a vn alma a lo mas subido q̄ se dize aqui, poderoso es su Magestad para todo lo q̄ quisiere hazer, y ganoso de hazer mucho por nosotros. Pues ay vezes q̄ estas ansias, y lagrimas, y sospiros y los grandes impetus que quedan dichos q̄ todo esto parece procedido de nuestro amor con gr̄a sentimiento, mas todo no es nada en cōparacion destotro, porq̄ esto parece vn fuego que esta humeado y puedese sufrir, aunq̄ con pena, pues ay vezes q̄ andandose ansí esta alma abrasandose en si mesma acaece que por vn pensamiento muy ligero, o por vna palabra q̄ oye de que se tarde el morir viene de otra parte, no se entiēde de donde, ni como, vn golpe, o como si viniēse vna saeta de fuego, no digo que es saeta, mas qualquier cosa q̄ sea se ve claro que no podia proceder de nuestro natural, tãpoco es golpe, aunq̄ digo golpe, mas agudamente hiere, y no es adonde se sientē aca las penas, a mi parecer, sino en lo muy hondo, y intimo del alma, adōde este rayo que de presto passa, todo quanto halla desta tierra de nuestro natural lo dexa hecho poluos, que por el tiempo que dura es impossi-

possibletener memoria de cosa de nuestro ser, porque en vn punto ata las potencias de manera que no quedan cō ninguna libertad para cosa, sino para las que le han de hazer acrecentar este dolor. No querria pareciesse encarecimiento porque verdaderamēte voy viendo q̄ quedo corta porque no se puede dezir. Ello es vn arrobamiento de sentidos y potencias para todo lo que no es fauorable a sentir esta affliction. Porque el entendimiento esta muy biuo para entender la razon q̄ ay de dolor de ver se el alma ausente de Dios, y ayuda su Magestad con vna tā biua noticia de si en aquel tiempo, de manera q̄ acrecienta la pena en tãto grado, que procede quien lo tiene en dar grãdes gritos cō ser persona suffrida, y mostrada a padecer grandes dolores: no puede hazer entonces mas, porq̄ este sentimiento no es en el cuerpo, sino en lo interior del alma. Por esto sacò esta persona quan mas rezios son los sentimientos della q̄ los del cuerpo, y se le represento ser desta manera los q̄ padecē en purgatorio, que no les impide no tener cuerpo para dexar de padecer mucho mas q̄ todos los q̄ estã en el. Y vi vna persona en este termino q̄ verdaderamēte p̄se q̄ se le acabaua la vida, y no fuera mucho, porque cierto es grã peligro de muerte, y así

aunq̄ dure poco, dexa el cuerpo muy descoyũtado, y en aquella sazõ los pulsos tiene tã abiertos como si quisiesse ya dar el alma a Dios, que no es menos, porque el calor natural falta, y le abraza de manera q̄ cõ otro poquito mas le cõplera Dios sus desseos: no porq̄ siente dolor alguno en el cuerpo, aunq̄ este descoyũtado como he dicho, de suerte q̄ q̄da despues dos o tres dias sin tener fuerça para escriuir, y cõ grãdes dolores, y aun siẽpre me parece q̄da el cuerpo mas sin fuerça q̄ de antes: el no sentirlo deue ser por la vêtaja q̄ haze el sentimiẽto interior del alma, por lo qual no haze caso del cuerpo y aunq̄ le hiziesse pedaços. Direysme q̄ es imperfeccion, q̄ porque no se cõforma cõ la voluntad de Dios pues le esta tan rendida, halta aqui podia hazer esso, y ansí passaua la vida, aora no, por que su razon esta de suerte que no es señora della, ni de pensar sino la que tiene para penar pues esta ausente de su bien, para que quiere vida: siẽte vna soledad estraña que todos los de la tierra no la hazen compaña, ni creo se la hariã los del cielo, como no fuesse el q̄ ama, antes todo la atormẽta, mas veese como vna persona colgada q̄ no assiẽta en cosa de la tierra, ni al cielo puede subir, abraçada cõ esta sed, y no puede llegar al agua, y no sed q̄ puede

suffrir

suffrir, sino ya en tal termino que con ninguna se le quitaria, ni quiere que se le quite, sino con la que dixo nuestro Señor a la Samaritana, y esta no se la dan. O vala me Dios, Señor como apretays a vuestros amadores: mas todo es poco para lo que les days despues: bien es, que lo mucho cueste mucho, quanto mas si es purificar esta alma, para que entre en la septima morada, como los que han de entrar en el cielo, se limpian en el purgatorio, es tan poco este padecer, como seria vna gota de agua en la mar: quanto mas, que con todo este tormento y afflicion, que no puede ser mayor a lo que yo creo de todas las que ay en la tierra ( que esta persona auia passado muchas corporales y espirituales, mas todo le parece nada en esta comparacion ) siente el alma que es de tanto precio esta pena, que entiendo bien no la podia ella merecer, sino que no es este sentimiento de manera que la aluiua ninguna cosa, mas con esto la suffre de muy buena gana, y suffriria toda su vida si Dios fuesse seruido dello: aú que no seria morir de vna vez, sino estar siempre muriendo, que verdaderamente no es menos. Pues consideremos hermanas aquellos que estan en el infierno que no estan con esta conformidad, ni cõ

este contento, y gusto que pone Dios en el alma, ni viendo ser ganancioso este padecer, sino que siempre padecen mas y mas; digo mas quanto a las penas accidentales, siendo el tormento del alma tan mas rezio que los del cuerpo; y los q̄ ellos pasan mayores, que este que aqui hemos dicho sin comparacion, y estos ver que han de ser para siempre jamas: que sera destas desventuradas almas, y que podemos hazer en vida tan corta, ni padecer que sea nada para librarnos de tan terribles y eternos tormentos? Yo os digo que sera imposible dar a entender quan sentible cosa es el padecer del alma, y quan diferente al del cuerpo, sino se passa por ello, y quiere el mismo Señor lo entendamos, para que mas conozcamos lo mucho q̄ le deuemos en traer nos a estado, que por su misericordia tenemos esperanga nos librara, y perdonara nuestros peccados. Pues tornandō a lo que tratamos, que dexamos a esta alma con mucha pena, en este rigor es poco lo que le dura, sera quando mas tres o quatro horas (a mi parecer) porque si mucho durasse sino fuesse con milagro, seria imposible sufrirlo la flaqueza natural. Ha acacido no durar mas que vn quarto de hora, y quedar hecha pedaços: ver-  
dad



dad es que esta vez del todo perdio el sentido segun vino con rigor; y estando en conuersacion el postrer dia de Pasqua de Resurreccion, y auiendo estado toda la Pasqua con tanta sequedad, que casi no entendia lo era, de solo oyr vna palabra de no acabarse la vida. Pues pensar que se puede resistir, no mas que si meuda en vn fuego quisiesse hazer a la llama que no tuuiesse calor para quemarlo: no es el sentimiêto que se puede disimular, sin que los que estan presentes entiendan el gran peligro en que esta, aunque de lo interior no pueden ser testigos: y es verdad que le son alguna compa<sup>n</sup>ia, como si fuesen sombras, y ansi le parecen todas las cosas de la tierra. Y porque veays que es posible, si alguna vez os vieredes en esto, acudir aqui nuestra flaqueza y natural, acaece alguna vez que estando el alma como aueys visto, que muere por morir, quando aprieta tanto que ya parece que para salir del cuerpo no le falta casi nada; verdaderamente teme, y querria afloxasse la pena, por no acabar de morir. Biê se dexa entender ser este temor de flaqueza natural, que por otra parte no se quita su deseo, ni es posible que se quite esta pena, hasta que la quita el Señor, que casi es lo ordi-

nario con vn arrobamiento grande, o con alguna vision adonde el verdadero consolador la consuela, y fortalece, para que quiera biuir todo lo que fuere su voluntad. Cosa penosa es esta, mas queda el alma con grandísimos efectos, y perdido el miedo a los trabajos que le pueden suceder, porque en comparacion del sentimiento tan penoso que sintio su alma, no le parece son nada, de manera queda aprouechada que gustaria padecer le muchas vezes, mas tan poco puede esso en ninguna manera, ni ay ningun remedio para torna le a tener, hasta que quiere el Señor, como no le ay para resitirle quando le viene. Queda con mayor desprecio del mundo que antes, porque ve que cosa del no le valio en aquel tormento, y muy mas desafiada de las criaturas; porque ve que solo el Criador es el que puede consolar y hartar su alma: y con mayor temor y cuydado de no offenderle, porque ve que puede consolar y atormentar quando es seruido. Dos cosas me parece q̄ ay en este camino espiritual que son peligro de muerte, la vna esta que verdaderamente lo es: la otra de muy escesiuo gozo y deleyte, que es en tá grandísimo extremo que parece desfallece el alma, de fuerte que no le falta tantito para

para.

para acabar de salir del cuerpo: a la verdad no sería poca dicha la fuya. A qui vereys hermanas si he tenido razon en dezir que es menester animo, y que la terna el Señor quando le pidieredes estas cosas, de deziros lo que respondió a los hijos del Zebedeo, si podrian beuer el caliz. Todas creo hermanas que responderemos que si, y con mucha razón, porque su Magestad da esfuerço a quien ve que le ha menester, y en todo defiende a estas almas, y responde por ellas en las persecuciones, y murmuraciones, como hazia por la Magdalena, aunque no sea por palabras, por obras, y en fin antes que se muera se lo paga todo junto, como aora vereys. Sea por siempre bendito, y alaben le todas las criaturas, Amen.

## MORADAS SEPTIMAS contienen quatro capitulos.

*CAP. I. Trata de mercedes grandes que haze Dios a las almas que han llegado a entrar en las septimas moradas, dize como a su parecer ay diferencia alguna del alma, al espíritu; aunque es todo vno. Ay cosas de notar.*

**R**areceros ha hermanas que esta dicho tanto en este camino espiritual, que no queda nada por dezir: harto engaño seria pensar esto, pues la grandeza de Dios no tiene termino, tan poco le terná sus obras, quien acabara de contar sus misericordias y grandezas, es imposible: y ansi no os espanteys de lo que esta dicho, y se dixere porque es vna cifra de lo que ay que contar de Dios. Harta misericordia nos haze que aya comunicado estas cosas a persona que las podamos venir a saber, para que mientras mas noticia tuvieremos que se comunica con las criaturas, mas alabaremos su grandeza, y nos esforçaremos a no tener en poco alma con quien tanto se deleyta el Señor, pues cada vna de nosotras la tiene; sino como no la preciamos como merece criatura hecha a la imagé de Dios, ansi no entendemos los grandes secretos que estan en ella. Plega a su Magestad si es seruido menee la pluma, y me de a entender como yo os diga algo, de lo mucho que ay que dezir, y da Dios a entender, a quien mete en esta morada. Harto lo he suplicado a su Magestad, pues sabe que mi intento es que no esten ocultas sus misericordias, para que sea mas alabado su santo nombre: espe-  
rança

rança tengo, no por mi, sino por vosotras hermanas me ha de hazer esta merced, para que entendays lo que os importa el celebrar vuestro esposo este matrimonio espiritual con vuestras almas, pues trae tantos bienes consigo, como vereys, y que no quede por vosotras. O gran Dios, parece que tiébla vna criatura tan miserable como yo de tratar en cosa tan agena de lo que merezco entender: y es verdad que he estado en grá confusion, pensando si sera mejor acabar cō pocas palabras esta morada, porque me parece que han de pensar que yo lo se por experiencia, y haze me gran verguença, porque conociédome la que soy es terrible cosa: por otra parte me parece es tentacion y flaqueza, aunque mas juyzios destos echeys porque sea Dios alabado y entendido vn poquito mas, y grite me todo el múdo, quãto mas que estare yo quiza muerta, quando se viniere a ver. Sea bendito el que biue para siempre y biuirá. Amen.

Quando nuestro Señor es seruido de apiardarse de lo que padece, y ha padecido por su desseo esta alma, q̄ ya espiritualmente ha tomado por esposa, primero q̄ se cōsuma el matrimonio espiritual, mete la en su morada, q̄ es esta septima, porq̄ anssi como la tiene en el

cielo deue tener en el alma vna estãcia adõde solo su Magestad mora, y digamos otro cielo, porq̃ nos importa mucho hermanas, q̃ no entẽdamos es el alma alguna cosa escura, q̃ como no la vemos, lo mas ordinario deue parecer q̃ no ay otra luz interior, sino esta que vemos, y que esta dẽtro de nuestra alma alguna escuridad. De la que no esta en gracia yo os lo cõfieso, y no por falta del Sol de justicia q̃ esta en ella dãdole fer, sino por no fer ella capaz para recibir la luz, como queda dicho en la primera morada. Tomemos hermanas particular cuydado de rogar al Señor por los q̃ estã en peccado mortal, q̃ sera gran lymosna: que si viessemos vn Christiano atadas las manos atras cõ vna fuerte cadena, y estar amarrado a vn poste, y muriendo de hãbre, y no por falta de mãjares, q̃ los tiene cabe si muy estremados, sino q̃ no los puede tomar para llegarlos a la boca, y esta cõ tanto hastio q̃ va a espirar, y no muerte rēporal, sino eterna, no seria grã crueldad estarle mirãdo, y no llegarle a la boca q̃ comiesse? pues q̃ si por vuestra oraciõ le quitassen las cadenas? Por amor de Dios os pido q̃ siẽpre tēgays memoria en vuestras oraciones de almas semeiãtes. No hablamos aora cõ ellas, sino cõ las q̃ hã hecho penitẽcia por

sus peccados, y está en gracia por la misericordia de Dios. Podemos cōsiderar no vna cosa arrinconada y limitada, sino vn mūdo interior adonde caben tantas y lindas moradas como auçys visto, y así es razō q̄ sea, pues dētro de esta alma ay morada para Dios. Pues quādo su Magestad es seruido de hazerle la merced dicha deste diuino matrimonio, primero la mete en su morada, y quiere su Magestad no sea como otras vezes q̄ la ha metido en estos arrobamiētos, q̄ yo biē creo q̄ la vñe cōsigo entonces, y en la oraciō q̄ queda dicha de vniō, aunq̄ alli no le parece al alma q̄ esta llamada de Dios para entrar en su centro, como aqui en esta morada, sino a la parte superior (mas en esto va poco, sea de vna manera o de otra) lo q̄ haze al caso es, q̄ alli el Señor la junta cōsigo, mas haziendola ciega y muda, como lo quedo san Pablo en su conuersion, y quitādo la el sentir, como, o de que manera es aquella merced q̄ goza: porq̄ el grā deleyte q̄ entōces siente el alma es, quādo se vee acercar a Dios: mas quādo ya la junta consigo ninguna cosa entiēde, q̄ las potēcias todas se pierdē: aqui es de otra manera, que quiere ya nuestro buen Dios quitarlas las escamas de los ojos, q̄ vea, y entiēda algo de la merced q̄ le haze, aunque es

por vna manera estraña: y metida en aquella morada por visiõ inteletual, por cierta manera de representaciõ de la verdad, se le muestra la santissima Trinidad todas tres personas, cõ vna inflamaciõ que primero viene a su spiritu, a manera de vna nuue de grandissima claridad, y estas personas distintas, y por vna noticia admirable q̄ se da al alma, entiẽde con grã verdad ser todas tres personas vna sustãcia, y vn poder, y vn saber, y vn solo Dios, de manera q̄ lo que tenemos por fe, alli lo entiẽde el alma. Podemos dezir como por vista, aũque no es con los ojos corporales esta vista, porq̄ no es visiõ imaginaria. Aqui se le comunican todas tres personas, y la hablã, y la dã a entẽder aquellas palabras q̄ dize el Euãgelio, que dixo el Señor, q̄ vernia el, y el Padre, y el Spiritu santo a morar cõ el alma que le ama, y guarda sus mãdamiẽtos. O valã me Dios, quã differẽte cosa es oyr estas palabras, y creerlas, o entender por esta manera quan verdaderas son, y cada dia se espanta mas esta alma, porq̄ nũca mas le parece se fuerõ de cõ ella, sino q̄ notoriamẽte ve (de la manera q̄ queda dicho) que esta en lo interior de su alma en vna cosa muy honda (q̄ no sabe dezir como es, porque no tiene letras) y siẽte en si esta diuina compa

nia.

Aũq̄ el hõbre en esta vida perdiẽdo el vso ã los sãtidos y eleuado por Dios, puede ver de passo su essencia, como probablenẽte se dize de Sã Pablo, y de Moysen, y de otros algunos: mas no habla aqui la madre desta manera de visiõ, q̄ aũq̄ es de passo, es clara y intuitiua: sino habla de vn conocimiento deste mysterio que da Dios a algunas almas por medio de vna luz grãdissima q̄ les infunde, y no sin algũa especie criada:



ñia. Pareceros ha que segú esto no anda en sí,  
 sino tan embeuida que no puede entéder en  
 nada? Anda mucho mas que antes, en todo lo  
 que es seruicio de Dios, y en faltádo las ocu-  
 paciones se queda cō aquella agradable cōpa-  
 ñia, y sino falta el alma a Dios, el jamas falta-  
 ra, a mi parecer, de darle a conocer tan noto-  
 riamente su presencia: y tiene gran confianza  
 que no la dexara Dios, q̄ la ha hecho esta mer-  
 ced, para que le pierda: y ansí se puede pensar,  
 aunque no dexa de andar con mas cuydado  
 que nunca, para no le desagradar en nada. El  
 traer esta presencia, entiendese que no es tan  
 enteramente; digo tan claramente como se  
 le manifiesta la primera vez, y otras algu-  
 nas, que quiere Dios hazerle este regalo:  
 porque si esto fuesse, era imposible entender  
 en otra cosa alguna, ni aun biuir entre la gen-  
 te, mas aunque no es con tanta luz, siempre  
 que adierte se halla con esta compañía. Di-  
 gamos aora, si vna persona estuiesse en vna  
 muy clara pieça cō otras, y cerrassen las ven-  
 tanas, y se quedasse a escuras, no porq̄ se quito  
 la luz para verlas, dexa de entender que estan  
 alli. Es de preguntar, si esta en su mano el abrir  
 la ventana para tornarlas a ver quando quie-  
 re? E esso no, sino quádo nuestro Señor quiere  
 abrir

mas porq̄  
 esta espe-  
 cie no es  
 corporal,  
 ni q̄ se figu-  
 ra en la  
 imagina-  
 ciō, por es-  
 so la ma-  
 dre dize q̄  
 esta vision  
 es intelle-  
 ctual, y no  
 imagina-  
 ria.

abrir el entendimiento: harta misericordia la  
 haze en nūca se yr de cō ella, y querer lo en-  
 tiēda con tātā euidēcia. Parece q̄ quiere aqui  
 la diuina Magestad disponer el alma para mas,  
 con esta admirable cōpañia: porq̄ esta claro q̄  
 fera biē ayudada para yr adelāte en la perfe-  
 ciō, y perder el temor q̄ traya algunas vezes de  
 las demás mercedes q̄ la hazia, como queda di-  
 cho. Y ansí fue q̄ en todo se hallaua mejorada,  
 y le parecia q̄ por trabajos, y negocios que tu-  
 uiese, lo essencial de su alma jamas se mouiā  
 de aquel aposento, de manera q̄ le parecia auia  
 diuisiō en sí, y su alma; y andādo cō hartos tra-  
 bajos q̄ tuuo poco despues, de q̄ Dios le hizo  
 esta merced, se quexaua della a manera de Ma-  
 ta, quādo se quexo de Maria, q̄ se estaua ella siē  
 pre gozando de aq̄lla quietud a su plazer, y la  
 dexaua a ella en tātos trabajos, y ocupaciones  
 q̄ no la puede tener cōpañia. Esto os parecera  
 desatino, mas verdaderamente passa ansí, q̄ aūq̄  
 se entiende que el alma esta toda junta, no es  
 antojo lo q̄ he dicho, que es muy ordinario:  
 por dōde dezia yo que se veen cosas interio-  
 res, de manera q̄ cierto se entiēde. Ay diferen-  
 cia muy conocida del alma al spiritu, y aun-  
 que mas sea todo vno, conose vna diuision  
 tā delicada, que algunas vezes parece obra de  
 diffe-

differente manera lo vno de lo otro, como el saber que los quiere dar el Señor. Tambiẽ me parece que el alma es diferente cosa de las potencias. Ay tantas y tan delicadas en lo interior, que seria atreuimiento ponerme yo a declararlas, alla lo veremos, si el Señor nos haze merced de lleuarnos por su bondad adonde entendamos estos secretos.

*C A P. I I. Procede en lo mesmo, dize la diferencia que ay de union spiritual, a matrimonio spiritual, declara lo por delicadas comparaciones.*

**B**Ves vengamos aora a tratar del diuino y spiritual matrimonio, aunque esta gran merced no deue cumplirse con perfeccion en esta vida, pues si nos apartassemos de Dios se perderia este tan gran bien. La primera vez que Dios haze esta merced, quiere su Magestad mostrarse al alma por vision imaginaria de su sacratissima humanidad, para que lo entienda bien, y no este ignorante de que recibe tan soberano don. A otras personas sera por otra forma, a esta de quien hablamos se le represento el Señor acabando de comulgar, con forma de gran resplan-

resplandor, y hermosura, y magestad, como despues de resuscitado, y le dixo que ya era tiempo de que sus cosas tomasse ella por suyas, y el ternia cuydado de las suyas, y otras palabras que son mas para sentir, que para dezir. Parecera que no era esto nouedad, pues otras vezes se auia representado el Señor a esta alma en esta manera, fue tan diferente que la dexo bien desatinada y espantada: lo vno, porque fue con gran fuerça esta vision: lo otro, por las palabras que le dixo; y también porque en lo interior de su alma adonde se le represento, sino es la visió passada no auia visto otras. Porque entended que ay grandissima diferencia de todas las passadas, a las desta morada, y tan grande del desposorio espiritual, a el matrimonio espiritual, como le ay entre dos desposados, a los que ya no se pueden apartar. Ya he dicho, aunque se poné estas comparaciones, porque no ay otras mas a proposito, que se entienda, que aqui no ay memoria de cuerpo, mas q̄ si el alma no estuiesse en el, sino solo spiritu, y en el matrimonio espiritual muy menos, porque passa esta secreta vnion en el centro interior del alma, que deue ser adonde esta el mesmo Dios: y a mi parecer no ha menester puerta por donde

entre,

entre, porque en todo lo que se ha dicho ha-  
sta aqui, parece va por medio de los sentidos,  
y potencias; y este aparecimiento de la hu-  
manidad del Señor así deuia ser, mas lo que  
passa en la vnion del matrimonio espiritual  
es muy diferente. Aparece se el Señor en este  
centro del alma sin vision imaginaria, sino  
intellectual, aunque mas delicada que las di-  
chas, como se aparecio a los Apostoles sin  
entrar por la puerta, quando les dixo, Pax vo-  
bis. Es vn secreto tan grande, y vna merced  
tan subida lo que comunica Dios alli al alma  
en vn instante, y el grandissimo deleyte que  
siente, que no se a que lo comparar, sino que  
quiere el Señor manifestarle por aquel mo-  
mento la gloria que ay en el cielo, por mas  
subida manera, que por ninguna vision ni gu-  
sto spiritual: no se puede dezir mas de que a  
quanto se puede entēder queda el spiritu de-  
sta alma hecho vna cosa con Dios, que como  
es tambien spiritu, ha querido su Magestad  
mostrar el amor que nos tiene, en dar a enten-  
der algunas personas hasta donde llega, para  
que alabemos su grandeza, porque de tal ma-  
nera ha tenido por bien juntarse con la cria-  
tura, que así como los que ya no se pueden  
apartar, no se quiere apartar el della. El despo-  
sorio

torio spiritual es diferente, que muchas vezes se apartan, y la vnion tambien lo es, porque aunque vnion es juntarse dos cosas en vna, en fin se pueden diuidir, y quedar cada cosa por si, como vemos ordinariamente que passa de presto esta merced del Señor, y despues se queda el alma sin aquella compañia, digo de manera que lo entiendan. En estotra merced del Señor no es assi, porque siempre queda el alma con su Dios, en aquel centro. Digamos que sea la vnion como dos velas de cera, que se juntassen tan en extremo que toda la luz fuesse vna, o que el pauilo, y la luz, y la cera es todo vno: mas despues bien se puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Aca es como si cayendo agua del cielo en vn rio o fuente, adonde queda todo hecho agua, que no podran ya diuidir qual es el agua del rio, o lo que cayo del cielo: o si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aura remedio de apartarse: o si como en vna pieça estuuiessen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre diuidida, se haze toda vna: quitça fera esto lo que dize san Pablo, el que se arrima, y allega a Dios, hazese vn spiritu con el, tocando este soberano matrimonio, que presupone

auerse llegado su Magestad al alma por vniõ. Y tambien dize : Mihi viuere Christus est, & mori lucrum: asì me parece puede dezir aqui el alma, porque es adonde la mariposilla que hemos dicho muere y con grandísimo gozo, porque su vida es ya Christo, y esto se entienda mejor andando el tiempo por los efectos, porque se ve claro, por vnas secretas aspiraciones ser Dios el que da vida a nuestra alma, muy muchas vezes tan biuas que en ninguna manera se puede dudar, porque las siente muy bien el alma, aunque no se saben dezir: mas es tanto este sentimiento que producen algunas vezes vnas palabras regaladas, que parece no se puede escusar de dezir, o vida de mi vida, y sustento que me sustentas, y otras semejantes, porque de aquellos pechos diuinos adonde parece esta Dios siempre sustentando al alma salen vnos rayos de leche que toda la gente del castillo confortan, que parece quiere el Señor que gozen de alguna manera de lo mucho que goza el alma, y que de aquel rio caudaloso, adonde se consume esta fuentezita pequeña salga algunas vezes vn golpe de aquel agua, para sustentár los que en lo corporal han de seruir a estos dos despoñados. Ansi como sentiria este agua vna persona

sona que esta descuydada, si la bañassen de presto en ella, y no lo podria dexar de sentir: de la mesma manera, y con mas certidumbre se entienden estas operaciones que digo: porque ansi como no nos podra venir vn gran golpe de agua si no tuuiesse principio, como he dicho: ansi se entiende claro que ay en lo interior quien arroge estas factas, y de vida a esta vida, y que ay Sol de donde procede vna gran luz que embia a las potencias de lo interior del alma. Ella, como he dicho, no se muda de aquel centro, ni se le pierde la paz, porque el mesmo q̄ la dio a los Apostoles, quando estauá juntos se la puede dar a ella. He me acordado que esta salutacion del Señor deuia ser mas de lo que suena, y el dezir a la gloriosa Magdalena que se fuesse en paz: porque como las palabras del Señor son hechas como obras en nosotros, de tal manera deuián hazer la operaciõ en aquellas almas que estauan ya dispuestas, que apartasse en ellas todo lo que es corporeo en el alma, y la dexasse en puro espiritu, para q̄ se pudiesse juntar en esta vnion celestial, cõ el espiritu increado: que es muy cierto que en vazianonos de todo lo q̄ es criatura, y desasiendonos della por amor de Dios, el mesmo Señor la ha de hinchar de

si. Ansi



fi. Anſi orando vna vez Ieſu Chriſto nueſtro Señor por ſus Apoſtoles, pidio que fueſſen vna cola cõ el Padre, y con el, como Chriſto nueſtro Señor eſta en el Padre, y el Padre en el. No ſe que mayor amor puede ſer que eſte, y no dexamos de entrar aqui todos, porque anſi dixo ſu Mageſtad, no ſolo ruego por ellos, ſino por todos los que han de creer en mi: y tãbien dize, yo eſtoy en ellos. O vala me Dios que palabras tan verdaderas, y como las entiẽde el alma que en eſta oracion lo ve por ſi: y como lo entẽderiamos todos, ſino fueſſe por nueſtra culpa, pues las palabras de Ieſu Chriſto nueſtro Rey y Señor no pueden faltar: mas como faltamos en no nos diſponer en deſuiar de nosotros todo lo q̄ puede impedir eſta luz, no nos vemos en eſte eſpejo que contẽplamos adõde nueſtra imagẽ eſta eſculpida. Pues tornãdo a lo que deziamos en metiendo el Señor al alma en eſta morada ſuya, que es ſu centro della; anſi como dizẽ que el cielo impirio adonde eſta Dios no ſe mueue, como los demas, anſi parece no auer los mouimientos en eſta alma en entrãdo aqui, q̄ ſuele auer en las potẽcias y imaginaciõ, de manera q̄ la perjudiquen ni la quiten ſu paz. Parece q̄ quiero dezir q̄ en llegando el alma a hazer la

Dios esta merced esta segura de su saluaciõ,  
y de no tornar a caer: no digo tal, y en quãtas  
partes tratar de esta materia, que parece esta el  
alma en seguridad, se entiẽda miẽtras la diui-  
na Magestad la tuuiere asì de su mano, y ella  
no le offendiere: y yo se cierto, aunq̃ se ve en  
este estado, y le ha durado años, q̃ no se tiene  
por segura, sino q̃ anda cõ mas temor q̃ antes  
en guardarse de qualquiera pequeña offensa  
de Dios, y con tan grãdes desseos de seruirle,  
como se dira adelãte, y con pena ordinaria y  
confusion de ver lo poco que puede hazer, y  
lo mucho a que esta obligada que no es pe-  
queña cruz, sino harto gran penitencia, porq̃  
el hazer la esta alma miẽtras mayor, le es mas  
deleyte. La verdadera penitencia es quando  
le quita Dios la salud y fuerças para poder  
la hazer: que aũque en otra parte he dicho la  
grã pena q̃ esto da es muy mayor aqui: y todo  
le deue venir de la rayz adõde esta plantada.  
Ansi como el arbol que esta cabe las corrien-  
tes de las aguas, esta mas frezco y da mas fru-  
to. Que ay q̃ marauillar de desseos que tenga  
esta alma, pues el verdadero spiritu della esta  
hecho vno cõ el agua celestial que diximos?  
Pues tornãdo a lo q̃ dezia, no se entiẽda q̃ las  
potẽcias, y sentidos, y passiones estã siempre  
en esta.

en esta paz, el alma si; mas en estotras moradas no dexa de auer tiempos de guerra, y de trabajos, y fatigas, mas son de manera que no se quita de su paz, y esto es ordinario. Puesto en este centro de nuestra alma, este spiritu es vna cosa tan dificultosa de dezir, y aun de creer, que pienso hermanas por no me saber dar a entender, no os de alguna tentacion de no creer lo que digo, porque dezir que ay trabajos y penas, y que el alma esta en paz es cosa dificultosa. Quiero poner os vna comparacion, o dos, plega a Dios sean tales que diga algo, mas si no lo fueren, yo se que digo verdad en lo dicho. Esta el Rey en su palacio, y ay muchas guerras en su reyno, y muchas cosas penosas, mas no por esto dexa de estar-se en su puesto: ansí aca aunque en estotras moradas anden muchas barahundas, y fieras ponçoñosas, y se oye el ruydo, nadie entra en aquella que la haga quitar de alli, aunque le dan alguna pena, no es de manera que la turben y quiten la paz. Porque las pasiones está ya auezadas, de suerte que han miedo de entrar alli, porque salen mas rēdidas. Duele nos todo el cuerpo, mas si la cabeça esta sana, no por esto padece detrimento. Riome destas comparaciones que no me satisfazen, mas no

se otras, pensad lo que quisieredes, ello es verdad lo que he dicho.

*Cap. III. Trata de los grandes efectos que causa esta oracion dicha, es menester prestar atencion y acuerdo de los que haze, que es cosa admirable la diferencia que ay de los passados.*

**A** Ora pues dezimos que esta mariposica ya murio con grandissima alegria de auer hallado reposo, y que biva en ella Christo, veamos que vida haze, o que diferencia ay de quando ella bivia, porque en los efectos veremos si es verdadero lo que queda dicho. A lo que puedo entender, son los que dire. El primero, vn oluido de si, que verdaderamente parece ya no es, como queda dicho: porque toda esta de tal manera que no se conoce, ni se acuerda que para ella ha de auer cielo, ni vida, ni honra; porque toda esta empleada en procurar la de Dios, que parece que las palabras que le dixo su Magestad hizieron efecto de obra que fue que mirasse por sus cosas, q̄ el miraria por las suyas: y ansi de todo lo que puede suceder no tiene cuidado, sino vn extraño oluido, que como digo

digo, parece ya no es, ni querria fermada, sino es para quando entiende que puede de su parte acrecentar vn punto la honra y gloria de Dios, que por esto pondria inuidia y de buena gana su vida. No entendays hijas por esto dexa de tener cuenta con comer, y dormir, que no le es poco tormento, y hazer todo lo que esta obligada conforme a su estado, que hablamos en cosas interiores, que de obras exteriores poco ay que dezir, que antes essa es su pena ver que es nada lo que ya pueden sus fuerças. En todo lo que entiende que es seruicio de nuestro Señor no lo dexaria de hazer por cosa de la tierra. Lo segundo, vn desseo grande de padecer, mas no de manera que la inquiete como solia, porque es en tanto extremo el desseo que queda en estas almas que se haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que su Magestad haze tienen por bueno, si quiere que padezcan en hora buena, y sino no se matá como otras vezes. Tienen tambien estas almas vn gran gozo interior quando son perseguidas, con mucha mas paz que lo que queda dicho, y sin ninguna enemistad con los que las persiguen: antes les cobran amor particular, de manera que si los veen en algú trabajo, lo sienten

tiernamente, y encomiendan los a Dios muy de gana, y de las mercedes que reciben de nuestro Señor holgarian perderlas, atrueque que se las hiziesse a ellos, porque no offendiesse a su Magestad. Lo que mas me espanta de todo es, que como aueys visto los trabajos y affliciones que han tenido por morir para gozar de nuestro Señor. agora es tan grande el desseo que tienen de seruirle, y que por ellas sea alabado, y de aprouechar alguna alma si pudiesen, que no solo no dessean morir, mas biuir muy muchos años padeciendo grandissimos trabajos, por si pudiesen que fuesse el Señor alabado por ellas por poca cosa que fuesse: y si supiesse cierto que en saliendo el alma del cuerpo auian de gozar de Dios no les haze al caso, ni pensar en la gloria que tienen los santos, no dessean por entonces ver se en ella, la fuya tienen puesta en si pudiesen ayudar en algo al crucificado, en especial quando veen que es tan offendido, y los pocos que ay que de veras miran por su honra, desabidos de todo lo de mas. Verdad es que algunas vezes que se oluidá desto, tornan con ternura los desseos de gozar de Dios, y salir deste destierro viendo lo poco que le sirven: mas luego bueluen sobre si, y miran

miran como de continuo le tienen consigo, y con aquello se contentan, y ofrecen a su Magestad el querer biuir como vna offrenda la mas costosa que le pueden dar. Temor ninguno tienen de la muerte, mas que de vn suauero arrobamiento. El caso es, que el q̄ daua aquellos desseos con tormento tan excessiuo, da aora estotro, sea por siempre bendito, y alabado: y ansí los desseos destas almas no son ya de regalos, ni de gustos, como tienen consigo al mismo Señor, y su Magestad es el que aora biue, claro esta que su vida no fue sino continuo tormento, y ansí haze que sea la nuestra alomenos con los desseos, que nos lleua como flacos, aunque en lo de mas bien les cabe de su fortaleza, quando vee que lo han menester. Vn desasimamiento de todo, y desseo de estar siempre a solas, o ocupadas en cosa que sea en prouecho de algú alma: no se quedades, ni trabajos interiores, sino con vna memoria, y ternura de nuestro Señor, que nunca querria sino darle alabanças: y quando se descuyda, el mesmo Señor la despierta, de tal manera que se ve claro que procede aquel impulso, o no se como le llame, de lo interior del alma, como se dixo de los impetus, aca es con gran suauidad, mas no procede del pen-

samiento, ni de la memoria, ni de cosa que se  
 puede entender que el alma hizo nada de su  
 parte; esto es tan ordinario, y raras vezes que  
 le ha mirado bien con aduertencia. Que  
 ansi como vn fuego no echa la llama hazia  
 abaxo, sino hazia arriba por grande que le  
 quieren encender, ansi se entiende aca, que  
 este mouimiento interior procede del cen-  
 tro del alma, y despierta las potencias. Por  
 cierto quando no viera otra cosa de ganan-  
 cia en este camino de oracion, sino entender  
 el cuydado particular que tiene Dios de co-  
 municarle con nosotras, y andarnos rogan-  
 do que nos estemos con el, me parece eran  
 bien empleados quantos trabajos se passas-  
 sen por gozar destos toques de su amor tan  
 suaues, y penetratiuos. Esto aureys herma-  
 nas experimentado, porque pienso en llegan-  
 do a tener oracion de vnion anda el Señor  
 con este cuydado, si nosotras no nos descuy-  
 damos de guardar sus mandamientos. Quan-  
 do esto os açacciere, acordaos que es desta  
 morada interior adonde esta Dios en nuestra  
 alma, y alabalde mucho, porque es cierto  
 fuyo aquel recaudo, y viltete escrito con tan-  
 to amor, y de manera que solo vos quiere en-  
 tédays aquella letra, y lo que por ella os pide,  
 y en



y en ninguna manera dexey's de responder a su Mageſtad, aunque eſteys ocupadas exteriormente, y en conuerſacion con algunas perſonas, porque acaecera muchas vezes en publico querer nueſtro Señor hazeros eſta ſecreta merced, y es muy facil: como ha de ſer la reſpueſta interior, haziendo vn acto de amor, o dezir lo que ſan Pablo: Que quereys Señor que haga: de muchas maneras os enſeñara alli con que le agradeys, y es tiempo aceto, porque parece nos oye, y caſi ſiempre diſpone el alma eſte toque tan delicado para poder hazer lo que queda dicho con voluntad determinada. La diferencia que ay en eſta morada es, que caſi nunca ay ſequeidad ni alborotos interiores de los que auia en todas las otras a tiempos, ſino que eſta el alma caſi ſiempre en quietud: y el no temer que eſta merced tan ſubida puede contrahazer el demonio, ſino eſtar en vn ſer con ſeguridad que es Dios. Porque, como eſta dicho, no tienen q̄ ver aqui los ſentidos ni potencias, q̄ ſe descubrio ſu Mageſtad al alma, y la metio cõ ſigo adõde, a mi parecer, no oſara entrar el demonio, ni le dexara el Señor, y todas las mercedes q̄ haze aqui al alma ſon ſin ninguna ayuda ſuya de la meſma alma, ſino la

que ya ha hecho de entregarse todo a Dios. Passa con tanta quietud y tan sin ruydo todo lo que el Señor aprouecha y enseña aqui al alma, que me parece es como en la edificacion del templo de Salomon, a donde no se oya ningun ruydo: ansi en este tēplo de Dios que es esta morada suya, adonde el, y el alma se gozan con grandissimo silencio, no ay para que bullir ni buscar nada en el entendimiento, que el Señor que le crio le quiere fofegar aqui, y que por vna resquicia pequeña mire lo que passa, porque aunque a tiempos se pierde esta vista, y no le dexan mirar es poquissimo interuallo, porque a mi parecer no le pierden aqui las potencias: mas no obrá sino estan como espantadas. Yo lo estoy de ver que en llegando aqui el alma todos los arrobamiētos se le quitan, sino es alguna vez, (el quitarse los arrobamientos, como aqui digo, es quanto a estos effetos exteriores de perderse el sentido y calor, dizen me que esto no es sino accidente de ellos, y q̄ no se quitá, pues lo interior antes se acreciēta) ansi q̄ los arrobamiētos en la manera q̄ digo cessan, y no esta cō aquellos arrobamiētos y buelo de spiritu, y si esta, son muy raras vezes, y casi siempre no en publico como antes que era muy

ordi-

ordinario, ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuociõ que vea como solia, q̄ si veyá vná imagē deuota, o oya vn sermon, q̄ casi no era oyrle, o musica, como la pobre mariposilla andaua tan ansiosa, todo la espátava y hazia bolar. Ahora, o es que hallo su reposo, o q̄ el alma ha visto tanto en esta morada, que no se espáta de nada, o que no se halla cõ aquella soledad, pues goza de tal cõpañia, en fin hermanas yo no se que sea la causa, que encomẽçãdo el Señor a mostrar lo que ay en esta morada, y metiendo el alma en ella se les quita esta gran flaqueza, que les era harto trabajo, y antes no se quito. quiza es que la ha fortalecido el Señor, y enfanchado y habilitado: o pudo ser que queria dar a entender en publico lo que hazia con estas almas en secreto por algunos fines, q̄ su Magestad sabe, q̄ sus iuyzios son sobre todo lo que aca podemos imaginar. Estos effetos con todos los demas que hemos dicho, que sean buenos en los grados de oracion; da Dios quando llega el alma a si con este osculo que pedia la esposa, yo entiẽdo aqui se le cumple esta peticion. Aqui se dan las aguas en abundãcia a esta cierua que va herida, aqui se deleyta en el tabernaculo de Dios: aqui halla la paloma que embio Noe

a ver si era acabada la tempestad, la oliua por señal que ha hallado tierra firme, dentro de las aguas y tempestades deste mundo. O Iesus quien supiera las muchas cosas que ay en la Escritura, para dar a entender esta paz del alma. Dios mio, pues veys lo que nos importa, hazed que quieran los Christianos buscarla: y a los que la aueys dado no se la quiteys por vuestra misericordia; que en fin hasta que les deys la verdadera, y las lleueys adonde no se puede acabar siempre se ha de biuir con temor. Digo la verdadera, no porque entienda que esta no lo es, sino porque se podria tornar la guerra primera, si nos apartassemos de Dios. Mas que sentiran estas almas de ver que podrian carecer de tan gran bien, esto les haze andar con mas cuydado, y procurar sacar fuerças de flaqueza, para no dexar nada que se les pueda ofrecer, para mas agradar a Dios por culpa suya. Mientras mas fauorecidas de su Magestad, andan mas acobardadas, y temerosas de si; y como en estas grandezas suyas han conocido mas sus miserias, y se les hazen mas graues sus peccados, andá muchas vezes que no osan alçar los ojos como el Publicano: otras con desseos de acabar la vida por ver se en seguridad, aunque luego tornan con el amor

amor que le tienen a querer biuir para seruirle, como queda dicho ; y fian todo lo que les toca de su misericordia. Algunas vezes las muchas mercedes las hazen andar mas aniquiladas, temé que como vna nao que va muy cargada se va a lo hondo, no les acaezca afsi. Yo os digo hermanas que no les falta cruz, saluo que no les inquieta, ni haze perder la paz, fino passan de presto como vna ola, o algunas tempestades, y torna bonança: que la presencia que traen del Señor les haze que luego se les oluide todo. Sea por siempre bendito y alabado de todas sus criaturas, Amen.

*CAP. I I I I. Con que acaba, dando a entender lo que le parece que pretende nuestro Señor en hazer tan grãdes mercedes al alma, y como es necessario que anden juntas Martha y Maria: es muy prouechoso.*

**N**O aueys de entender hermanas que siempre en vn ser estan estos effetos que he dicho en estas almas, que por esso he dicho que algunas vezes las dexa nuestro Señor en su natural, y no parece fino que entonces se juntan todas las cosas ponçoñas del arrabal, y moradas deste castillo para vengarse

vengarse dellas, por el tiempo que no las pueden auer a las manos. Verdad es que dura poco vn dia, o poco mas, y en este gran alboroto, que procede lo ordinario de alguna ocasion, vese lo que gana el alma en la buena compañia que tiene, porque la da el Señor vna gran entereza para no torcer en nada de su seruicio, y buenas determinaciones, sino que parece le crecen, ni por vn primero movimiento no tuercé desta determinacion. Como digo es pocas vezes, sino que quiere nuestro Señor, que no pierda la memoria de su ser, para que siempre este humilde, y que entienda lo que deue a su Magestad, y la grandeza de la merced que recibe, y le alabe. Tan poco penseys que por tener estas almas tan grandes desseos, y determinacion de no hazer vna imperfeccion por cosa de la tierra, dexan de hazer muchas, y aun peccados: de advertencia no; que las deue el Señor a estas tales dar muy particular ayuda para esto: digo peccados veniales, que de los mortales que ellas entiendan estan libres, aunque no seguras, que terná algunos que no entienden, que no les sera pequeño tormento. Tambien se le dan las almas que veen se pierden; y aunque en alguna manera tienen gran esperança que

no seran dellas, quando se acuerdan de algunos que dize la eſcritura que parecia eran favorecidos del Señor, como vn Salomon que tanto comunico con ſu Mageſtad, no pueden dexar de temer, y la que ſe viere de vosotras con mayor ſeguridad, eſſa tema mas, porque bienauenturado el varon que teme a Dios dize Dauid, que ſu Mageſtad nos ampare ſiempre le ſuplicuemos para que no le offendamos, es la mayor ſeguridad que podemos tener, ſea ſiempre alabado, amen. Bien ſera hermanas dezir os que es el fin para que haze el Señor tan grandes mercedes en eſte mundo, aunque en los eſſectos dellas lo aureys entendido ſi aduertistes en ello, quiero os lo tornar a dezir aqui, porque no piense alguna que es para ſolo regalar eſtas almas, que ſeria gran yerro, que no nos puede ſu Mageſtad hazerle mayor que darnos vida que ſea imitando a la que biuio ſu hijo tan amado, y anſi tengo yo por cierto que ſon eſtas mercedes para fortalecer nueſtra flaqueza, para padecer por ſu amor. Siépre emos viſto que los que mas cercanos anduieron con Chriſto nueſtro Señor fueron los de mayores trabajos, miremos los que padecio ſu glorioſa madre, y los glorioſos apoſtoles. Como penſays que pudiera ſuf-

frir san Pablo tan grandes trabajos? Por el podemos ver q̄ efectos hazen las verdaderas visiones, y contemplacion quãdo es de nuestro Señor, y no imaginacion o engaño del demonio. Por ventura escondiose con ellas para gozar de aquellos regalos, y no entender en otra cosa? ya lo veys, que no tuuo dia de descanso a lo que podemos entender, y tampoco le deuia tener de noche pues en ella ganaua lo que auia de comer. Gusto yo mucho de san Pedro quando yua huyendo de la carcel, y le aparecio nuestro Señor, y le dixo que yua a Roma a fer crucificado otra vez. Ninguna rezamos esta fiesta adonde esta esto, que no me es particular consuelo, pensar como quedo san Pedro desta merced del Señor que le hizo que luego se fue a la muerte, y no es poca misericordia del Señor hallar quien se la de. O hermanas mias que olvidado deue tener su descanso, y que poco se le deue de dar de honras, y que fuera deue estar de querer ser tenida en nada el alma adonde esta el Señor tan particularmente. Porque si ella esta mucho con el como es razon, gran oluido terna de si, todo su acuerdo es como contentar a este Señor, y en que, o por donde le mostrara el amor que le tiene. Para esto es la oracion hijas



hijas mias : desto sirve este matrimonio espirital, de que nazcan siempre obras, obras: esta es la verdadera muestra de ser cosa y merced hecha de Dios : porque poco me aprouecha estar muy recogida a solas haziendo actos con nuestro Señor, proponiendo y prometiendo de hazer marauillas por su seruicio, si en saliendo de alli ofrecida la ocasion lo hago todo al reues. Mal dixi que aprouechara poco, pues todo lo que se esta con Dios aprouecha mucho, y estas determinaciones aunque seamos flacos en no las cumplir despues, alguna vez nos dara su Magestad como lo hagamos, y aun quiza, aunque nos pese, como acaece muchas vezes, que como ve vn alma muy cobarde dale vn gran trabajo bien contra su voluntad, y la cala con ganancia, y despues como esto entie de el alma queda mas perdido el miedo para ofrecerse a el. Quise dezir que es poco en comparacion de lo mucho mas, que es que conformen las obras con los actos, y palabras, y que la que no pudiere por junto, sea poco a poco, vaya doblando su voluntad, si quiere que le aproueche la oracion, que dentro destos rincones no faltaran hartas ocasiones en que exercitarla : Mirad que importa mucho mas

que yo os sabre encarecer, poned los ojos en el crucificado, y todo se os hara poco. Si su Magestad nos mostro el amor con tan espantosas obras y tormentos, como quereys contentarle cõ solo palabras? Sabeys que es ser verdaderos espirituales, hazer se esclauos de Dios, a quien señalados con su hierro, que es el de la cruz, pueda vender por esclauos de todo el mundo, como el lo fue, pues le aueys dado vuestra libertad, que no os hara ningun agrauio, ni pequeña merced, y si a esto no se determinã las almas, nunca aprouecharan mucho, porque todo este edificio, como he dicho, su fundamento es humildad, y sino ay esta muy de veras no querra el Señor subirle muy alto, porque no de con todo en el suelo, y esto sera por vuestro bien. Ansi hermanas para que lleue buenos cimientos procurad ser la menor de todas, y esclaua sbya, mirando como, y por que via las podeys hazer plazer, y seruir, pues lo que hizieredes en este caso hazeys mas por vos que por ellas, poniendo piedras tan firmes que no se os cayga el castillo. Torno a dezir que para esto conuiene no poner vuestro fundamento en solo rezar, y contemplar, porque si no procurays virtudes con exercicio dellas siempre os quedareys enanas, y ple-

ga a Dios que sea solo no crecer, porque ya sabeys quien no crece descrece, porque el amor tengo por imposible estar en vn ser. Pareceros ha que hablo con los que comienzan, y despues pueden ya descansar, ya os he dicho que el sosiego que tienen estas almas en lo interior, es para tenerle en lo exterior muy menos. Para que pensays que son aquellas inspiraciones que he dicho, o por mejor dezir aspiraciones, y aquellos recaudos que embia el alma del centro interior, a la gente de arriba del castillo, y a las moradas que está fuera dedonde ella está? es para que se echen a dormir? No, no, no, que mas guerra las haze desde alli, para que no esten ociosas las potencias y sentidos, y todo lo corporal, que les ha hecho quando andaua con ellas padeciendo: porque entonces no entendia la gran ganancia que son los trabajos que por ventura han sido medios para traerla Dios alli. Y como la compañía que tiene le da fuerças muy mayores que nunca, (por que si aca dize David, que con los santos seremos santos, no ay que dudar sino que estando hecha vna cosa con el fuerte, por la vnion tan soberana de spiritu con spiritu, se le ha de pegar fortaleza: y ansi veremos la que han tenido los santos para pa-

decer y morir) es muy cierto que de las que a ella alli se le pegan acude a todos los que estan en el castillo, y aun al mesmo cuerpo que parece muchas vezes no se siente, sino esforçado con el esfuerço que tiene el alma beuiendo del vino desta bodega, adonde la ha traydo su esposo, y no la dexa salir, que redunda en el flaco cuerpo, como aca el manjar, que se pone en el estomago da fuerça a la cabeça, y a todo el cuerpo. Y así tiene harto trabajo mientras biue, porque por mucho que haga es mucho mas la fuerça interior, y la guerra que se le da pareciendole todo nonada. De aqui deuián venir las grandes penitencias que hizieron muchos santos, en especial la gloriosa Madalena criada siempre en tanto regalo, y aquella hambre que tuuo nuestro padre Helias de la honra de su Dios, y tuuieron santo Domingo, y san Francisco de allegar almas para que fuesse alabado: que yo os digo que no deuián passar poco olvidados de si mesmos. Esto quiero yo mis hermanas que procuremos alcançar, y no para gozar, sino para tener estas fuerças para seruir, dessemos, y nos ocupemos en la oracion. No queramos yr por camino no andado,

do, que nos perderemos al mejor tiempo, y sería bien nuevo pensar tener estas mercedes de Dios por otro del que el fue, y todos sus santos, no nos passe por pensamiento, creedme que Marta y Maria han de andar juntas para hospedar al Señor, y tener le siempre consigo, y no le hazer mal hospedage, no le dando de comer. Como se lo diera Maria sentada siempre a sus pies si su hermana no le ayudara: su manjar es que de todas las maneras que pudieremos lleguemos almas para que se saluen, y siempre le alaben. Dezirme eis dos cosas, la vna que dixo que Maria auia escogido la mejor parte, y es que ya auia hecho el oficio de Marta regalando al Señor en lauarle los pies, y limpiarlos con sus cabellos, y pensays que le sería poca mortificacion a vna señora como ella yrse por essas calles, y por ventura sola, porque no llevaria heruor para entender como yua, y entrar donde nunca entro, pues sufrir la mortificacion del Fariseo, y otras muchas, porq̄ ver en el pueblo vna muger como ella, hazer tanta mudáça, y como sabemos entre tá mala gente, q̄ bastaua ver q̄ tenia amistad cō el Señor, a quien ellos teniã tan aborrecido para traer la memoria la vida que auia hecho, y q̄ se queria aora hazer santa, porq̄

esta claro que luego mudaria vestido, y todo  
 lo de mas: pues aora se dice a personas que  
 no son tan nombradas, que seria entonces: yo  
 os digo hermanas que venia la mejor parte  
 sobre hartos trabajos, y mortificacion, que  
 aunque no fuera sino ver a su maestro tan a-  
 borrecido era intolerable trabajo, pues los  
 muchos que passo en la muerte del Señor: ten-  
 go para mi que el no auer recebido martyrio  
 fue por auerle passado en verle morir, y en  
 los años que biuio en verse ausente del, que  
 serian de terrible tormento. En esto se vera  
 que no estaua siempre con regalo de contem-  
 placion a los pies del Señor. Lo otro direys  
 que no podeys vosotras, ni teneys como alle-  
 gar almas a Dios, que lo hariades de buena  
 gana, mas no auiendo de enseñar, ni de pre-  
 dicar como hazian los Apostoles, que no sa-  
 beys como. A esto he respondido por eseri-  
 to algunas vezes, y aun no se si en este casti-  
 llo, mas porque es cosa que creo os passa por  
 pensamiento con los deseos que os da el Se-  
 ñor: no dexare de dezirlo aqui. Ya os dixi en  
 otra parte que algunas vezes nos pone el de-  
 monio deseos grandes, porque no echemos  
 mano de lo que tenemos presente, para ser-  
 uir a nuestro Señor en cosas posibles, y que-  
 demos

demos contentas con auer dessecado las impos-  
 sibles. Dexado que con la oracion ayudareys  
 mucho, no querays aprouechar a todo el mun-  
 do, sino a las que estan en vuestra compania,  
 y ansi sera mayor la obra porque estays a ellas  
 mas obligadas. Pensays que es poca ganancia  
 que sea vuestra humildad, y mortificacion tã  
 grande, y el seruir a todas, y vna gran caridad  
 con ellas, y vn amor del Señor, que esse fuego  
 las encienda a todas, y con las de mas virtu-  
 des siempre las andeys despertando? No sera  
 fino mucha, y muy agradable seruicio al Se-  
 ñor, y con poner esto por obra que podeys,  
 entendera su Magestad que hariades mucho  
 mas, y ansi os dara premio como si le ganafie-  
 des muchas almas. Direys que esto no es con-  
 uertirlas, porque todas son buenas: Quien os  
 mete en esto? Miétras fuere mejores mas agra-  
 dables seran sus alabanças al Señor, y mas apro-  
 uechara su oracion a los proximos. En fin her-  
 manas mias con lo que concluyo es, que no  
 hagamos torres sin fundamento, que el Se-  
 ñor no mira tanto la grandeza de las obras,  
 como el amor con que se hazen, y como ha-  
 gamos lo que pudieremos, hara su Magestad  
 que vamos pudiendo cada dia mas, y mas, co-  
 mo no nos cansemos luego, sino que lo poco

que dura esta vida, y quizá sera mas poco de lo que cada vna piensa, interior y exteriormente offrezcamos al Señor el sacrificio que pudieremos, que su Magestad le juntara con el que hizo en la cruz por nosotras al padre, para que tenga el valor que nuestra voluntad vuere merecido, aunque sean pequeñas las obras. Plega a su Magestad hermanas y hijas mias, que nos veamos todas adonde siempre le alabemos, y me de gracia, para que yo obre algo de lo que os digo, por los meritos de su hijo, que biue, y reyna por siempre jamas, amen, que yo os digo que es grande confusión mia, y ansi os pido por el mesmo Señor, que no oluideys en vuestras oraciones a esta pobre pecadora.

**A**unque quando comence a escriuir esto que aqui va, fue con la contradicion que al principio digo, despues de acabado me ha dado mucho contento, y doy por bien empleado el trabajo, aunque confieso que ha sido harto poco. Y considerando el mucho encerramiento, y pocas cosas de entretenimiento que teneys mis hermanas, y no casas tan bastantes como conuiene en algunos monesterios de los vuestros, me parece os sera consuelo



fuélo deleytaros en este castillo interior, pues sin licencia de las superiores podeys entrar, y passearos por el a qualquiera hora. Verdad es que no en todas las moradas podeys entrar por vuestras fuerças, aunque os parezca las teney grandes, sino os mete el mesmo Señor del Castillo: por esso os auiso que ninguna fuerça pongays si hallaredes resistencia alguna, porque le enojareys de manera que os cueste trabajo. Es muy amigo de humildad con teneros por tales, que no mereceys aun entrar en las terceras, le ganareys mas presto la voluntad para llegar a las quintas, y de tal manera le podeys servir desde allí continuando a yr muchas vezes a ellas, que os meta en la misma morada que tiene para si, de donde no salgays mas, sino fueredes llamadas de la priora, cuya voluntad quiere tanto este gran Señor que cumplays, como la fuya mesma. Y aunque mucho esteys fuera por su mandado, siempre quando tornardes os terna la puerta abierta, vna vez mostradas a gozar deste castillo en todas las cosas hallareys descanso aunque sean de mucho trabajo, con esperança de tornar a el, y no os lo puede quitar nadie. Aunque no se trata de mas de siete moradas, en cada vna destas ay muchas, en lo baxo, y alto, y

los lados, con lindos jardines, y fuentes, y labo-  
 rintios, y cosas tan deleytosas, que desseareys  
 deshazeros en alabanças del gran Dios, que le  
 erio a su imagen y semejaça. Si algo hallaredes  
 bueno en la orden de daros noticia del, creed  
 verdaderamente que lo dixo su Magestad por  
 daros a vosotras contento, y lo malo que halla-  
 redes es dicho mio. Por el gran desseo que ten-  
 go de ser alguna parte para ayudaros a servir  
 a este mi Dios y Señor, pidoos que en mi nom-  
 bre, cada vez que leyerdes aqui, alabeys mu-  
 cho a su Magestad, y le pidays el aumento de  
 su yglesia, y luz para los luteranos, y para mi,  
 que me perdone mis pecados, y me saque de  
 purgatorio, que alla estare quiza quando esto  
 se os diere a leer. Si estuviere para que se vea,  
 despues de visto de letrados. Y si algo tuviere  
 de error, es por mas no lo entender, que en to-  
 do me fugero a lo que tiene la santa yglesia  
 Catolica Romana, que en esta biuo, y prote-  
 lto, y prometo biuir, y morir. Sea Dios nuestro  
 Señor por siempre alabado y bendito, amen,  
 amen. Acabose esto de escriuir en el moneste-  
 rio de san Ioseph de Auila, año de mil y qui-  
 nientos y setenta y siete, bispera de san  
 Andres, para gloria de Dios, que  
 biue y leyerna por siempre  
 jamas, Amen.



# ESCLAMACIONES O MEDITACIONES DEL

ALMA A SU DIOS ESCRITAS

por la madre Teresa de IESVS, en diferentes dias, conforme al espiritu que le comunicaua nuestro

Señor despues de auer comulgado, año de mil y quinientos y sesenta y nueue.



# ESCLAMACIONES

del alma a Dios.

## I.

**V**ida vida como puedes sustentarte estando ausente de tu vida : en tanta soledad en que te empleas ? que hazes, pues todas tus obras son imperfectas y faltas? que te consuela o anima mia en este tempestuoso mar ? Lastima tengo de mi , y mayor del tiempo que no biui lastimada . O Señor que vuestros caminos son suaves , mas quien caminara sin temor. Temo de estar sin seruiros , y quando os voy a seruir , no hallo cosa que me satisfaga , para pagar algo de lo que deuo. Parece que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo que no puedo hazer nada que sea bueno, sino me lo days vos. O Dios mio y misericordia mia que hare, para que no deshaga yo las grandezas que vos hazeys conmigo. Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con gran sabiduria, pues la misma soys vos Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, que xase la volúntad, porque querria que nadie la estoruasse a amaros, pues no puede

puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcanzar quien es su Dios, y desseale gozar, y no vea como, puesta en carcel tan penosa como esta mortalidad, todo la estorua, aunque primero fue ayudada en la consideracion de vuestras grandezas, adonde se halla mejor las innumerables baxeas mias. Para que he dicho esto mi Dios? a quien me quexo? quien me oye sino vos? padre y criador mio? Pues para entender vos mi pena, que necesidad tengo de hablar, pues tan claramente veo que estays dentro de mi? Este es mi desatino. Mas ay Dios mio como podre yo saber cierto que no estoy apartada de vos? O vida mia, que has de biuir con tan poca seguridad, de cosa tan importante. Quien te desseara, pues la ganancia que de ti se puede sacar, o esperar que es contentar en todo a Dios, esta tan incierta y llena de peligros?

## II.

**M**uchas vezes Señor mio considero, que si con algo se puede sustentar el biuir sin vos es en la soledad, porque descansa el alma con su descanso: puesto que como no se goza con entera libertad, muchas vezes se dobla el tormento: mas el que da el

da el auer de tratar con las criaturas, y dexar de entender el alma a solas con su criador, haze tenerle por deleyte. Mas que es esto mi Dios que el descanso causa al alma que solo pretende contentaros? O amor poderoso de Dios, quã diferentes son tus effetos del amor del mundo. Este no quiere compañía, por parecerle que le han de quitar de lo que posee. El de mi Dios mientras mas amadores entien de que ay, mas crece, y ansi sus gozos se tiemplan en ver que no gozan todos de aquel biẽ. O bien mio que esto haze que en los mayores regalos, y contentos que se tienen cõ vos, lastima la memoria de los muchos que ay, que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. Y ansi el alma busca medios para buscar compañía, y de buena gana dexa su gozo, quando piensa sera alguna parte para que otros le procuren gozar. Mas padre celestial mio, no valdria mas dexar estos desseos, para quando este el alma con menos regalos vuestros, y aora emplearse toda en gozaros? O Iesus mio quan grande es el amor que teneys a los hijos de los hombres, que el mayor seruicio que se os pueden hazer, es dexaros a vos por su amor, y ganancia, y entonces soys poseydo mas enteramen-

te: porque aunque no se satisfaze tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta a vos, y vee que los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de vos, mientras biuimos en esta mortalidad, sino van acompañados con el amor del proximo. Quien no le amare, no os ama Señor mio, pues con tanta sangre vemos mostrado el amor tan grande que teneys a los hijos de Adan.

**C**onsiderando la gloria que teneys Dios mio aparejada a los que perseueran en hazer vuestra voluntad, y con quantos trabajos, y dolores la gana vuestro hijo, y quã mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece q̄ no se desagradezca la grandeza de amor que tan costosamente nos ha enseñado a amar, se ha affligido mi alma en gran manera. Como es posible Señor se oluide todo esto, y que tan olvidados esten los mortales de vos quando os offendien? O redentor mio, y quan olvidados se olvidan de si, y que sea tan grande vuestra bondad que entonces os acordeys vos de nosotros, y que auiendo caydo por herirós a vos de golpe mortal, olvidado desto nos torneys a dar la mano, y despeniteys de fre

incipi  
S nesi

nesi tan incurable, para que procuremos, y os  
 pidamos salud? Bendito sea tal Señor, bendita  
 tan gran misericordia, y alabado sea por siem-  
 pre por tan piadosa piedad. O anima mia ben-  
 dize para siempre a tan gran Dios. Como se  
 puede tornar contra el? O que a los que son  
 desagracedidos la grandeza de la merced les  
 daña. Remediadlo vos mi Dios. O hijos de  
 los hombres: hasta quando fereys duros de co-  
 raçon, y le terneys para ser contra este man-  
 sissimo Iesus? Que es esto por ventura per-  
 manecera nuestra maldad contra el? No que  
 se acaba la vida del hombre como la flor del  
 heno, y ha de venir el hijo de la Virgen a dar  
 aquella terrible sentencia. O poderoso Dios  
 mio, pues aunque no queramos nos aueys de  
 juzgar, porque no miramos lo que nos impor-  
 ta teneros contento para aquella hora. Mas  
 quien, quien no querra juez tan justo? Bien-  
 afortunados los que en aquel temeroso pun-  
 to se alegraren con vos. O Dios y Señor mio  
 al que vos aueys leuantado, y el ha conocido  
 quan miseramente se perdio por ganar vn  
 muy breue contento, y esta determinado a  
 contentaros siempre, y ayudandole vuestro  
 fauor, pues no faltays bien mio de mi alma  
 a los que os quieren, ni dexays de responder  
 a quien



a quien os llama, que remedio Señor para poder despues biuir, que no sea muriendo, con la memoria de auer perdido tanto bien como tuuiera estando en la innocencia que quedo del baptifino? La mejor vida que puede tener es morir siempre con este sentimiento. Mas el alma que tiernamente os ama, como lo ha de poder sufrir? Mas que desatino os pregunto Señor mio, parece que tengo olvidadas vuestras grandezas, y misericordias, y como venistes al mundo por los pecadores, y nos comprastes por tan gran precio, y pagastes nuestros falsos contentos, con sufrir tan crueles tormentos y açotes. Remediaſtes mi ceguedad: con que atapasſen vuestros diuinos ojos, y mi vanidad con tan cruel corona de espinas: O Señor, Señor todo esto lastima mas a quien os ama, solo consuela, que ſera alabada para siempre vuestra misericordia quando ſe ſepa mi maldad, y con todo no ſe ſi quitaran esta fatiga, hasta que con veros a vos ſe quiten todas las miserias desta mortalidad.

## II II.

Parece Señor mio que descansa mi alma

considerando el gozo que terná, si por vuestra misericordia le fuere concedido gozar de vos. Mas querria primero seruiros, pues ha de gozar de lo que vos siruiendola a ella le ganastes. Que hare Señor mio? Que hare mi Dios? O que tarde se han encendido mis deseos, y que temprano andauades vos Señor grangeando, y llamando, para que toda me empleasse en vos. Por ventura Señor desamparastes al miserable, o apartastes al pobre mendigo quando se quiere llegar a vos? Por ventura Señor tienen termino vuestras grandezas, o vuestras manificas obras? O Dios mio y misericordia mia, y como las podreys mostrar aora en vuestra fierua, poderoso soys gran Dios: aora se podra entender si mi alma se entiende a si, mirádo el tiempo que ha perdido, y como en vn punto podeys vos Señor que le torne a ganar. Pareceme que desatino, pues el tiempo perdido suelen dezir que no se puede tornar a cobrar. Bédito sea mi Dios. O Señor confiesse vuestro gran poder, si soys poderoso, como lo soys, que ay imposible al que todo lo puede? Quered vos Señor mio, quered, que aunque soy miserable, firmemente creo, que podeys lo que quereys, y mientras mayores maravillas oyo vuestras, y confidero,

fidero que podeys hazer mas, mas se fortalece mi fe, y con mayor determinacion creo q̄ lo hareys vos. Y que ay q̄ marauillar de lo que haze el todo poderoso? Bien sabeys vos mi Dios, que entre todas mis miserias nunca dexé de conocer vuestro gran poder, y misericordia. Valga me Señor esto, en que no os he offendido. Recuperad Dios mio el tiempo perdido con dar me gracia en el presente, y por venir, para q̄ parezca delante de vos con vestiduras de bodas, pues si quereys, podeys.

V.

**O** Señor mio como os osa pedir mercedes quié tan mal os ha seruido, y ha sabido guardar lo q̄ le aueys dado? Que se puede cōfiar de quié muchas vezes ha sido traydor? Pues q̄ hare consuelo de los desconsolados, y remedio de quié se quiere remediar de vos? Por vêtura sera mejor callar con mis necesidades, esperádo q̄ vos las remediéis? No por cierto, q̄ vos Señor mio, y deleyte mio, sabiendo las muchas q̄ auian de ser, y el aliuio que nos es cōtarlas a vos; dezis q̄ os pidamos, y que no dexareys de dar. Acuerdo me algunas vezes de la queixa de aquella santa muger Martha, q̄ no solo se quexaua de su hermana, antes tengo por cierto que su mayor senti-

miento : era pareciendole no os doliades vos Señor del trabajo que ella passaua, ni se os daua nada que ella estuuiesse con vos. Por ventura le parecio no era tanto el amor que la teniades como a su hermana, que esto le deuia hazer mayor sentimiento, que el seruir a quien ella tenia tan gran amor, que este haze tener por descanso el trabajo : y parecese en no dezir nada a su hermana, antes con toda su quexa fue a vos Señor, que el amor iá hizo atreuer a dezir, que como no teniades cuydado; y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demanda de lo que digo, que solo amor es el que da valor a todas las cosas, y que sea tan grande que ninguna le estorue a amar es lo mas necessario. Mas como le podremos tener Dios mio, conforme a lo que merece el amado, si el que vos me teneys no le junta consigo? Que xare me con esta santa muger? O que no tengo ninguna razon, porque siempre he visto en mi Dios harto mayores y mas crecidas muestras de amor : de lo que yo he sabido pedir ni dessear, si no me quexo de lo mucho que vuestra benignidad me ha suffrido, no tengo de que. Pues que podra pedir vna cosa tá miserable como yo que me

deys Dios mio, que os de cō san Augustin, para pagar algo de lo mucho que os deuo? que os acordeys que soy vuestra hechura, y q̄ conozca yo quien es mi criador para q̄ le ame.

V. I.

**O** Deleyte mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio, hasta cuándo esperare ver vuestra presencia? q̄ remedio days a quiē tā poco tiene en la tierra para tener algun descanso fuera de vos? O vida larga, o vida penosa, o vida que no se biue, o que sola soledad, que sin remedio. Pues quando Señor, quando? hasta quando? que hare bien mio, que hare? por ventura desleare no deslearos? O mi Dios y mi Criador, que llagays, y no poneys la medicina: heris, y no se ve la llaga: matays, dexando con mas vida: en fin Señor mio hazeyz lo que quereys como poderoso. Pues vn gusano tan despreciado mi Dios, quereys suffra estas contrariedades? sea así mi Dios pues vos lo quereys, que yo no quiero sino quereros. Mas ay, ay Criador mio, que el dolor grande haze quexar, y dezir lo que no tiene remedio, hasta que vos querays. Y alma tan encarcelada dessea su libertad, desseando no salir vn punto de lo que vos quereys. Quered gloria mia que crezca su

pena, o remediad la del todo. O muerte, muerte no se quien te teme, pues esta en ti la vida: mas quien no temera auiendo gastado parte della en no amar a su Dios: y pues soy esta que pido, y que desseo? por ventura el castigo tambien merecido de mis culpas? No lo permitays vos bien mio, que os costo mucho mi rescate. O anima mia dexa hazerfe la volúdad de tu Dios, esso te cõuiene: sirue y espera en su misericordia, que remediara tu pena, quando la penitencia de tus culpas aya ganado algun perdon dellas: no quieras gozar sin padecer. O verdadero Señor, y Rey mio, que aun para esto no soy, sino me fauorece vuestra soberana mano y grandeza, que con esto todo lo podre.

## VII.

**O** Esperança mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano; quãdo considero en como dezis que son vuestros deleytes con los hijos de los hombres mucho se alegra mi alma. O Señor del cielo y de la tierra, y que palabras estas para no desconfiar ningun peccador. Falta os Señor por ventura con quien os deleyteys, que buscays vn gusanillo tan de mal olor como yo? A quella voz que se oyo quando el baptismo, dize  
que.

que os deleytays con vuestro hijo. Pues hemos de ser todos yguales Señor? O que grandissima misericordia, y que fauor tan sin poderlo nosotras merecer. Y que todo esto olvidemos los mortales? Acordabs vos Dios mio de tanta miseria, y mirad nuestra flaqueza, pues de todo soys sabidor. O anima mia considera el gran deleyte, y grã amor que tiene el Padre en conocer a su Hijo, y el Hijo en conocer a su Padre, y la inflamacion con q̄ el Spiritu santo se jũta con ellos: y como ninguna se puede apartar deste amor y conocimiento, porque son vna misma cosa. Estas soberanas personas se conocen, estas se aman, y vnas con otras se deleytan. Pues que menester es mi amor para q̄ le quereys Dios mio? o que ganays? O bendito seays vos. O bendito seays vos Dios mio para siempre: alaben os todas las cosas Señor sin fin, pues no le puede auer en vos. Alegrate anima mia, que ay quiẽ ame a tu Dios, como el merece. Alegrate, que ay quien conoce su bõdad y valor. Da le gracias, que nos dio en la tierra quien assi le conoce, como a su vnico hijo. Debaxo deste amparo podras llegar, y suplicarle, q̄ pues su Magestad se deleyta contigo, que todas las cosas de la tierra no sean bastantes a apartarte de

S s deley-

deleytarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en cómo merece ser amado y alabado, y que te ayude, para que tu seas alguna partezita para ser bendezido su nombre, y que puedas dezir con verdad; engrandecce, y loa mi anima al Señor.

## VII I.

**O** Señor Dios mio, y como teneys palabras de vida adonde todos los mortales hallaran lo que dessean, si lo quisiéremos buscar. Mas que marauilla Dios mio que olvidemos vuestras palabras, cō la locura y enfermedad que causan nuestras malas obras. O Dios mio, Dios, Dios, hazedor de todo lo criado: y, que es lo criado si vos Señor quisiesdes criar mas? Soys todo poderoso, son incomprehensibles vuestras obras. Pues hazed Señor que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Dezis vos: Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados, que yo os consolare. Que mas queremos Señor? que pedimos? que buscamos? Porque está los del mūdo perdidos, sino por buscar descanso. Vala me Dios, o vala me Dios, que es esto Señor? o q̄ lastima, o q̄ grā ceguedad, que le buscamos en lo q̄ es imposible hallarle. Aued piedad Criador destas vuestras criaturas, mi-  
rad



rad q̄ no nos entédemos, ni sabemos lo q̄ deseamos, ni atinamos lo que pedimos: dad nos Señor luz, mirad q̄ es mas menester q̄ al ciego q̄ lo era de su nacimiento; q̄ este deseaba ver la luz, y no podia; aora Señor no se quiere ver. O que mal tã incurable, aqui Dios mio se ha de mostrar vuestro poder, aqui vuestra misericordia. O que rezia cosa os pido verdadero Dios mio, q̄ querays a quiẽ no os quiere, q̄ abrays a quien no os llama, q̄ deys salud a quien gusta de estar enfermo, y anda procurádo la enfermedad. Vos dezis Señor mio que venis a buscar los peccadores, estos Señor son los verdaderos peccadores: no mireys nuestra ceguedad mi Dios, sino a la mucha sangre que derramo vuestro hijo por nosotros: resplandezca vuestra misericordia en tan crecida maldad: mirad Señor que somos hechura vuestra, valga nos vuestra bondad y misericordia.

**O** Piadoso y amoroso Señor de mi alma: tãbien dezis vos: Venid a mi todos los q̄ teneyd sed, que yo os dare a beber. Pues como puede dexar de tener grã sed, el q̄ se esta ardiẽdo en biuas llamas en las codicias destas cosas miserables de la tierra? Ay grãdissima necesidad de agua, para q̄ en ella no se acabe de cõsumir.

mir. Ya se yo Señor mio de vuestra bondad q̄ se lo dareys: vos mesmo lo dezis, no puedé faltar vuestras palabras. Pues si de acostúbrados a biuir en este fuego, y de criados en el ya no lo sienté, ni atinan de desatinados a ver su grá necesidad, q̄ remedio Dios mio? vos venistes al mundo para remediar tan grandes necesidades como estas: començad Señor, en las cosas mas dificultosas se ha de mostrar vuestra piedad: mirad Dios mio, que van ganádo mucho vuestros enemigos: aued piedad de los que no la tienen de sí; ya q̄ su desventura los tiene puestos en estado que no quieren venir a vos, venid vos a ellos Dios mio: yo os lo pido en su nombre, y se que como se entiendá, y tornen en sí, y comiencen a gustar de vos, resuscitará estos muertos. O vida que la days a todos, no me negueys a mi esta agua dulcissima que prometeys a los que la quieré: yo la quiero Señor, y la pido, y vengo a vos; no os escondays Señor de mi, pues sabeys mi necesidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por vos. O Señor q̄ de maneras de fuegos ay en esta vida: o con quanta razon se ha de biuir con temor: vnos consumen el alma, otros la purifican para que biua para siempre gozando de vos. O fuentes bivas de las

las llagas de mi Dios, como manareys siempre con gran abundancia para nuestro mantenimiento, y que seguro yra por los peligros de esta miserable vida el que procurare sustentarse deste divino licor.

X. **O** Dios de mi alma que priessa nos damos a offenderos, y como os la days vos mayor a perdonarnos. Que causa ay Señor, para tan desatinado atreuimiento? si es el auer ya entendido vuestra gran misericordia, y olvidaros de que es justa vuestra justicia. Cercaronme los dolores de la muerte, ò, ò, ò, q̄ graue cosa es el pecado que basto para matar a Dios con tantos dolores, y quan cercado estays mi Dios dellos: adonde podeys yr que no os atormenten? de todas partes os dan heridas los mortales. O Christianos, tiempo es de defender a vuestro rey, y de acompañarle en tan grã soledad, que son muy pocos los vasallos que le han quedado, y mucha la multitud que acõpaña a Lucifer: y lo que peor es, que le muestran amigos en lo publico, y vendenle en lo secreto: casi no halla de quien se fiar. O amigo verdadero que mal os paga el que os es traydor. O Christianos verdaderos, ayudad a llorar a vuestro Dios, que no es por solo La-

zaro aquellas piadosas lagrimas, sino por los que no auian de querer resucitar, aunque su Magestad los diese voces. O bié mio, que presentes teniades las culpas que he cometido contra vos. Sean ya acabadas Señor, sean acabadas, y las de todos. Resucitad a estos muertos, sean vuestras voces Señor tan poderosas, que aunque no os pidan la vida se la deys, para que despues Dios mio salgan de la profundidad de sus deleytes. No os pidio Lazaro que le resucitassedes: por vna muger pecadora lo hezistes, veylla aqui Dios mio, y muy mayor, resplandezca vuestra misericordia, yo aunque miserable lo pido por las que no os lo quieren pedir: ya sabeys rey mio lo que me atormenta verlos tan olvidados de los grandes tormentos que han de padecer para fin fin, si no se tornan a vos. O los que estays mostrados a deleytes, y contentos, y regalos, y hazer siempre vuestra voluntad, aued lastima de vosotros: acordaos que aueys de estar sujetos siempre, siempre sin fin a las furias infernales: mirad, mirad que os ruega aora el juez que os ha de condenar, y que no teneys vn solo momento segura la vida: porque no quereys biuir para siempre? O dureza de coraçones humanos: ablandelos vuestra

stra inmensa piedad mi Dios. *Don sup abiv*  
*sol . noisat ro on or XI. O*

**O** Vala me Dios, o vala me Dios, que gran tormento es para mi quando confidero que sentira vn alma, que siempre ha sido aca tenida, y querida, y seruida, y estimada, y regalada quando en acabando de morir se vea ya perdida para siempre y entienda claro que no ha de tener fin, que alli no le valdra querer no pensar las cosas de la fe como aca ha hecho,) y se vea, y se vea apartar de lo que le parecera que aun no auia comenzado a gozar, y con razon, porque todo lo que con la vida se acaba es vn soplo, y rodeado de aquella compañia disforme, y sin piedad con quien siempre ha de padecer: metida en aquel lago hediondo lleno de serpientes, que la que mas pudiere, la dara mayor bocado, en aquella miserable escuridad, adonde no veran sino lo que la dara tormento y pena, sin ver luz, sino de vna llama tenebrosa. O que poco encarecido va para lo que es. O Señor quien puso tanto lodo en los ojos desta alma, que no aya visto esto hasta que se vea alli? O Señor quien ha atapado sus oydos para no oyrlas muchas vezes que se le auia dicho esto, y la eternidad destos tormentos? O  
*vida*

vida que no se acabara, O tormento sin fin. O tormento sin fin como no os temen, los que temen dormir en vna cama dura por no dar pena a su cuerpo? O Señor Dios mio, lloro el tiempo que no lo entendi, y pues sabey's mi Dios lo que me fatiga ver los muy muchos que ay que no quieren entenderlo, si quiera vno Señor, si quiera vno que aora os pido alcance luz de vos, que seria para tenerla muchos. No por mi, Señor, que no lo merezco, sino por los meritos de vuestro hijo, mirad sus llagas Señor, y pues el perdono a los que se las hizieron, perdonad nos vos a nosotros.

XII. **O** Mi Dios y mi verdadera fortaleza, ¿es esto Señor, que para todo somos cobardes, sino es para contra vos? Aqui se emplean todas las fuerzas de los hijos de Adan. Y si la razon no estuviessse tan ciega, no bastarian las de todos juntos, para atreuerse a tomar armas contra su criador, y sustentar guerra continua contra quien los puede hundir en los abismos en vn momento: sino como esta ciega quedan como locos, que buscan la muerte, porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida, en fin como gente sin razon. Que podemos hazer Dios mio, a los que  
están

están con esta enfermedad de locura. Dizen que el mesmo mal les haze tener grâdes fuerças, así es los que se apartan de mi Dios; gente enferma que toda su furia es con vos, que les hazeys mas bien. O sabiduria que no se puede comprehender, como fue necessario todo el amor que teneys a vuestras criaturas, para poder sufrir tanto desatino, y aguardar a que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios y remedios. Cosa es que me espanta, quando considero que falta el esfuerço para yr se a la mano de vna cosa muy leue, y que verdaderamente se hazen entender a si mismos que no pueden aunque quieren quitarse de vna ocasion, y apartarse de vn peligro adóde pierden el alma: y que tengamos esfuerço y animo para acometer a vna tan gran Magestad como soys vos. Que es esto bien mio? que es esto? quien da estas fuerças? Por ventura el capitán a quien siguen en esta batalla: contra vos, no es vuestro sieruo, y puesto en fuego eterno, porque se leuanta contra vos? como da animo el vencido? como siguen al que es tan pobre que le echaron de las riquezas celestiales? que puede dar quien no tiene nada para si, sino mucha desventura? Que es esto mi Dios? que

es esto mi Criador? de donde vienen estas fuerças contra vos, y tanta cobardia contra el demonio? Aun si vos principe mio no fauorecierades a los vuestros; aũ si deuieramos algo a este principe de las tinieblas no lleuaua camino por lo que para siempre nos teneys guardado, y ver todos sus gozos y prometi-mientos falsos, y traydores. Que ha de hazer con nosotros quien lo fue contra vos? O ce-guedad grande Dios mio, o que grande in-gratitud Rey mio, o que incurable locura, que firuamos al demonio con lo que nos days vos Dios mio: que paguemos el grã amor que nos teneys con amar a quien asì os aborrece, y ha de aborrecer para siempre: que la sangre que derramastes por nosotros, y los açotes, y grã-des dolores q̄ suffristes, y los grandes tormen-tos que passastes, en lugar de vëgar a vuestro Padre eterno (ya que vos no quereys vengã-ça y lo perdonastes) de tan gran defacato co-mo se vfo con su hijo: tomamos por compa-ñeros, y por amigos a los que asì le trataron. Pues seguimos a su infernal capitã, claro esta que hemos de ser todos vnos, y biuir para siempre en su compañía, si vuestra piedad no nos remedia de tornar nos el seso, y perdo-narnos lo passado. O mortales bolued, bolued



en vosotros : mirad a vuestro Rey que agora le hallareys manso : acabese ya tanta maldad, bucluanse vuestras furias , y fuerças contra quien os haze la guerra , y os quiere quitar vuestro mayorazgo : tornad, tornad en vosotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores y lagrimas luz , a quien la dio al mundo: entendeos por amor de Dios, que vays a matar con todas vuestras fuerças , a quien, por daros vida, perdio la suya: mirad que es quien os defiende de vuestros enemigos , y si todo esto no basta, baste os conocer que no podeys nada contra su poder , y que tarde o temprano auereys de pagar con fuego eterno tan gran defacato y atreuimiento. Es porque veys a esta Magestad atado, y ligado cõ el amor que nos tiene ? que mas hazian los que le dieron la muerte, sino despues de atado dar le golpes, y heridas. O mi Dios como padeceys por quien tan poco se duele de vuestras penas. Tiempo verna Señor donde aya de darse a entender vuestra justicia , y si es ygual de la misericordia. Mirad Christianos considere-mos lo bien, y jamas podremos acabar de entender lo que deuemos a nuestro Señor Dios, y las manificencias de sus misericordias. Pues si es tan grande su justicia , ay dolor,

ay dolor que sera de los que ayan merecido que se execute y resplandezca en ellos.

## XIII.

**O** Almas que ya gozays sin temor de vuestro gozo, y estays siempre embeuidas en alabanças de mi Dios, venturosa fue vuestra suerte, que gran razon teneys de ocuparos siempre en estas alabanças, y que embidia os tiene mi alma, que estays ya libres del dolor que dan las offensas tan grandes que en estos desventurados tiempos se hazen a mi Dios, y de ver tanto desagrado, y de ver que no se quiere ver esta multitud de almas que lleva Satanas. O bienaventuradas animas celestiales ayudad a nuestra miseria, y sed nos intercessores ante la diuina misericordia, para q̄ nos de algo de vuestro gozo, y reparta con nosotras de esse claro conocimiento que teneys. Dad nos Dios mio vos a entender que es lo q̄ se da a los q̄ peleá varonilmente en este sueño desta miserable vida. Alcançanos, o animas amadoras a entender el gozo, q̄ os da ver la eternidad de vuestros gozos. Y como es cosa tan deleytosa ver cierto que no se han de acabar. O desventurados de nosotros Señor mio, q̄ bien lo sabemos, y creemos, sino que con la costumbre tan grande de nõ considerar

siderar estas verdades, son tan estrañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer. O gente interessal, codiciosa de sus gustos, y deleytes, que por no esperar vn breue tiempo a gozarlos tan en abundancia, por no esperar vn año, por no esperar vn dia, por no esperar vna hora, y por ventura no sera mas que vn momento lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que veen presente, ò, ò, ò, que poco fiamos de vos Señor? quãtas mayores riquezas y tesoros fiastes vos de nosotros, pues treynta y tres años de grandes trabajos, y despues muerte tan intolerable y lastimosa nos distes, y a vuestro hijo, y tantos años antes de nuestro nacimiento, y aun sabiendo que no os lo auiamos de pagar, no quisistes dexarnos de fiar tan inestimable tesoro, porque no quedasse por vos, lo que nosotros grãgeando con el podemos ganar con vos padre piadoso. O animas bienauenturadas que tambien os supistes aprouechar, y comprar heredad tan deleytosa, y permanente con este precioso precio, dezidnos como grangeauades con el bien tan sin fin: ayudadnos pues estays tan cerca de la fuente: coged agua para los que acá perecemos de sed.

O Señor y verdadero Dios mio, quien no  
 os conoce no os ama. O que gran ver-  
 dad es esta. Mas ay dolor, ay dolor Señor, de  
 los que no os quieren conocer. Temerosa co-  
 sa es la hora de la muerte, mas ay ay criador  
 mio quan espantoso sera el dia adonde se aya  
 de executar vuestra justicia. Considero yo mu-  
 chas vezes Christo mio, quan sabrosos, y quan  
 deleytosos se muestran vuestros ojos a quien  
 os ama, y vos bien mio quereys mirar con  
 amor pareceme que sola vna vez deste mirar  
 ran suauie a las almas que teneys por vuestras,  
 basta por premio de muchos años de serui-  
 cio. O vala me Dios que mal se puede dar esto  
 a entender, sino a los que ya han entendido  
 quan suauie es el Señor. O Christianos, Chri-  
 stianos mirad la hermandad que teneys con  
 este gran Dios, conocele, y no le menospre-  
 cieys, que asi como este mirar es agradable  
 para sus amadores, es terrible con el pantable  
 furia para sus perseguidores. O que no enten-  
 demos que es el pecado vna guerra campal  
 contra Dios de todos nuestros sentidos y po-  
 tencias del alma, el que mas puede mas tray-  
 ciones inuenta contra su roy. Ya sabeys Se-  
 ñor mio que muchas vezes me hazia a mi  
 mas

mas temor acordarme si auia de ver vuestro diuino rostro ayrado contra mi en este espantoso dia del juyzio final, que todas las penas, y furias del infierno que se me representauan, y os suplicaua me valiesse vuestra misericordia de cosa tan lastimosa para mi, yansi os lo suplico aora Señor. Que me puede venir en la tierra que llegue a esto? todo junto lo quiero mi Dios, y libra me de tan gran afflicion: no dexé yo mi Dios, no dexé de gozar de tanta hermosura en paz, vuestro padre nos dio a vos, no pierda yo Señor mio joya tan preciosa: confieso padre eterno que la he guardado mal: mas aun remedio ay Señor, remedio ay mientras biuimos en este destierro. O hermanos, O hermanos y hijos deste Dios esforcemonos, esforcemonos, pues sabeys que dize su Magestad que en pesandonos de auerle offendido, no se acordara de nuestras culpas, y maldades. O piedad tan sin medida. Que mas queremos? por ventura ay quien no tuuiera verguença de pedir tanto? A ora est tiempo de tomarlo q̄ nos da este Señor piadoso y Dios n̄ro, pues quiere amistades quien las negara, aquiẽ no nego derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros. Mirad q̄ no es nada lo que pide, q̄ por nuestro

prouecho nos esta bien el hazerlo. O valame Dios Señor. O que dureza. O que desatino y ceguedad, que si se pierde vna cosa, vna aguja, o vn gauilan que no aprouecha de mas de dar vn gustillo a la vista de verle bolar por el ayre, nos da pena, y que no la tégamos de perder esta aguila caudalosa de la Magestad de Dios, y vn reyno que no ha de tener fin el gozarle. Que es esto? Que es esto? yo no lo entiendo: Remediad Dios mio tan gran desatino y ceguedad.

## XV.

**A**Y de mi, ay de mi Señor que es muy largo este destierro, y passase con grandes penalidades del desseo de mi Dios. Señor que hara vn alma merida en esta carcel? O Iesus que larga es la vida del hōbre, aunque se dize que es breue: Breue es mi Dios para ganar con ella vida que no se puede acabar, mas muy larga para el alma q̄ se dessea ver en la presencia de su Dios. Que remedio days a este padecer? no le ay, sino quando se padece por vos. O mi suauc descanso de los amadores de mi Dios no falteys a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitigarse el tormēto q̄ causa el amado a el alma q̄ le dessea. Desseo yo Señor contentaros, mas mi contento bien se q̄ no esta en ninguno

guno de los mortales. Siendo esto ansi no culpares a mi desseo, vey sme aqui Señor si es necesario biuir para hazeros algú seruicio: no rehusó todos quátos trabajos en la tierra me puedan venir, como dezia vño amador san Martin. Mas ay dolor, ay dolor de mi Señor mio, que el tenia obras, y yo tégó solas palabras, que no valgo para mas: valgan mis desseos Dios mio delante de vuestro diuino acatamiento, y no mireys a mi poco merecer, merezcamos todos amaros Señor, ya q̄ se ha de biuir, biuase para vos, acabense ya los desseos, y interesses nuestros: que mayor cosa se puede ganar que contentaros a vos? O contento mio, y Dios mio, q̄ hare yo para contentaros? miserables son mis seruicios, aunque hiziesse muchos a mi Dios: pues para que tengo de estar en esta miserable miseria? para que se haga la voluntad del Señor. Que mayor ganancia? Anima mia espera, espera que no sabes quando verna el dia ni la hora: vela con cuydado que todo se passa con breuedad, aunque tu desseo haze lo cierto dudoso, y el tiempo breue largo: mira que mientras mas peleáres, mas mostratas el amor que tienes a tu Dios, y mas te gozaras con tu amado, con gozo y deleyte que no puede tener fin.

XV. **O** Verdadero Dios y Señor mio gran consuelo es para el alma que le fatiga la soledad de estar ausente de vos, ver que estays en todos cabos: mas quando la rezedumbre del amor, y los grandes impetus de esta pena crece, que aprouecha Dios mio, que se turba el entendimiento, y se esconde la razon para conocer esta verdad, de manera que no se puede entender, ni conocer, solo le conoce estar apartada de vos, y ningun remedio admite, porque el coraçon que mucho ama no admite consejo ni consuelo, sino del mismo que le llago, porque de ay espera que ha de ser remediada su pena. Quando vos quereys Señor presto sanays la herida que auays dado, antes no ay que esperar salud ni gozo, sino el que se faca de padecer tambien empleado. O verdadero amador con quanta piedad, con quanta suauidad: con quanto deleyte, con quanto regalo, y con que grandissimas muestras de amor, curays estas llagas, que con las factas del mismo amor auays hecho: O Dios mio, y descanso de todas las penas, que desatinada estoy. Como podia auer medios humanos, que curassen los que ha enfermado el fuego diuino?



divino? Quien ha de saber hasta adonde llega esta herida, ni de que procedio, ni como se puede aplacar tan penoso, y deleytoso tormento? sin razon seria tan precioso mal poder aplacarse por cosa tan baxa, como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dize la esposa en los cantares. Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi. Porque semejante amor no es posible començarse de cosa tan baxa como el mio. Pues si es baxo esposo mio, como no para en cosa criada hasta llegar a su criador? O mi Dios porque yo a mi amado? Vos mi verdadero amador començays esta guerra de amor, que no parece otra cosa vn desallosiego, y desamparo de todas las potencias, y sentidos, que salen por las plaças, y por los barrios conjutando a las hijas de Jerusalem que le digan de su Dios. Pues Señor començada esta batalla, a quien han de yr a combatir sino a quien se ha hecho Señor desta fortaleza adonde morauan, que es lo mas superior del alma, y echadolas fuera a ellas, para que tornen a conquistar a su conquistador, y ya cansadas de averse visto sin el presto se dan por vencidas, y se emplean perdiendo todas sus fuerzas, y

si boq pelean

pelean mejor, y en dándose por vencidas vencen a su vencedor. O anima mia q̄ batalla tan admirable has tenido en esta pena, y quan al pie de la letra passa afsi. Pues mi amado a mi, y yo a mi amado. Quien sera el que se meta a despartir, y a matar dos fuegos tan encendidos? sera trabajar en balde, porque ya se ha tornado en vno.

## XVII.

**O** Dios mio, y mi sabiduria infinita sin medida, y sin tassa, y sobre todos los entendimientos angelicos, y humanos. O amor que me amas mas de lo q̄ yo me puedo amar, ni entiendo. Para que quiero Señor dessecar mas de lo que vos quisieredes darme? Para que me quiero cansar en pedir os cosa ordenada por mi desseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi desseo dessecar teneys vos ya entendido sus fines, y yo no entiendo como me aprouechar. En esto q̄ mi alma pienfa salir cō ganancia, por v̄tura estara mi perdida. Porque si os pido q̄ me libreys de vn trabajo, y en aquel esta el fin de mi mortificaciō, q̄ es lo q̄ pido Dios mio? Si os suplico me le deys, no cōuiene por v̄tura a mi paciēcia, q̄ aun esta flaca, y no puede sufrir tan gr̄a golpe, y si con ella le passo, y no estoy fuerte en la humildad, podra

podra fer que piense he hecho algo, y hazey lo vos todo mi Dios. Si quiero padecer, mas no querria en cosas en que parece no conuiene para vuestro seruiçio perder el credito, ya que por mi, no entienda en mi, sentimiento de honra y podra fer que por la mesma causa que piense se ha de perder, se gane mas para lo que pretendo, que es seruiros. Muchas cosas mas pudiera dexir en esto, Señor, para darne a entender, que no me entiendo? mas como se que las entēdeys para que hablo? Para q̄ quando veo defuerta mi miseria Dios mio, y ciega mi razon queda ver si la halló aqui en esto escrito de mi mano. Que muchas veces me veo mi Dios tan misera-  
ble y flaca y pusilanime, que ando a bus-  
car que se hizo vuestra sierva la q̄ ya le parecia lenida recibidas mercedes de vos para pelear contra las tempestades deste mundo. Que no mi Dios, no, no, mas confianza en cosa que yo pueda querer para mi, quered vos de mi lo que quisieredes querer, que esso quiero, pues esta todo mi bien en contentaros: y si vos Dios mio quisiesseis contortar me a mi cumpliendo  
todo.

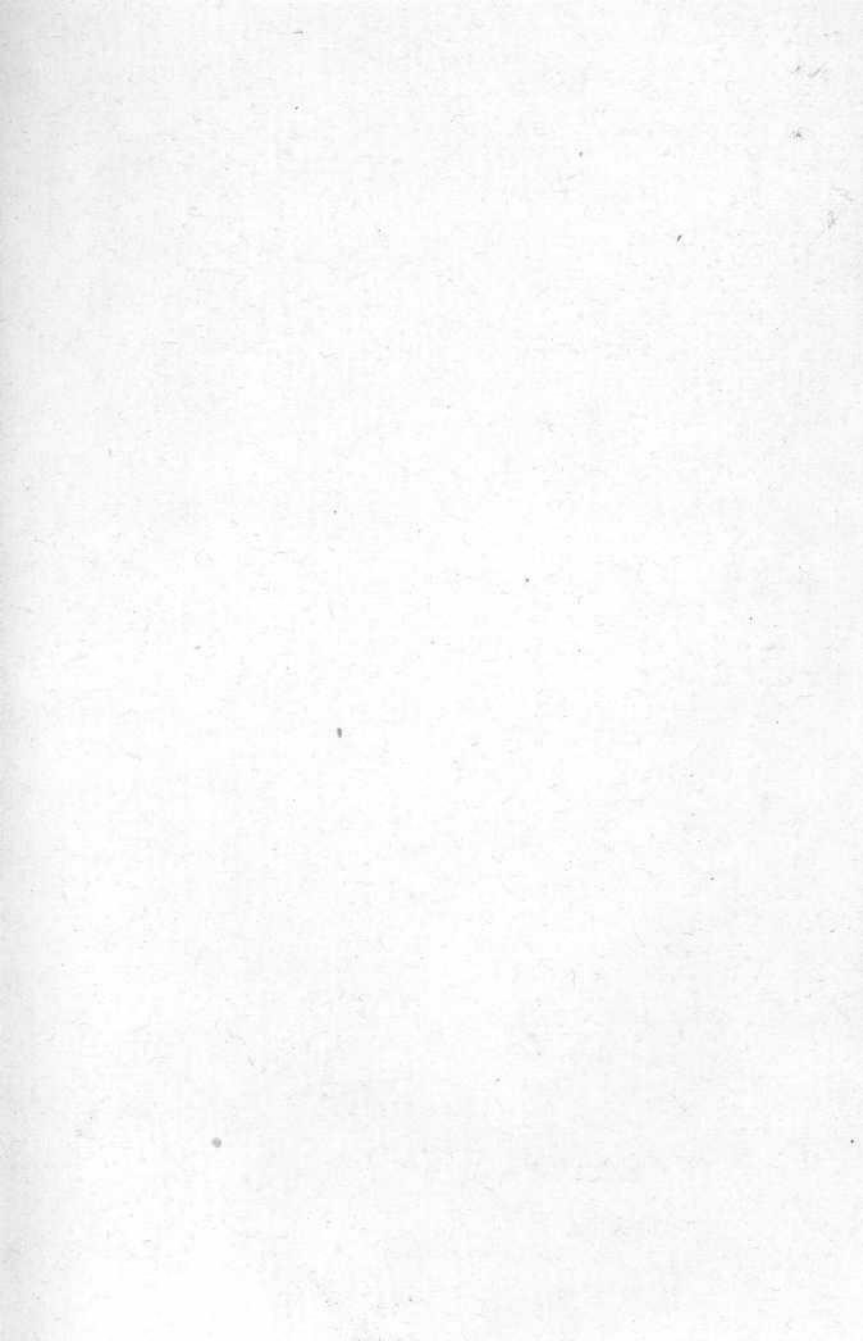
todo lo que pide mi desso ved que yria perdida. Que miserable es la sabiduria de los mortales y incierta su providencia. Proueed vos por la vuestra los medios necesarios, para que mi alma os firua mas a vuestro gusto que al fuyo, no me castigueys en darme lo que yo quiero o desso si vuestro amor, q̄ en mi biua siempre, no lo dessoare: muera ya este yo, y biua en mi otro que es mas q̄ yo: y para mi mejor que yo, para que yo le pueda seruir, el biua y me de vida; el reyne y sea yo su captiua, q̄ no quiere mi alma otra libertad. Como sera libre el q̄ del summo estuviere ageno? Que mayor ni mas miserable captiuorio q̄ estar el alma suelta de la mano de su criador.? Dichosos los q̄ con fuertes grillos y cadenas d los beneficios d la misericordia d Dios se vierē presos, e inhabilitados para ser poderosos para saltarse. Fuerte es como la muerte el amor y duro como el infierno. O quiē se viesse ya muerto de sus manos y arrojado en este diuino infierno, de donde ya no se esperasse poder salir, o por mejor dexir no se temiasse verse fuera. Mas ay de mi Señor.

ñor, que mientras dura esta vida mortal si-  
empre corre peligro la eterna. O vida ene-  
miga de mi bien, y quien tuviese licencia  
de acabarte. Suffrote, porque te suffre Dios:  
mantégote, porque eres feya, no feas traydora  
ni desagradecida. Con todo esto ay de mi  
Señor, que mi destierro es largo: breve es  
todo tiempo para darle por vuestra eterni-  
dad, muy largo es un solo dia y una hora,  
para quien no sabe, y teme si os ha de offen-  
der. O libre aluedrio tan esclavo de tu li-  
bertad, sino bien esclavado con el temor, y  
amor de quien te crió. O quando sera aquel  
dichoso dia que te has de ver ahogado en  
aquel mar infinito de la summa verdad,  
donde ya no seras libre para pecar, ni lo  
querrás ser, porque estaras seguro de toda  
miseria, naturalizado con la vida de tu Di-  
os. El es bienaventurado, porque se conoce,  
y ama, y goza de si mismo, sin ser posible  
otra cosa; no tiene ni puede tener, ni fuera  
perfeccion de Dios poder tener libertad, para  
olvidarse de si y dexarse de amar. Enton-  
ces alma mia entraras en tu descanso, qu-  
ando te entrañares con este summo bien.  
y entendieres lo q̄ entiende, y amares lo  
que.

que ama, y gozares lo que goza: ya que vi-  
 res perdida tu mudable voluntad: ya, ya no  
 mas mudança, porque la gracia de Dios,  
 ha podido tanto que te ha hecho partionera  
 de su diuina naturaleza con tanta perfeccion,  
 que ya no puedas, ni dessees poder olvidarte  
 del Summo bien, ni dexar de gozarle junto  
 con su amor. Bienauenturados los que estan  
 escritos en el libro desta vida. Mas tu al-  
 ma mia si lo eres porque estas triste, y me  
 conturbas, espera en Dios, que aun aora me  
 confessaré a el mis pecados, y sus misericordi-  
 as, y todo juto hare cãtar de alabança con  
 suspiros perpetuos al Saluador mio, y Dios  
 mio: podra ser venga algun dia quãdo le  
 cante mi gloria: y no sea compungida mi con-  
 ciencia: donde ya cessaran todos los suspiros  
 y miedos: mas entre tanto en esperança y si-  
 lencio sera mi fortalera. Mas quiero biiuir  
 y morir en prelonder y esperar la vida eter-  
 na, que posseer todas las criaturas, y todos  
 sus bienes que se ban de acabar. No me  
 defamrares Señor, porque en ti espero, no sea  
 confundida mi esperança: siruate yo siempre y  
 haz de mi lo que quisiere.

EN SALAMANCA. Por Guillelmo Foquel.

M.D.LXXXVIII.



The first part of the book is devoted to a general history of the  
 Republic of the United States, from its origin to the present time.  
 The second part contains a detailed account of the various States,  
 and of the principal cities and towns of each. The third part  
 is a description of the natural history and resources of the  
 country. The fourth part is a collection of the most interesting  
 facts and anecdotes of the lives of the principal characters  
 of the American Revolution. The fifth part is a list of the  
 names of the various States, and of the principal cities and  
 towns of each. The sixth part is a list of the names of the  
 principal authors and writers of the American literature.  
 The seventh part is a list of the names of the principal  
 artists and painters of the American school. The eighth part  
 is a list of the names of the principal scientists and  
 philosophers of the American nation. The ninth part is a  
 list of the names of the principal statesmen and public  
 men of the American Republic. The tenth part is a list of  
 the names of the principal military and naval officers of the  
 American army and navy. The eleventh part is a list of the  
 names of the principal judges and lawyers of the American  
 courts. The twelfth part is a list of the names of the  
 principal ministers and secretaries of the American Government.  
 The thirteenth part is a list of the names of the principal  
 members of the American Congress. The fourteenth part is a  
 list of the names of the principal members of the American  
 Senate. The fifteenth part is a list of the names of the  
 principal members of the American House of Representatives.  
 The sixteenth part is a list of the names of the principal  
 members of the American Judiciary. The seventeenth part is a  
 list of the names of the principal members of the American  
 Executive. The eighteenth part is a list of the names of the  
 principal members of the American Legislature. The nineteenth  
 part is a list of the names of the principal members of the  
 American Administration. The twentieth part is a list of the  
 names of the principal members of the American Government.  
 The twenty-first part is a list of the names of the principal  
 members of the American Nation. The twenty-second part is a  
 list of the names of the principal members of the American  
 People. The twenty-third part is a list of the names of the  
 principal members of the American Society. The twenty-fourth  
 part is a list of the names of the principal members of the  
 American Community. The twenty-fifth part is a list of the  
 names of the principal members of the American Republic.



# MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

### SECCIÓN II

#### Obras de Santa Teresa de Jesús.

Número.....	346	Precio de la obra.....	Ptas. ....
Estante.....	3	Precio de adquisición.	» .....
Tabla.....	2	Valoración actual.....	» .....



Sta Teresa = SACRAMENTAS =  
SACRAMENTAS = SACRAMENTAS =

346.